

Aquestes percepcions dels líders d'UGT, diferentment de les de CCOO, suggereixen una visió no orientada cap al conflicte de classe. Per una banda, perquè la imatge del conflicte social que es transmet no és la de confrontació sistèmica amb resolució "última", espasmòdica, sinó més aviat la de confrontació cenyida al terreny de l'activitat econòmica que es salda amb pèrdues o guanys incrementals: el conflicte es produeix en el marc d'una economia de mercat, que s'accepta, en el marc del capital, però no contra el capital. Es tracta d'una orientació possibilista de "llegar al máximo posible" (Domínguez¹). D'altra banda, es reconeix explícitament (Rodríguez^{1,2}) que es prefereix una visió de les classes socials no "reduccionista", no "messiànica" (orientació que s'atribueix a certa tradició marxista que subratlla el paper central de la política en els fenòmens socials). Segons aquesta visió, l'acció col·lectiva de la força de treball no és necessàriament ni racional ni progressista, una caracterització que sí que s'assoleix, eventualment, quan la classe treballadora és capaç de generar les seves pròpies organitzacions (els sindicats, en primer terme) i, en conseqüència, és capaç d'intervenir "racionalment" en el conflicte social per obtenir millores incrementals*.

En segon lloc, convé destacar la imatge del sindicat com a organitzador de la cultura dels treballadors, precisament perquè aquests no tenen espontàniament consciència directa que els seus interessos són comuns. Aquesta cultura té com a eix la formació d'opinió -articulada pels sindicats i difosa entre els treballadors- dirigida als valors d'igualitarisme i solidaritat que tendencialment anivellen l'estructura interna de la classe en confrontació amb una certa tendència "natural" al corporativisme (o gremialisme).

Aquí trobem, finalment, la noció -diferentment del cas de CCOO- que aquesta organització cultural dels treballadors sí que presenta una gran complexitat pràctica (Corcuera² parla de "transformar la sociedad" i Domínguez¹ de fer-ho en forma de "superación personal, cultural"). Però, com en el cas de CCOO, no es percep tampoc aquesta operació com un cost organitzatiu addicional (absent en el cas de les organitzacions empresarials).

* Aquesta visió sobre les classes que explicita Apolinar Rodríguez, però que presenta molts punts de contacte amb les percepcions dels altres entrevistats, és notable per la seva complexitat. L'argumentació que fa sobre les classes, que ell identifica amb una concepció estructuralista, està molt relacionada, paradoxalment, amb la de l'historiador Thompson (1979) en la crítica que aquest fa precisament de l'estructuralisme marxista.

II.3 OBJECTIUS COL.LECTIUS

II.3.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

Julián ARIZA

5. Es evidente que sindicatos y patronales no tienen la misma facilidad para elegir y llevar a la práctica estrategias. Es decir, una estrategia patronal, como lo que pone en cuestión, cuando lo pone, son los aspectos cuantitativos de la gestión política, pues su capacidad de intervención es mucho más fuerte, aparte del problema de poder, es decir que si tu tienes en España una determinada política económica, es una política que en su filosofía, en su concepción, coincide plenamente con la de la patronal, luego vendrá en que si el gasto público es un poco más o es un poco menos, es un aspecto cuantitativo. [...] Las estrategias en su sentido finalista, o si quieres, los objetivos que se plantea el sindicalismo de clase desde luego como objetivos últimos son incompatibles con el sistema, eso es evidente, evidente, y además no sólo es evidente sino que lo que hace falta es que lo siga siendo, es decir que yo... mi opinión, y a veces son pugnas también internas en el Sindicato, es nunca entrar en la lógica del otro, sino tener en cuenta la realidad y tener en cuenta que el sindicato tiene su elemento medular en lo reivindicativo, en lo concreto, por sus características en la lucha de clases, su papel. Ahora, que el sindicato sea realmente de clase, significa una comprensión en el sindicato de que está actuando frente a los efectos, pero que debe de contribuir a superar las causas, y hay unas causas que son inherentes al sistema, luego se darán siempre unos determinados efectos que serán mayores o menores mientras el sistema subsista, de ahí que el sindicato, el sindicalismo de clase desde mi concepción, tenga que ser un instrumento de contribución a la propia transformación social, a la propia superación del sistema. Yo eso lo tengo meridiano, es una de las grandes batallas que se está dando en el movimiento sindical en Europa y en España, donde cuando hablamos de que está penetrando el reformismo es precisamente porque crece en el propio movimiento sindical, por una serie de factores, pues el peso, el peso que en el orden práctico se da al aspecto de la reforma, al aspecto de la distribución, sin poner en cuestión las propias bases del sistema, salvo en algún discurso que se dice de vez en cuando; que a veces es hasta más radical en algún sindicalismo occidental, que luego en la práctica no contribuye, no sólo a la superación del sistema, sino a la creación de una concepción, de una idea, de una formación en los trabajadores para que entiendan que la naturaleza del sistema es en sí misma explotadora y que dependiendo del tipo de sistema y del papel de las fuerzas sindicales se pueden amortiguar e incluso se puede distribuir mejor en un sitio que en otro lo que hay pero la propia naturaleza del sistema hace inexorable que una serie de causas digamos de subordinación, desde una posición de clase, sean

objetivas. No hay más posibilidad que superar el sistema para eliminar esas causas.

6. Las reivindicaciones sindicales típicas (aumento de salario, reducción de jornada laboral, mejora de las condiciones de trabajo) no creo que sean objetivos intermedios (...) Yo creo que en la lucha cotidiana y por objetivos concretos está uno de los elementos de la razón de ser, de la razón de ser de los sindicatos, porque en definitiva no deja de ser una de las formas de paliar los efectos concretos de esa naturaleza explotadora del sistema. Entonces yo a eso le doy una enorme importancia y voy más lejos: a través de la lucha por esos objetivos precisamente se puede facilitar la comprensión de que la obtención de esos objetivos pues es siempre insatisfactoria, aunque se avance, porque en el fondo no se modifica lo otro. El problema está en que a veces y en eso se caracterizan unos sindicatos de otros, la lucha por esos objetivos inmediatos (...) empiece en un contexto de presión ideológica de la derecha a nivel mundial, en un momento de crisis en la izquierda, en un momento de crisis incluso comunista en concreto, como se ha visto en estos últimos años en el mundo occidental, etc. etc., pues se puede empezar a perder, a perder la idea de que el capitalismo es superable, y entonces puedes empezar, digamos, a adaptarte y a hacer una lucha muy en el terreno económico, incluso en algún caso con algún aspecto político, pero siempre respetando las reglas del sistema y sus leyes, eso es evidente que no sólo se puede dar sino que se ha dado y se está dando, esa es una de las pugnas que hay en la izquierda y en el movimiento sindical. Eso... te quiero decir que eso es real, ahora, yo creo que esto son ciclos, nosotros vivimos un ciclo a partir de los años 70 que coincide con la crisis, de reflujo, dentro del movimiento obrero, y sobre todo del movimiento obrero transformador.

Antonio GUTIERREZ

3. Llevar adelante estrategias sindicales es siempre mucho más costoso que llevar adelante las estrategias patronales. O sea, las estrategias sindicales son mucho más costosas de... primero de perfilar y luego mucho más de materializarlas que las de patronales que, más allá, insisto, de su propia organización social, cuentan con valores añadidos por su especial imbricación en el entresijo del poder, o en el entramado del poder, etc.

4. En el mundo actual, efectivamente, se puede ser un sindicato muy reivindicativo de acuerdo con una determinada coyuntura y sin embargo ser un sindicato muy reformista, que no inserte esas reivindicaciones de hoy en una perspectiva más a largo plazo, más amplia y sobre todo pues en una perspectiva de transformaciones profundas. Entonces ... de ahí, al menos en CCOO, de la relación clásica de las reivindicaciones, es decir, establecer plataformas reivindicativas con reivindicaciones todas ellas muy importantes pero inconexas unas de otras, o inconexas entre ellas, tratamos de

pasar a una interrelación reivindicativa, (...) interrelacionando unas reivindicaciones y otras, entendiendo, como te decía antes, que el sindicato no puede ser sólo el intermediario a la hora de fijar el precio de la mercancía sino intervenir cada vez más, ganarle terreno a la patronal, en las condiciones y la cantidad en la que se emplea esa mercancía.

La tarea estrictamente reivindicativa puede ser compatible con una visión reformista del mundo. Y con la renuncia a transformaciones más profundas. Sin embargo yo creo que nuestro discurso inicial -puede parecer una contradicción, una paradoja, ¿no?- era más reivindicativo, podía ser más reivindicativo, es decir, pedíamos el IPC pasado, incrementos del 20 o 30% del salario... y sin embargo, como meta transformadora lo que aparecía más claro, claro, de manera comprensible, ¿no?, era la transformación o el paso de dictadura a democracia. La transformación más de mayor alcance podía figurar como sigue figurando hoy a modo de enunciados genéricos, como principios del enunciado del Sindicato, para nosotros entre ellos pues figura alcanzar de verdad una sociedad realmente socialista, etc. Pero lo que estamos intentando es pasar del simple enunciado a la concatenación de nuestras reivindicaciones con esa meta de transformación, es decir, por reiterar la aspiración socialista del sindicato simplemente no se avanza hacia ella, como por pedir todos los años la mejora del empleo pues tampoco avanzas hacia esa mejora del empleo. (...) Para nosotros las metas de mayor alcance, de alcanzar una sociedad socialista, etc., no solamente siguen siendo principios esenciales del Sindicato, sino que creemos que estamos en la obligación de avanzar en el diseño de estrategias concretas que nos acerquen a ello. Es decir, superar el divorcio que podía haber en años anteriores obligados por las circunstancias, pero divorcio a fin de cuentas, entre objetivos últimos y práctica concreta o praxis sindical cotidiana.

José Luis LOPEZ BULLA

2. Elaborar estrategias para conseguir sus objetivos... las patronales las hacen igual que los sindicatos. No hay diferencias. Claro que las patronales tienen muchos más medios, infinitamente más recursos que los sindicatos, y eso sí que es una buena diferencia porque pueden intentar realizar sus objetivos con mayor facilidad.

Agustín MORENO

2. Si se tiene una estrategia, se intenta imponerla en una razón dialéctica de conflicto social, de lucha de clases o de diversas manifestaciones que adopte. ¿Quién la sacará adelante con más facilidad? Pues quien tenga más fuerza, a favor de quien la correlación de fuerzas se incline. Lo que es cierto es que a nivel general la correlación de fuerzas ha sido mucho más favorable a los empresarios que a los sindicatos, mucho más. Incluso el modelo auspiciado desde los propios gobiernos ha sido de intervencionismo

a favor de los empresarios, limitativo de derechos a favor de los sindicatos y de los trabajadores. Cuando se ven apretados porque hay una fase expansiva en el movimiento de masas, en el movimiento sindical pues recurren a mecanismos de intervención vía laudo; un ejemplo paradigmático es el laudo de Barcelona*. Hace cinco años no se les ocurría... igual éramos nosotros los que pedíamos, en una fase de mayor reflujo, que actuase de manera tutelar el Estado, instituciones, árbitros, mediadores... para echarle un guante, echarle una mano, en fin para compensar el desequilibrio en la relación de fuerzas. Ahora que quizá estamos en una fase más expansiva consecuencia de la recomposición de la unidad, consecuencia de la expansión económica, consecuencia de, en el caso de Barcelona, compromisos concretos y urgentes inaplazables de obras de... pues bueno, ahí resulta que los que recurren a laudos son los otros. Entonces, el modelo en general es desequilibrado hacia los trabajadores, lo ha sido siempre, históricamente: los medios de producción son propiedad de los empresarios y los sindicatos tenemos el arma de la huelga, pero es una arma muy defensiva; más que para transformar la sociedad y hacer la revolución es para arrancar mejoras concretas, para arrancar reivindicaciones y compensar el desequilibrio histórico. (...)

Es el eterno problema: es decir, cómo conjugas la reivindicación más inmediata en los temas más sentidos en cada momento y en los que gira el conflicto social, con una perspectiva más amplia de transformación y que no sólo se limite a participar en el beneficio de la productividad sino que intente avanzar hacia una sociedad más justa. Eso es una vieja polémica del movimiento obrero y sindical y yo creo que la manera de conjugarlo es atendiendo a las reivindicaciones concretas porque no puedes prescindir de ellas (además, te despegarías de los trabajadores), pero siempre teniendo la raya del horizonte en los ojos, en la perspectiva sindical. Si te limitas exclusivamente a la reivindicación concreta haces un sindicalismo de tipo más corporativo, en fin, muy limitado, muy alicorto. Si te limitas a trazar las grandes líneas de avance revolucionario, transformador y no sé qué pues te quedas solo y dejas a la base atrás. Ese es el equilibrio que hay que conseguir, y que hay que conseguir en la medida en que las pequeñas luchas sirvan para ayudar a la toma de conciencia de los trabajadores y sirvan para demostrarles en esa... no sé si Lenin lo llamaba "escuela de guerra" a la huelga, bueno, pues que sirvan las luchas concretas para demostrar que el sistema capitalista ni les ofrece garantía ni derechos ni soluciones a sus problemas, y que hace falta conciencia, hace falta fuerza, hace falta movilización para cambiar las cosas y para avanzar a otro tipo de sociedad diferente.

* Intervenció de la Generalitat en el conflicte de la construcció.

José Luis CORCUERA

3. Es probable que la formación de estrategias sea más laboriosa en el movimiento obrero, en el movimiento obrero hay muchos sectores, también en las organizaciones empresariales pero digamos que hay un interés prioritario y común en unas mucho más claro, mucho más diáfano: conseguir más excedentes; luego pueden decir que se quieren conseguir más excedentes para revertirlos en la sociedad, no siempre eso es así, hay quien... muchos pretenden solamente la acumulación. Mientras que en el sindicato la formación de estrategias, por su número de afiliados, por la dispersión, por la propia dificultad, sobre todo cuando se está en una situación de crisis como la que hemos tenido en la transición política, es mucho más compleja. De ahí que en la anterior entrevista te dijera, en mi opinión, el gran... mérito que ha tenido el movimiento obrero español para ir cambiando su estrategia, constituyendo, en estos momentos, un movimiento obrero que si bien en el número de afiliados no es espectacular, en la fortaleza o en la capacidad de movilización es importante. (...) Es cierto que yo creo que tiene más dificultad el sindicato de formar estrategias, ya sean reivindicativas, ya sean de cualquier otro tipo, porque si se quiere dar participación, y eso tiene que salir de abajo hacia arriba, la formación de esa opinión, pues hombre, tiene sus dificultades y mucho más dificultades cuando han atravesado los sindicatos ese período de tiempo con tanta precariedad de medios.

4. Yo creo que los objetivos últimos de los sindicatos de clase tienen mucho que ver con el modelo de sociedad que persigan, y cuando hablamos del modelo de sociedad ya estamos hablando de política. Por tanto, hay aspectos que tienen mucho que ver con la acción política que se desarrolla en un país, y no debiera haber la tentación, riesgo que siempre puede aparecer, de que el sindicalismo de clase pueda pretender transformarse en partidos políticos bis; no creo que eso sea lo que ocurra, pero ese es un riesgo que puede estar presente en cualquier momento. Respecto del tema salarial y de la jornada de trabajo, probablemente sea algo cierto decir que son objetivos intermedios, porque desgraciadamente los elementos movilizadores de la clase obrera, pues giran en torno al salario y giran en torno a la jornada. Es decir giran en torno a las condiciones de vida y de trabajo de los que tenemos trabajo. Es probable que eso sea una muestra de una cierta insolidaridad, yo creo que no se puede pedir más de lo que es posible exigir ni al movimiento obrero ni a los trabajadores. Hay cosas que tienen que ir por su camino, la solidaridad de los activos respecto a los que no tienen trabajo es algo que se tiene que construir día a día y por eso señalo que un inconveniente a la hora de fijar alternativas de política sindical es el conocimiento que tienen las organizaciones obreras de que los elementos movilizadores de los

trabajadores son fundamentalmente el salario y la disminución de jornada, es decir, aquellos aspectos que al trabajador en activo le afectan directamente. [...]

Hoy creo yo que está bastante asumido que si importante es ganar un buen salario, si importante es tener una jornada laboral que permita desarrollarse como persona, tan importante como eso o muy importante es el cómo se gana ese salario, es decir, en qué condiciones de trabajo se gana ese salario, en qué condiciones de salubridad, de seguridad, de participación en las decisiones que puedan tomar las empresas, o se puedan tomar en las empresas, tienen los trabajadores. Es decir, la cualificación de la acción sindical a mí me parece que es un reto imprescindible del movimiento obrero. ¿Estamos en este momento en esa fase? Hombre, yo creo que las cúpulas de los sindicatos lo tienen claro. Tengo serias dudas de que eso esté claro en la base del movimiento obrero, y en la base del movimiento obrero, probablemente hoy, todavía, sigan primando aquellos aspectos que en lo puntual, en lo concreto, en el momento de negociar el convenio colectivo les afectan: salario, el poder... tener una mayor capacidad adquisitiva, y probablemente otros aspectos que tienen que ver mucho con la calidad de vida pues pasan a ser secundarios. Es decir, esas políticas más globales, el tratar de definir políticas salariales que no estén solamente ligadas a cuánto suben los convenios, tratar de establecer eso que se ha venido en llamar 'salario diferido', condiciones de trabajo, por tanto condiciones en las que uno gana el salario, a mí me parece que, por hacer algunos rasgos, eso es lo que debe cualificar la acción sindical e, insisto, así como creo que en las cúpulas de los sindicatos, en el que más conozco, creo que eso está claro, no lo tengo tan claro, valga la redundancia, de que lo esté en la base del sindicato.

Justo DOMINGUEZ

2. Los sindicatos tienen muchas más dificultades para formular estrategias que las organizaciones empresariales, entre otras razones porque hay un elemento fundamental que aunque no queramos hacer referencia... en una sociedad de consumo, en una sociedad consumista como la nuestra, la cuestión material es vital y los sindicatos en estos momentos son la cenicienta de la economía del país. Es decir, nosotros no tenemos recursos para hacer campañas de marketing, para coordinar y encuadrar adecuadamente a los [trabajadores], entre otras razones porque los trabajadores también van evolucionando, y a medida que van evolucionando... bueno pues, de alguna forma el sindicato pues... yo creo que es un error pero... pero un poco se mantiene al margen de la propia mentalidad de los trabajadores. Cosa que no pasa a los empresarios porque cuanto más tienen, más quieren; y al mismo tiempo, cuanto más tienen, mejor coordinan. Y cuanto mejor coordinan, mejor se organizan, etc. etc. Por lo tanto les es más difícil diseñar estrategias a los trabajadores que a los empresarios, si bien es cierto que los trabajadores sólo tienen un instrumento, y es el instrumento de la protesta, el instrumento del rechazo a veces a

las injusticias, aunque hoy en la nueva sociedad hay que reconocer que los sindicatos no solamente puedan ser sindicatos de contestación sino también de alternativa, de soluciones a los problemas... etc, etc., ¿no?. Pero tienen más dificultades los sindicatos que los empresarios.

Apolinar RODRIGUEZ

3. Los sindicatos tienen una dificultad muy grande para definir sus estrategias. Yo creo que la tradición, o sea, la base institucional de las democracias occidentales privilegia la acción política. Y digamos que institucionalmente, la vertebración institucional de esta sociedad facilita el privilegio de la acción política. Entonces la acción social pues tiene unas enormes dificultades de abrirse paso si choca, digamos, con la acción política dominante. Y eso es una dificultad que nosotros hemos tratado de limar por la vía de desarrollar una acción que tenga una traslación también en el plano político, no porque esta sea nuestra esfera de actuación, sino para darle la mayor concordancia posible o por lo menos eliminar las mayores fricciones en esta práctica. Pero la acción política, que está sujeta sobre todo a un principio de voluntad, pues no puede ser sustituida por la acción sindical porque esta es otra esfera de la realidad, y la tarea que nosotros desarrollamos pues encuentra dificultades que son los límites, los contornos, de una acción política que no camina en la misma dirección, en este momento y en este país, que la acción sindical. Y por tanto, tampoco somos absolutamente optimistas respecto a nuestra propia... más que optimistas, no, que sí lo somos, sino ilusos respecto a nuestra propia capacidad de obrar, es decir, muchas veces lo que hacemos es en un terreno donde encontramos claramente los límites o los contornos de la acción política, desarrollar acciones defensivas y en otros terrenos donde está genuinamente anclada la propia práctica social pues desarrollar acciones estratégicas, ofensivas y de avance social. Y en ese juego de acciones defensivas, allá donde tropezamos con los contornos políticos y sabiendo que la propia acción política tiene un valor privilegiado en una realidad institucional como la de la cultura democrática occidental, pues sabemos que ahí lo tiene, y por otro lado en el plano más estrictamente social sí desarrollamos esas acciones; por ejemplo, pues peleamos para que no se modifique el marco normativo laboral en nuestro país de una manera regresiva y, sin embargo, avanzamos en determinados compromisos de la negociación colectiva.

Yo no creo que las realidades sociales sean comparables, y entre Suecia y España hay mucha distancia, no sólo física. Entonces, yo creo que el principio de hegemonía social, en sentido gramsciano, quizá permite, digamos, descubrir la fragilidad o no de la acción sindical en una y otra realidad. La nuestra y la realidad latina en general tiene enormes dificultades por esto también se traduce... como esta hegemonía social tiene otros referentes, pues la acción sindical normalmente se traduce en conflicto, o sea, hay mucha mayor expresión de conflicto. Referentes no sólo partidarios

sino sociales, en el sentido más amplio. O sea, lógicamente también hay un reflejo partidario de esa hegemonía social, es decir, la cultura socialdemócrata en Suecia, por ejemplo, tanto en el terreno sindical como político, o la propia catalogación negativa de otros partidos no enraizados entre los trabajadores -se le suele denominar el bloque burgués y tal-... esta expresión es francamente dura para denominar intereses francamente minoritarios, ¿no?, algo que en la realidad latina es imposible de -digamos- demarcar, y sin embargo allí sí, pues digamos facilita la acción social, la acción sindical por consenso. Es decir, como hay una correlación de fuerzas tan distintas con las de aquí, es decir, que hay una hegemonía basculada hacia los trabajadores y tal, pues realmente la acción social es mucho más sencilla de desarrollar y la mayoría de los acuerdos se consiguen por consenso. Ahora, aquí, en la realidad latina, no es así porque hay una marcada hegemonía social en otra dirección e incluso en algunos casos un predominio social, cultural e ideológico de la derecha muy grande, al margen incluso del partido político que esté gobernando, y los sindicatos para los pequeños avances sociales que producen en el terreno de la vida productiva pues necesitan en muchas ocasiones echar mano -digamos- del conflicto social.

4. Creo que en una sociedad como la nuestra cada paso tiene un valor en sí mismo y no se explica por la concordancia con el objetivo final. Un poco volviendo a lo de antes, no creo que al final la clase obrera vaya al paraíso, para usar una expresión conocida, pero que cada paso yo lo valoro en su valor y lo único que pasa es que nosotros somos capaces de darle racionalidad a los pasos, pero lo que no quisiera es que pudiera... Desde luego yo rechazo totalmente esa tesis de que la virtualidad de cada paso sólo esté en función o tenga como valor explicativo básico el objetivo final, sino lo que significa el alcance y las mejoras que supone para los trabajadores, lo que pasa es que ese paso no hay que olvidar que se da en el seno de organizaciones que tienen una cierta capacidad de elaboración, de racionalización y de fijación del paso. Es lo de Alicia en el País de las Maravillas, ¿no?, lo importante es que nosotros... sabemos que el camino es muy importante, además de esto sabemos hacia adónde vamos, pero yo no minusvaloro el camino; es decir, cada paso, incluso el camino yo no sé si tiene una meta final, creo que no, personalmente creo que no, que no hay meta final en ese camino.

Comissions Obreres

Les percepcions dels líders de CC00 sobre aquest indicador s'articulen entorn dels paràmetres següents:

1. El sindicalisme "de classe" opera necessàriament sobre dos eixos: el reivindicatiu, els "objectius immediats"; i els objectius "finalistes". Sense aquests darrers, l'acció reivindicativa esdevé "reformista".

El que fan els sindicats "de classe" amb la seva acció reivindicativa és actuar sobre els efectes del sistema capitalista. J. Ariza¹ hi aporta aquestes matisacions addicionals: els sindicats "de classe" també han de contribuir a superar les causes que produeixen aquests efectes: per fer-ho, no hi ha més possibilitats que "superar" el sistema socio-econòmic existent; per aconseguir-ho, la seva tasca bàsica consisteix a formar opinió dins de la classe obrera.

2. Els objectius reivindicatius immediats són la primera matèria bàsica del sindicalisme i compleixen una funció conscienciadora per a la classe. La tasca del sindicat "de classe" és articular-los amb les "metes de transformació".

Els objectius reivindicatius immediats compleixen una funció imprescindible en la mesura que serveixen, tant per parl·liar els efectes perversos del sistema de mercat com per fomentar la consciència entre els treballadors en el sentit que, per ells mateixos, aquests objectius tenen un caràcter inevitablement limitat. Tanmateix, un context històric advers per al moviment obrer, de "reflux", pot provocar que la lluita reivindicativa acabi significant una "adaptación" economicista dels sindicats a les regles del joc del capitalisme (Ariza²); del que es tracta organitzativament és d'arribar a "concatenar" reivindicacions immediates i "metas de transformación", en concret, el pas a una "sociedad socialista" (Gutiérrez²).

3. Sindicats i patronals no tenen la mateixa capacitat per definir estratègies.

En el cas dels sindicats, és notablement inferior aquesta capacitat de definir (és a dir, de "perfilar" i "materialitzar", A. Gutiérrez¹) les estratègies. Els líders, d'acord sobre aquest punt, li atribueixen en canvi causes diferents. Per López Bulla, és una qüestió de recursos; per A. Gutiérrez, es deu a la imbricació de l'organització patronal en l'entramat del poder; per J. Ariza, al fet que les patronals no qüestionen els aspectes qualitatius de la gestió política (els quals, s'infereix, s'acomoden a les seves necessitats) mentre que els sindicats "de classe" no tenen més remei que fer-ho; per A. Moreno, es deu al fet que la correlació de forces afavoreix de forma natural els empresaris i, en aquesta

mesura, les seves estratègies (ja que determinar qui té més poder estratègic és una simple qüestió de força).

Aquests paràmetres posen en relleu diversos aspectes importants de la cultura organitzacional de CCOO segons la percepció dels seus líders.

Primer de tot, aquesta visió manté un cert escalonament dels objectius de l'organització segons el qual l'activitat reivindicativa, "primera matèria" del sindicalisme, no és tanmateix concebible en un sindicat "de classe" sense anar articulada amb certs objectius de caràcter "finalista" (és a dir, relatius al tipus mateix d'organització social). Una concepció sens dubte plenament harmònica amb el sindicalisme practicat per CCOO des dels seus orígens.

Segonament, hi ha pocs dubtes sobre el sentit dels objectius finalistes característics de CCOO segons aquests líders: una organització social alternativa a l'existent i de caràcter "socialista".

En tercer lloc, sembla percebre's de forma latent en les reflexions dels líders entrevistats un cert marge d'autocrítica en el sentit que els objectius "finalistes" de CCOO que hem esmentat podrien haver degenerat, en termes reals, en "enunciats genèrics", és a dir, en referents que funcionen com a mecanismes de cohesió però que tenen molt poca efectivitat en la pràctica.

Podrien sintetitzar-se aquestes percepcions dient que semblen les pròpies d'una organització radical, anticapitalista, en època defensiva, de reflux del moviment obrer. O també, alternativament, que aquestes percepcions podrien ser, no tant el resultat d'una adaptació conjuntural de l'organització deguda al reflux del moviment, com indicadores del fet que s'hi està realitzant una transformació substancial en l'estructura de percepcions amb què s'aborda la interpretació dels canvis de l'entorn.

Els líders de CCOO, finalment, i de forma congruent amb les tres apreciacions considerades, si bé creuen unànimement que la capacitat d'elaboració estratègica del sindicat (un entramat fonamental per a l'articulació efectiva dels metaobjectius amb l'acció reivindicativa) es troba molt disminuïda a la pràctica, comparada amb la corresponent de les patronals, perceben de forma molt diferent els orígens d'aquesta desigualtat. Des de la tesi dels greuges comparatius que explica el fenomen en termes de recursos (clarament insatisfactòria per ella mateixa: la DGB alemanya, un sindicat amb enormes recursos econòmics, tampoc ha "resolt" la inferioritat de la seva capacitat estratègica respecte a la dels patrons); passant per la tesi amb alguna ressonància conspirativa, segons la qual l'origen del problema va associat amb una certa conxorxa de poders en què participa la patronal; fins a la tesi de J. Ariza, més complexa, que apunta al caràcter estructuralment diferent de l'acció col·lectiva de treballadors i empresaris en una economia de mercat.

Idees-força que cal retenir:

1. En el sindicalisme de classe actuen dos nivells d'objectius: un nivell intermedi i un nivell "finalista", i tots dos compleixen funcions distintes.

El nivell intermedi està constituït per les reivindicacions clàssiques: salari, jornada, condicions de treball: són els elements mobilitzadors de la classe obrera. El nivell "finalista" té a veure amb el model de societat que es persegueix: és un element polític (Corcuera⁴).

2. El nivell d'objectius "finals" no s'ha d'entendre com un projecte de transformació total i instantània.

Els avenços del sindicalisme es mesuren amb passes, que tenen un valor en si mateixes (en tant que també són avenços per als treballadors) i que no s'expliquen per l'objectiu final: "no hay una meta final" (Rodríguez⁴).

3. Sindicats i patronals no tenen la mateixa capacitat per definir estratègies.

Els sindicats tenen més dificultats a fer-ho per diverses raons: tenen menys recursos (Domínguez,² Corcuera³); en la força de treball es dona una tendència, de signe contrari a la que funciona entre els empresaris, segons la qual a més prosperitat menys propensió a l'associació (Domínguez²), la qual cosa debilita els recursos logístics de les organitzacions; necessiten "formar opinió", i això exigeix participació de la base i, consegüentment, mecanismes democràtics de formació d'opinió (Corcuera³); finalment, perquè en el context dels països llatins, amb una hegemonia social de dretes, és molt difícil una acció social per consens i és habitual, en canvi, una acció a la contra dels valors polítics dominants que, per a un sindicat, significa un grau més alt de complexitat estratègica (Rodríguez³).

Aquests patrons de significació suggereixen dues coses:

Primerament, una desideologització dels objectius darrers del sindicat. Aquests existeixen, però tenen més a veure amb un "model de societat" en el context de l'existent que amb un canvi de societat. Apolinar Rodríguez⁴ ho resumeix gràficament: "no creo que al final la clase obrera vaya al paraíso".

En segon lloc, una valoració de les causes de la desigual capacitat estratègica de sindicats i patronals (punt sobre el qual hi ha coincidència amb els líders de Comissions) que, malgrat que en aparença no és gaire diferent de la de CCOO, realça el paper dels mecanismes culturals (hegemonia, socialització política, formació d'opinió) per damunt dels instrumentals.

II.4 PODER I AUTORITAT

La tensió representació-control en les
relacions entre sindicat i treballadors.

Recordem que aquest indicador pretén desvetllar les percepcions dels líders sindicals sobre les pautes de relació entre una organització sindical i la seva base social (en sentit ampli: la força de treball) a partir del moment que aquesta organització esdevé actor social i deté algun tipus de monopoli de representació. ¿Com s'ha d'entendre la dicotomia representació-control (sobre la base) que comporta aquesta situació?

II.4.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

Julián ARIZA

7. El sindicato, en la medida que consigue una organicidad y en la medida que consigue una representatividad, que debe de conseguirla no otorgada sino dada por lo propios trabajadores, no otorgada por el sistema, pues evidentemente es un interlocutor que en la medida que esa representatividad es fuerte y además es auténtica, digamos, puede dar una seriedad en los compromisos concretos dentro de una dinámica de tensión pues nacida del propio sistema (...) Yo como parto de la idea leninista de que la revolución no se hace sino que se organiza, lo importante es la capacidad de organización que tenga el sindicato, pero que se la gane, que es verdad que a veces ficticiamente se potencia un tipo de sindicalismo en función de que sea más un elemento de control que un elemento de oposición de los trabajadores. (...) Evidentemente si estás organizado controlas, eso es evidente, pero controla el sindicato, no eres un mediador de otros, para ese control. Por otro lado, la desvertebración lo que acentúa es la propia explotación e incluso puede acentuar no ya la explotación desde el punto de vista económico sino elementos represivos, restricción de libertades.

Antonio GUTIERREZ

5. La afirmación de que lo que ofrecen los sindicatos a los otros agentes sociales, a cambio de ser reconocidos como interlocutores, es el control de su base social me parece una apreciación rechazable porque en mi opinión esto entrañaría una concepción institucional o de los sindicatos como engranajes de las instituciones del Estado, interviniendo a cambio de funcionar efectivamente como ese engranaje, es decir, controlando, embargando, pudiendo embargar en un momento determinado el caudal reivindicativo o el impulso social de los trabajadores a los que representan. Yo creo que esa concepción del sindicato que trueca participación, o reconocimiento, o embargo, por hipoteca de las aspiraciones de los trabajadores, de sus impulsos en cada momento, pues es una de las acciones que se ha intentado en otros países y que más tarde o más temprano ha terminado reventando en unos sitios, reventando por la vía de los "cobas" en Italia u otras expresiones sindicales al margen digamos de lo que podemos llamar la disciplina confederal o la organicidad confederal y en otros casos sencillamente provocando verdaderas convulsiones internas en los sindicatos, provocando una transformación en esos sindicatos. (...) El sindicato, si trueca su reconocimiento institucional por su capacidad de control de las bases a las que representa en cada momento, control en el sentido estricto, termina siendo una parte del engranaje institucional del Estado. Yo creo que esto, en mi

opinión, niega la razón de ser más elemental del sindicato de clase, que es la expresión voluntaria, la expresión y la asociación libre y voluntaria de los trabajadores para la mejor defensa de sus intereses, es decir, no para la tutela o el control limitado de los intereses. (...) Cuando a ti se te conceden nuevas posiciones desde que se nos reconoce al otro lado de una mesa de negociación colectiva estrictamente, no ya de otros ámbitos en el vértice o más gordos, se te está admitiendo con el interés de asegurar, a cambio de lo que se contrata, la paz social o el control de las bases sociales, mientras que nosotros a esa contratación le damos un carácter bien distinto: nosotros contratamos o participamos en una negociación y acordamos, y exigimos por lo tanto al final el reconocimiento del sindicato, no en tanto en que pongamos al otro lado de la mesa la paz social o nuestra capacidad de control sino en la medida en que estemos asegurando que lo que allí se contrata está relacionado, o recoge, las aspiraciones y los intereses de aquellos a los que representamos. Quiero decir, la demostración de nuestra envergadura social para ser reconocidos, normalmente es una demostración previa al reconocimiento oficial, en otras palabras: antes y ahora, y por el camino que llevamos después, en el mundo sindical conseguimos hacer legal lo que previamente hemos conseguido hacer real.

6. Entiendo a los sindicatos como cauces o como instrumentos para la vertebración social en dos coordenadas, y en una tercera donde estamos... Dos coordenadas que es por la vía representativa, por la vía no del control sino del impulso, de la movilización social, y por la vía de la organicidad, de la organización; es en esta tercera coordenada donde veíamos al principio que somos más débiles, nuestra tasa de afiliación -y esta es una tercera coordenada- coja en relación a las otras dos, es decir, nuestra capacidad representativa y de movilización supera con mucho nuestra propia tasa de afiliación.

José Luis LOPEZ BULLA

3. Lo que hacen los sindicatos es ejercer una función de representación y de representatividad, que no es exactamente lo mismo. Tienen que representar los intereses de los trabajadores por un lado, y por otro, ellos mismos tienen que ser representativos. Y ya he dicho que esa representatividad no se la tiene que dar la ley, tienen que ganársela ante los trabajadores.

4. Yo creo que CCOO debería de ir a una nueva forma de elección de los representantes. Yo creo que lo ideal sería ir poniendo las bases para que una parte de la dirección del Sindicato fuera elegida por sufragio universal de los afiliados. Y eso puede parecer utópico, puede parecer el grado máximo del asambleismo, pero yo creo que una parte de la dirección del Sindicato debiera de ser elegida por sufragio universal. Cuando digo una parte me refiero no solamente a la CONC, me refiero a la de Químicos, a Mataró, a Sabadell. ¿A través de qué formas? No lo sé. Pero hace

tiempo que estoy dando vueltas a la cabeza ¿no? Porque yo creo que es necesario que en el Sindicato esté garantizado el pluralismo real. (...)

El pluralismo real tal como yo lo concibo es: el pluralismo de los oficios, el pluralismo de las situaciones, el pluralismo de las idiosincrasias, el pluralismo de los territorios, el pluralismo de lo que significa, quieras o no quieras, la cultura masculinista que tenemos los hombres en relación al trabajo; el pluralismo es lo que significa el mundo de la reivindicación feminista, el pluralismo es lo que significa la reivindicación del joven que está en una determinada edad, el pluralismo es lo que ese señor a punto de jubilarse aporta, más maduro, en ocasiones más conservador, en ocasiones más estridente. Ese es el pluralismo, porque no es igual la conciencia de los metalúrgicos, de los químicos, y dentro de los químicos, no es igual la conciencia o las formas de ser del que trabaja en un ciclo continuo que el que trabaja a turnos. Eso es el sindicato, para mí. Lo que sí es cierto es que la pluralidad política, en nuestro sindicato, asfixia por lo general a la pluralidad real y la natural. La pluralidad de la condición asalariada está limitada. Yo creo que, no sé si en una postura muy voluntarista mía o qué, pero yo creo que es necesario que una parte del sindicato se eligiera universalmente.

Agustín MORENO

3. Los sindicatos representan, pero representan no en ese sentido... porque la palabra formulada así puede resultar hasta peyorativa, es decir son los representantes y tal. No, los sindicatos son los trabajadores también, en buena medida, aunque aquí el problema que sale es el de la baja tasa de afiliación, pero vamos, el sindicato es una asociación amplia de trabajadores, con mas o con menos pero todos ellos. Físicamente son los dirigentes del sindicato los que acuden a mesas, a reuniones, a negociaciones. Si el tipo de sindicalismo que se practica es muy participativo, los canales de comunicación entre la dirección del sindicato y sus bases son ágiles, son fluidas y permiten pues una comunión de intereses mayor y un conocimiento mayor de la estrategia sindical. Para nosotros este tema es un tema decisivo. Si nosotros no tuviéramos este modelo mucho más participativo pues difícilmente hubiéramos aguantado el tipo en todo este período anterior, difícilmente, seguramente hubiéramos tenido más desgarros y hubiéramos llegado con más debilidad a la situación actual y en definitiva hubiera habido menos capacidad de sacar cosas. (...) Es decir, sacarás más o menos, sacarás en vez del 5 el 3, pero el tema es que los trabajadores vean que, bueno, se ha podido llegar hasta ahí y que no se puede ir más lejos porque no hay más fuerza o por lo que sea, pero que participen en la toma de decisiones. ¿El tema de disciplina? Pues algo de ello también hay, no en ese sentido de disciplina con látigo pero sí el sindicato es un elemento racionalizador de intereses; disciplina de alguna manera distintas posiciones o distintos intereses dentro de la clase obrera; y en algunos momentos esa disciplina ha sido mucho más contundente,

claro: cuando se firma un acuerdo de carácter más general y entonces se intenta aplicar en todos los sitios a machamartillo pues se crean colisiones con sectores más combativos, con más posibilidades de sacar cosas, en fin, que se consideran desvinculados del acuerdo.

Hay un cierto papel, aparte de representación, de disciplina. Pues es evidente que el grado de interlocución de un sindicato ante una patronal o ante un gobierno es justamente la capacidad de que se cumpla lo pactado. El concepto ese de disciplina entendido así... [...] El sentido de que el sindicato es capaz de hacer cumplir lo pactado es una cuestión básica y capital que tiene que realizar. Pero ¿eso cómo se hace? Nosotros no queremos hacerlo a través de la imposición, sino siempre a través de la participación, del debate, de la discusión, queremos hacerlo por esa vía. Y cuando se hace un referéndum en una empresa y la gente dice que no, pues no, y si la gente dice que sí, pues adelante. Los empresarios, en general, valoran de CCOO justamente eso, que tenemos una mayor capacidad que ningún otro sindicato para hacer cumplir lo pactado. Cuento como anécdota que aquí ha venido un director del personal de esos que se van de una gran empresa y te dicen: "oye, que te vamos a presentar el nuevo y tal...; pues nada, estos son muy correosos, en fin duros en la negociación y no te van a poner las cosas fáciles pero ten la seguridad de que si llegas a un acuerdo, el acuerdo al final se aplicará". Salvo contadas excepciones esa es la regla, pero la regla no es porque tú adocenes a latigazos a la opinión de los trabajadores sino porque eres capaz de explicar en las asambleas, de convencer a los trabajadores y de hacer que participen, que voten.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

5. El sindicato es un instrumento de representación que, bien ejercido, no tiene por qué ser un instrumento de control. Naturalmente es un instrumento privilegiado, debe de serlo, es decir, con alguien hay que establecer la interlocución, y por tanto si hay un instrumento de representación con el que hay que establecer la interlocución social, ya sea entre empresarios y representantes de los trabajadores, ya sea entre representantes de los trabajadores y el Gobierno, el riesgo de que pueda ser un instrumento de control ciertamente existe. Pero no necesariamente eso tiene que ser así, y no creo yo que esto sea así en términos generales; puede darse algún hecho específico y aislado pero yo creo que no... que esa definición no tiene que conducir necesariamente a que sea un instrumento de control, sino más bien al contrario. Pretendía decir antes, no sé si lo he dicho bien, que depende de cómo se tomen esas decisiones, si esas decisiones se forman en la base del movimiento obrero, del sindicalismo, no tiene por qué ocurrir eso, más bien al contrario.

Justo DOMINGUEZ

3. El efecto del control del sindicato sobre los trabajadores se produce precisamente pues un poco por la iniciativa, por el papel que el propio sindicato juega. Es decir, yo creo que el control se genera automáticamente, es decir, cuando tú negocias o cuando tú defiendes los intereses del conjunto de trabajadores automáticamente estás ejerciendo indirectamente un control, eh, yo creo que natural y necesario. Es decir, yo creo que la dispersión sería todavía más perjudicial. Pero a su vez, más que el control que se genera por parte de los sindicatos hacia los trabajadores, yo diría que es el principio de justicia, de igualdad, que tratan de trasladar los sindicatos a los trabajadores, que a su vez naturalmente es un sistema, o, mejor dicho, es un... son opiniones que se trasladan luego del conjunto de los trabajadores hacia, naturalmente, los empresarios. Pero yo diría que esto se produce como un hecho natural, es decir, no es que el sindicato trate de controlar al movimiento sindical para condicionarle; en todo caso, trata de controlarle para condicionarle desde el punto de vista de establecer criterios de igualdad, de justicia, y de controlarle para advertirle de cuáles son sus objetivos, de cuáles son sus derechos, de cuáles son sus problemas, pero no con otro interés.

Apolinar RODRIGUEZ

5. La función fundamental del sindicato no es de representación, sino que es de articulación, y no es de control sino que es de racionalización. Claro, son expresiones que muy alejadamente una y otra pueden, digamos, tener alguna similitud o analogía con estas dos que yo ahora pretendo utilizar, ¿no?, articulación y racionalización, pero que no son ni de lejos éstas. Claro, si se cree que el sindicato representa en este sentido formal, de traslación de responsabilidad, pues lógicamente el otro papel de encuadramiento que se le concede es el de control. Pero como yo no creo que el sindicato represente a los trabajadores sino que articula, digamos, la acción de los trabajadores, bueno, los trabajadores en el sentido más amplio de la expresión, nosotros estamos muy lejos de hacer residir en la vida productiva el campo de atención social al que dedicamos nuestro esfuerzo: los pensionistas, los desempleados y los jóvenes son en este momento colectivos estratégicos más importantes a la hora de definir políticas sociales de progreso para la UGT. Entonces yo, digamos, rechazo esas dos expresiones, de representación y de control, y digamos las sustituiría por otro binomio que es el de articulación y racionalización que muy de lejos puede tener una similitud con éste, pero muy lejana. Ahora, es verdad que nosotros nos presentamos a elecciones sindicales y tal, bueno, pero esto es un poco la hojarasca, los aspectos formales que la articulación requiere. Yo no digo que en toda función de articulación no haya un hito representativo, que lo hay, y no digo que en toda función de racionalización no haya un esfuerzo pues también de establecer

un comportamiento de coherencia y tal, y que algunos trabajadores pueden considerar pues bueno, que esto es meterlos dentro de una casilla, pero desde luego no es el aspecto dominante de ese binomio de articulación y racionalización.

II.4.2 COMENTARI

Les posicions dels líders sobre aquest indicador permeten destacar els patrons de significació següents:

Comissions Obreres

(1) El sindicalisme "de classe" es distingeix radicalment del sindicalisme instrumental, que té l'objectiu simplement d'administrar les reivindicacions obreres.

El sindicalisme instrumental equival a convertir el sindicat en una institució de l'Estat, que controla la base treballadora i "embarga su caudal reivindicativo" (Gutiérrez⁵). Aquest tipus de sindicalisme acaba inexorablement per "reventar" o per transformar-se per "convulsión interna".

El sindicalisme "de classe" no pot ser sinó l'expressió voluntària dels interessos de la base obrera.

Significativament, en aquest cas el monopoli de la representació i el reconeixement oficial s'atorguen després de la "demostració" de la força real del sindicat en termes de suport des de baix.

(2) Hi ha una tensió en l'acció sindical entre representació de les aspiracions de la base social i control sobre aquesta.

En qualsevol acte de negociació, quan es reconeix l'organització sindical com a interlocutor -per exemple, en la negociació col·lectiva- es produeix una dualitat d'intencions. Allò que per a l'altra part es subsumeix en el fet d'assegurar la pau social -i, en conseqüència, un cert control sobre la base treballadora per mitjà dels sindicats-, se subsumeix en l'organització sindical "de classe" en el fet d'assegurar que allò que s'ha negociat recull les aspiracions dels treballadors (Gutiérrez⁵).

La capacitat d'organització del sindicat implica algun tipus de control, però és el sindicat el que compleix aquesta funció i no és, per tant, un instrument d'altres. A més, sembla preferible una capacitat d'organització-representació amb algun tipus de control que la simple desorganització (que empitjora la situació objectiva de la base treballadora (Ariza⁷). En qualsevol cas, finalment, aquest control que "disciplina" els interessos dels treballadors és el gran capital dels sindicats com a actors socials i en aquest sentit és imprescindible (Moreno³).

Aquests paràmetres suggereixen una cultura sindical en la qual el sindicat és moviment obrer, és a dir, una expressió organitzada de la classe, voluntària i lliure, per defensar els seus interessos. En aquest sentit, l'organització sindical només serà reconeguda com a interlocutor si, prèviament, aconsegueix articular els interessos des de baix i fer-se notar com a organització. Es tracta, doncs, d'una caracterització "naturalista" i no instrumental del sindicat "de classe", és a dir, d'una caracterització segons la qual aquest és un producte més o menys

espontani i "des de dintre" de la classe, resultat de l'acció col·lectiva dels treballadors.

Els líders de CCOO, però, admeten que la qüestió es complica quan el sindicat exerceix algun tipus de poder social i actua com a interlocutor que també decideix. La racionalització de la conducta sindical en aquest punt, per A. Gutiérrez, probablement molt acostada a la que funciona entre els quadres que participen en la negociació col·lectiva, és de caràcter pragmàtic: s'arriba al pacte (amb els empresaris) precisament perquè les dues parts interpreten que s'ha satisfet un conjunt raonable dels objectius inicials respectius (i, des de la perspectiva de l'organització sindical, que l'acord recull raonablement les aspiracions de la base). La racionalització que fa J. Ariza, més descarnada, parteix del fet que tota organització implica algun grau de control. En el cas de la relació organització sindical/treballadors, aquesta situació és preferible a qualsevol altra per dues raons: el control sobre la base és, amb tot, control del sindicat (i no d'"altres" per mitjà del sindicat); la pitjor de les situacions és que, per evitar el control, es prescindeixi de l'acció organitzada.

Les percepcions dels líders de CCOO, en resum, suggereixen una cultura sindical que accepta i assumeix l'existència del control sobre la base com l'altra cara, inevitable, de l'organització col·lectiva; que assigna a la legitimitat natural de l'organització com a moviment obrer la capacitat d'assegurar un cert "control sobre el control", però que no recorre especialment (si més no, no se'n parla) a pràctiques institucionals i democràtiques en el si de l'organització i en relació amb la base per neutralitzar els -possibles- efectes perversos de l'exercici del control (vegeu com a excepció, López Bulla,⁴ i també Moreno³).

Unió General de Treballadors

Les posicions dels líders ugetistes són, quant a aquest indicador, notablement pròximes a les que hem examinat per a Comissions Obreres.

Per una banda, menys enfàticament però, apareix la noció que el sindicalisme "de classe" no es pot limitar a una simple translació de les reivindicacions de la seva base social (en una idea que s'articula -i es complementa- amb la percepció de la manera com es configuren els interessos de la classe treballadora, com hem vist abans). Justo Domínguez³ ho expressa clarament: "no es que el sindicato trate de controlar al movimiento sindical para condicionarle; en todo caso, trata de controlarle para condicionarle desde el punto de vista de establecer criterios de igualdad, de justicia".

D'altra banda, es reconeix l'existència d'una tensió entre representació i control derivada de la institucionalització mateixa de l'acció sindical en forma d'organització col·lectiva. Es tracta, en aquesta visió, d'un efecte pervers inevitable que, si de cas,

sembla preferible a la "dispersió" (Domínguez³), o a l'absència d'organització.

Allò que emergeix d'aquesta perspectiva és una cultura sindical amb trets pràcticament idèntics als assenyalats per a Comissions: acceptació d'un cert control de l'organització sobre la seva base social com una cosa inevitable quan els interessos esdevenen col·lectius; identificació de la vinculació estreta de l'organització amb la base com a mecanisme per neutralitzar aquesta quota de control inevitable; i, en qualsevol cas, consciència que és preferible l'existència d'organització amb control a l'absència de control però també d'organització.

II.5 PERFOMANCE ORGANITZATIVA

Mecanismes per fomentar la participació de la base social en els costos de l'acció col.lectiva.

Aquest indicador té l'objectiu de desvetllar les percepcions dels líders sobre la conveniència que l'acció sindical estigui destinada a tots els treballadors, sense distinció, o a una part d'aquests; els mecanismes que s'haurien d'utilitzar en un cas i en l'altre; i, finalment, els efectes d'aquestes dues pràctiques sobre la fortalesa de l'organització, mesurada a partir de la taxa d'afiliació.

Totes les respostes -i la pregunta mateixa- es circumscriuen al cas espanyol actual.

II.5.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS*

Comissions Obreres

Julián ARIZA

8. Uno de los problemas que no hemos acertado a resolver porque no tiene fácil solución es que haces un sindicalismo para los trabajadores, con independencia de si están afiliados o no afiliados, y al afiliado como al final lo que le das es bastante poco en cuanto a servicios, pues realmente no estimulas la afiliación, y se da la paradoja de que en este país, pues mucha gente incluso va en las candidaturas de los sindicatos sin estar afiliado, pero mucha, más de lo que parece, en estas elecciones de la función pública [de 1987] eso es el pan nuestro de cada día, porque realmente se sienten identificados con el sindicato pero no sienten ninguna necesidad de afiliarse porque es simplemente pagar unas pesetas que no tiene sentido, no se traduce en él para nada. Es decir, es un factor que yo creo que es uno de los temas que debíamos abordar los sindicatos, debíamos abordar los sindicatos, para buscar algo que propicie esa afiliación, y yo creo que habría que privilegiar más al afiliado de lo que se le privilegia.

9. Viendo la realidad tú coges una empresa, en lo concreto, a veces hay una disputa y hay que ver cómo lo solucionamos... porque hay un elemento que en afiliación, que es negativo pero que tiene otros elementos positivos, por ejemplo, en participación... Tú coges un Comité de empresa, es que es obvio, en una empresa (yo no sé como la gente muchas veces se afilia, es lo que digo) si el Comité es el que negocia y fuera de la empresa es el sindicato el que negocia y el nivel de participación en esa negociación del trabajador es mínima, ¿para qué se va a afiliar? Yo creo que en realidad a veces la gente se afilia por si un día necesita el ir al abogado y otros se afilian porque piensan que es necesario el Sindicato, porque hay una franja de trabajadores que tiene conciencia de clase, claro.

Antonio GUTIERREZ

7. Esa situación de inexistencia de ventajas particulares para el afiliado la valoro como una condición objetiva, natural, de la historia reciente del movimiento obrero español y muy en particular de la forma de transición democrática en nuestro país y de como se ha configurado el marco de relaciones laborales. De tal forma que,

* El text de la pregunta era: "El sindicalismo español es un ejemplo de sistema donde las ventajas de la acción sindical alcanzan por igual a afiliados y no afiliados. ¿Cómo valora Vd. esta situación? ¿Qué tipo de servicios y/o beneficios debieran tener los afiliados con respecto a los no afiliados?".

aunque algunos piensan que es precisamente en esa cualidad, o en esa característica de las relaciones laborales en España, de que un Comité de empresa negocia por igual para afiliados y no afiliados el convenio colectivo, algunos piensan que es en razón de esto que se da la baja afiliación en España. Yo creo que esta es una apreciación defensiva de algunas corrientes de opinión dentro del propio movimiento sindical español porque el campo de derechos sindicales, de atribuciones sindicales en nuestro país es todavía un campo muy exiguo que da de sí para adquirir nuevos derechos que beneficien al conjunto de los trabajadores y que al mismo tiempo revaliden el papel de los sindicatos, sin necesidad de hacer una discriminación negativa entre afiliado y no afiliado. Sin embargo, yo creo que sí es necesario que haya una prima, no una discriminación en negativo, es decir, no una penalización por no estar afiliado, sino una prima en positivo para el afiliado respecto al no afiliado. En esto pues los sindicatos, los sindicatos en las condiciones históricas concretas que nos ha tocado vivir en este país, que no han podido derivar, o sea que no han podido obtener del Estado la gestión de servicios sociales para los afiliados como se ha dado en la época del desarrollismo en otros países, pues aquí nosotros en esto vamos más retrasados, tenemos más deficiencias que en otros sindicatos europeos.

Los mecanismos básicos para primar la afiliación en positivo serían que dentro de las propias empresas pues la... el papel del sindicato estuviera más revalidado pues, por ejemplo, en el control y fiscalización de la política de contratación, en los mecanismos de información a los trabajadores que tendrían que ser prevalentes para los afiliados en determinadas cuestiones de interés general, incluso, en la gestión de determinados servicios sociales* ya fuera de las empresas, (...) aspecto sobre el que el sindicato no tiene una ventanilla preferente respecto al ciudadano de a pie. Es decir, el afiliado se pone a la cola como cualquier otro. Bueno, yo creo que estos pueden ser, vamos, prerrogativas en positivo que podrían estimular y fomentar más la afiliación, claro, sin declinar de nuestras propias responsabilidades de mejorar nuestros niveles de organización, nuestros propios servicios como sindicato.

José Luis LOPEZ BULLA

5. Aquí la negociación colectiva alcanza a todos los trabajadores sean afiliados o no e igual pasa con el conjunto de la acción sindical, y así debe ser. La acción de los sindicatos debe llegar y servir por igual a todos los trabajadores sin distinciones. (...) Naturalmente los servicios deben ser más baratos para los afiliados. Si una asociación de vecinos organiza una excursión a Andorra, los precios del autocar son más baratos para sus miembros. Nadie se extraña de que los socios del Barça paguen menos por ir a ver un partido de su club que los que no lo son. Igual tiene que

* Antonio Gutiérrez esmenta a tall d'exemple la tramitació d'"una pensión o una ILT o cualquier historia con la Seguridad Social".

ser en un sindicato, los afiliados deben contar con ciertas ventajas sobre los no afiliados en los servicios que se ofrecen.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

6. Que las ventajas de la acción sindical alcancen por igual a afiliados y no afiliados en el sindicalismo español lo valoro como una situación no deseable. Porque también hablábamos de que cuando a los sindicatos se les pretende poner ante la opinión pública como unas organizaciones con escasa representatividad por el número de afiliados que tienen, no se dice a la vez, en mi opinión, que dado ese hecho del acceso de afiliados y no afiliados a las ventajas de la acción sindical, casi es milagroso que tengan afiliados. Es decir, tenemos un sistema por el cual la negociación colectiva afecta a los afiliados y a los no afiliados, los no afiliados ni tan siquiera participan en los costos de todo tipo, ya sean costos de esfuerzo personal y de esfuerzo económico, para conseguir determinadas reivindicaciones que plantean los sindicatos y luego del resultado de esos esfuerzos se benefician, si cabe expresarlo de esa forma, los afiliados y los no afiliados. Por tanto es difícil entender una propensión del común denominador de los trabajadores, o sea decir: "me conviene estar en un sindicato", porque no ve qué beneficios puede obtener de esa afiliación. Por tanto yo creo que la afiliación a los sindicatos en España, es una afiliación, probablemente, mucho más militante que la afiliación que se produce en otros países, por esos hechos. Probablemente ese hecho hace más selectiva la afiliación, por tanto más militante, pero yo creo que es imprescindible buscar mecanismos que hagan más posible la presencia no sólo institucional de los sindicatos, sino que tengan cada vez un mayor número de afiliados. Probablemente eso esté muy ligado a los servicios que pueda prestar el sindicato. Es muy difícil que el sindicato en España, o el sindicalismo español, se plantee negociar para los afiliados y los no afiliados quedarse fuera, probablemente eso es injusto, pero habría que buscar otros procedimientos ya sean de presencia institucional en organismos que tienen mucho que ver con los trabajadores por parte de los sindicatos, ya sea con medios que les permita a los sindicatos prestar servicios adicionales a sus afiliados, de forma que eso genere una dinámica de mayor afiliación en los sindicatos. (...)

Probablemente un servicio que el sindicato puede prestar a sus afiliados muy importante es... en la construcción de la política del sindicato, es decir, ahí sí que es cierto que sólo participan los afiliados a los sindicatos. Sólo faltaba que también en eso participaran los no afiliados. Por tanto, digamos que, por lo menos en lo que a mí me parece importante, ¿qué diferencia hay entre un afiliado y un no afiliado? Pues que en la construcción de las políticas del sindicato, participan los afiliados y no participan los no afiliados. Ahora, que haya otros beneficios por el hecho de

estar afiliado, si los hay desde luego son beneficios escasos, beneficios escasos, yo no creo que esto deba de plantearse en el aspecto de... ¿cuánto me beneficio yo de estar en el sindicato?, sino: ¿cómo contribuyo yo en el sindicato a hacer que esta sociedad cada vez sea más justa?

Justo DOMINGUEZ

4. La inexistencia de ventajas particulares para el afiliado yo creo que esto es un hecho negativo. Yo creo que en este momento está generando un problema grave el hecho de que en una empresa pues tenga prácticamente las mismas ventajas un trabajador que está afiliado a un sindicato como el que no. De todas maneras, hay cuestiones adicionales que tienen los..., o ventajas adicionales que tienen los afiliados que no tienen los no afiliados, como por ejemplo: el asesoramiento laboral, los asesoramientos jurídicos, lo que son utilizar instrumentos que... bueno pues el sindicato cada vez pone más a disposición de los afiliados como puede ser el turismo social, como puede ser también el establecer cotas o sistemas de participación de los trabajadores en entidades de seguros, en compañías de seguros... cosas de estas. Es decir, para poner un ejemplo más expresivo: los sindicatos están -sobre todo la UGT lo está haciendo- creando un sistema, digamos, de obtención de recursos por la vía de las propias cuotas de los afiliados y los propios intereses de los propios trabajadores de tal manera que el dinero de los trabajadores, los recursos de los trabajadores se reinviertan o se auto-inviertan en ventajas para ellos. [...]

Ahora, eso es insuficiente. El sindicato debe tener un papel más importante en la vida pública, en la vida institucional, para que el trabajador que no está afiliado se sienta motivado, se sienta obligado. Por ejemplo, los sindicatos deben estar, en nuestra opinión claro, presentes en la demanda de empleo, en las oficinas del INEM, controlando la Seguridad Social, naturalmente, porque además son sus recursos los que controlan también, o parte de sus recursos; es decir, deben estar en todos aquellos escenarios donde se resuelven o se discuten los problemas sociales. Y luego, por otra parte, yo creo que tendría que haber un sistema, que eso depende de los propios gobiernos, en el que se legislara de tal manera que el hecho de estar afiliado a un sindicato comporta unas ventajas diferentes. Por ejemplo, la negociación colectiva. No puede ser que a un afiliado que paga a un sindicato le reporte los mismos beneficios que a un no afiliado que no paga al sindicato cuando se negocia un convenio.

Apolinar RODRIGUEZ

6. El hecho de que las ventajas de la acción sindical alcancen por igual a afiliados y a no afiliados ha sido una imposición de la derecha en el sentido más amplio de esta expresión, que ha tratado de limitar la relevancia del hecho sindical planteándonos una especie de chantaje a las organizaciones sindicales que evite que la afiliación esté motivada y que por tanto nuestra acción tenga

como universo, no nuestros afiliados, sino al conjunto de los trabajadores. Es cierto que en toda realidad social, al margen de la forma o la especificidad de la vida institucional, siempre el sindicato, por su propia ideología, digo un sindicato de clase como el nuestro, no un sindicato corporativo, pues tiene como universo al conjunto de los desfavorecidos: trabajadores, pensionistas, desempleados y jóvenes, estén o no afiliados; lo que pasa que en la vida productiva se han establecido todos los mecanismos posibles para que esa actuación del sindicato sobre y a favor de ese universo no tenga nada que ver con la afiliación sindical, digamos que debilitando su propia capacidad. Me parece naturalmente que es una operación inteligente, desde luego absolutamente egoísta desde el punto de vista social, que consiste en que el sindicato opere sobre un universo muy amplio con una capacidad de afiliación muy pequeña que por las vías institucionales se pretende limitar. (...)

Nosotros ahora estamos lejos de poder definir una cultura de taller cerrado, propia de los países anglosajones, porque yo creo que aquí el fascismo y tal ha generado tal ansiedad de libertad que incluso lo que sería propio de una sociedad respetuosa y democrática que es, en fin, la ventaja diferencial de la afiliación, o que es la vida laboral, pues aquí tendría un rechazo como... un rechazo social. Entonces, tenemos que ser muy cuidadosos con estas cosas porque, al fin y al cabo, nosotros operamos sobre una realidad cultural, o sea, hay unos trabajadores que han estado ansiosos de libertad durante muchos decenios y que incluso ahora llevan la libertad a un terreno donde yo creo que definitivamente les perjudica pero no nos corresponde a nosotros de modo paternal establecer esa línea divisoria de lo que les perjudica y lo que les beneficia, entonces vamos a seguir haciendo una labor callada, tranquila, silenciosa, apoyando la afiliación. Lógicamente con mecanismos de motivación absolutamente legítimos a la hora de la afiliación y que son la existencia de servicios, no tanto digamos operar sobre... de modo distinto sobre la vida laboral en la empresa, donde afiliados y no afiliados efectivamente gozan del mismo convenio colectivo, y es muy difícil darle otra dirección a este proceso puesto que al fin y al cabo somos prisioneros de una realidad cultural que debemos respetar, pero si fuera del núcleo genuino de la vida laboral en la empresa donde la UGT va a multiplicar sus esfuerzos y servicios; en primer lugar el esfuerzo educativo que supone el Sindicato, de adhesión a un proyecto colectivo, yo creo que a ese valor tenemos que seguir sacándole punta. (...)

Siempre el Sindicato ha tenido los servicios jurídicos a los trabajadores, es algo que ya de un modo clásico y desde la transición venimos desarrollando y prestando, y ahora vamos a multiplicar estos servicios. Claro, tenemos un problema a la hora de desarrollar servicios; uno, el de la propia capacidad técnica y financiera de la organización para prestarlo, y otro el de nuestra propia concepción abierta de la sociedad, es decir, que nosotros tenemos... estos dos contornos, el contorno económico-financiero a la hora de establecer servicios, y por otro el contorno de concepción social; entonces, por ejemplo, nosotros no

vamos a montar economatos, es decir, ni podemos económicamente hacerlo ni creo que socialmente debamos hacerlo porque terminariamos encerrando excesivamente a la sociedad, y la UGT no es una organización de autodefensa, es decir, muy cerrada, indogrupal. [...] ¿Qué otros servicios vamos a desarrollar nosotros? Aquellos que no ponen en cuestión la permeabilidad social del Sindicato, la apertura social del Sindicato hacia la sociedad y que sin embargo suponen ventajas comparativas absolutamente legítimas para los afiliados.

II.5.2 COMENTARI

Les posicions dels líders permeten assenyalar uns quants paràmetres centrals:

Comissions Obreres

1. Hi ha una percepció unànime del fet que els beneficis derivats de l'acció sindical afecten a Espanya, igualment, treballadors afiliats i treballadors no afiliats, cosa que incideix -a la baixa- sobre la taxa d'afiliació sindical. Tal com sintetitza Ariza,⁷ la gent s'afilia o bé perquè necessita un servei (com ara assessoria jurídica) o bé perquè "tienen conciencia de clase" (és a dir, perquè pensen que el sindicat és necessari per se).

2. En dos dels entrevistats -Gutiérrez i López Bulla- apareix la percepció explícita que aquesta situació no ha de ser corregida pels sindicats amb discriminacions negatives (és a dir, penalitzant el no afiliat), sinó compatibilitzant "prerrogatives positives" per a l'afiliat amb un flux continu de beneficis col·lectius per al conjunt dels treballadors.

Per Gutiérrez,⁷ a més, aquest plantejament pot ser al seu torn compatible durant molt de temps amb un enfortiment de les atribucions de les organitzacions sindicals, "todavía un campo muy exiguo".

3. Els mecanismes esmentats per estimular "positivament" l'afiliació se centren en dos tipus:

- Reducció relativa del cost dels serveis (López Bulla⁵ i Gutiérrez⁷).
- Millora i increment de l'activitat de control del sindicat a l'empresa (amb algun cas de "discriminació negativa") (Gutiérrez⁷).

Allò que emergeix clarament d'aquestes percepcions és la idea que, si bé la baixa taxa d'afiliats es troba en relació directa amb una acció sindical que en termes pràctics només produeix "béns col·lectius" (beneficis que perquè arribin als afiliats han d'afectar també els no afiliats, com és el cas de la negociació col·lectiva), aquesta orientació de l'acció sindical no ha de modificar-se introduint-hi discriminacions negatives per als no afiliats (per exemple, excloure'ls dels beneficis, o d'alguns beneficis, derivats de la negociació col·lectiva). En part, per convicció ideològica^{*}; i en part perquè, com indica Gutiérrez,⁷ és previsible un període molt llarg de temps en què això sigui

^{*} López Bulla⁵ es radical en aquest cas: "aquí la negociación colectiva alcanza a todos los trabajadores sean afiliados o no e igual pasa con el conjunto de la acción sindical, y así debe ser. La acción de los sindicatos debe llegar y servir por igual a todos los trabajadores sin distinciones".

compatible amb l'enfortiment institucional dels sindicats (encara molt migrat)

Es tracta, per tant, d'una percepció plenament congruent amb el caràcter fortament ideologitzat de les propostes estratègiques de CCOO. Sembla reflectir també o una certa "incultura" sobre els mecanismes que estimulen l'afiliació (que potser tendeixen a reduir-se en la tradició de CCOO a estímuls d'identitat o ideològics, esmentats per J. Ariza), sorprenent al cap de deu anys de constituir-se el sindicat, o, simplement, la consciència que amb les estructures actuals del sindicat aquest no pot ni tan sols plantejar-se una acció decidida i sistemàtica per augmentar dràsticament i ràpidament els beneficis diferencials que pot oferir al treballador que s'hi afilia. O totes dues coses alhora. A curt terme i a partir d'aquestes orientacions, no sembla previsible en CCOO un canvi substancial d'estratègia en aquest terreny.

Unió General de Treballadors

En el cas d'UGT, val la pena remarcar les següents idees-força:

1. No és desitjable, i és en si mateix negatiu, que els beneficis de l'acció sindical afectin igualment afiliats i no afiliats. Tal com indica Corcuera,⁶ en aquestes condicions "casi es milagroso que (los sindicatos) tengan afiliados". L'afiliació, a Espanya, és una "afiliación militante" (ídem).

2. L'origen d'aquesta situació es localitza -segons Rodríguez-⁶ en una operació política de la dreta espanyola que ha utilitzat la transició postfranquista per institucionalitzar un moviment sindical operatiu socialment, però sense suports directes entre la seva base social: organitzacions que "operan sobre un universo muy amplio", però "con una capacidad de afiliación muy pequeña".

3. Es descarta que per corregir aquesta situació s'hagin d'introduir discriminacions negatives, per qüestions culturals (Rodríguez⁶) i de justícia social (Corcuera⁶).

4. Els mecanismes esmentats per estimular positivament l'afiliació s'ordenen sobre tres eixos:

- a. Ampliar i enfortir la base social del Sindicat "fuera del núcleo genuino de la vida laboral en la empresa" (Rodríguez⁶).
- b. Desenvolupar els serveis, amb dos límits: la capacitat tècnica i financera d'UGT; i la convicció que no han de fomentar-se tendències "indogrupales", tancades, d'autodefensa (Rodríguez⁶).
- c. Desenvolupar la presència institucional "para que el trabajador que no está afiliado se sienta motivado" (Domínguez⁴).

La negociació col·lectiva, que sempre és nucli estratègic de la relació entre els sindicats i la seva base social, no és valorada

de forma homogènia pels líders ugetistes des de la perspectiva dels avantatges que pot oferir a afiliats i no afiliats. Mentre que Corcuera⁶ i Rodríguez⁶ exclouen qualsevol tipus de discriminació negativa en aquest terreny, Domínguez⁴ advoca per algun tipus de legislació que beneficiï els afiliats en la negociació col·lectiva.

Els líders ugetistes participen del plantejament global dels seus col·legues de Comissions Obreres: la situació actual espanyola d'una acció sindical que amb prou feines dóna avantatges substancials als treballadors afiliats és negativa, però no és possible culturalment ni desitjable ideològicament modificar-la introduint-hi discriminacions que penalitzin els no afiliats.

Les percepcions dels líders ugetistes introdueixen, tanmateix, alguns esquemes diferents dels de Comissions en qüestions particulars. Primerament (Rodríguez⁶), la identificació dels orígens d'aquesta situació en l'actuació de la dreta espanyola durant la transició. Es tracta d'una explicació original, que en part respon probablement a la veritat, però que no sembla convincent tota sola per donar compte de l'escassa capacitat sindical per ampliar la seva zona d'influència directa. I molt més en el cas d'UGT, que de forma explícita s'ha orientat tradicionalment cap a un "sindicalismo de servicios".

En segon lloc, entre els mecanismes esmentats per fomentar positivament (és a dir, sense discriminacions per als no afiliats) l'afiliació figura la proposta de reforçar els vincles culturals i ideològics que crea el Sindicat, més enllà del "núcleo genuino de la vida laboral en la empresa", però sense que això suposi fomentar la imatge del Sindicat com una "organización de autodefensa" (Rodríguez⁶).

II.6 GRAU DE PARTICIPACIO

Recordem que aquest indicador pretén desvetllar les nocions que operen en cada organització per avaluar qui són els participants reconeguts en les actuacions d'aquestes i també el pes específic i les expectatives de conducta dels diferents tipus de participants. I, emmarcant aquestes nocions, constitueixen un índex del grau de democràcia interna amb què es relacionen els participants en l'acció del sindicat. Les posicions dels líders van sorgir com a reflexió a partir d'una pregunta no específica relacionada amb la vida interna del sindicat.

* És a dir, una pregunta no inclosa al qüestionari dissenyat específicament per al bloc "La cultura sindical dels líders de les organitzacions". La pregunta per a l'entrevista a J. Ariza (que, amb poques variacions, es formulà també als altres líders) era: "La inmensa majoria de afiliados a CCOO no son militantes de ningún partido; sin embargo, los delegados a los Congresos sí lo son en una proporción muy mayoritaria. ¿Cómo se relaciona este hecho con el grado de democracia en el sindicato y con las posibilidades de participación efectiva del conjunto de los afiliados en la vida del sindicato? ¿Se ponen trabas, conscientes o no, para que los afiliados sin adscripción partidista sean congresistas o alcancen puestos de responsabilidad?".

II.6.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

Julián ARIZA

10. Un afiliado suelto, que no tenga... que no esté organizado dentro de la organización, es decir que sea un individuo con la sola afiliación a Comisiones, claro, a la hora de ganar voluntades para un Congreso, de abajo a arriba, pues tienen más ventaja los que además del carnet de CCOO tienen una afinidad partidaria... por eso no se es más o menos democrático. Si a eso le añades que normalmente el que tiene una adscripción partidaria es porque tienen un mayor nivel de conciencia de clase, de conciencia porque refleja que además de la conciencia que le hace ser afiliado al Sindicato se dan la conciencia política y las afinidades ideológicas que le llevan también a estar afiliado al partido. Y eso se traduce en que suele ser el más comprometido a veces, a la hora de negociar con su empresa o en la lucha dentro de su empresa. Es decir que no necesariamente puede decirse que ese fenómeno es una limitación de la democracia, sinceramente, no lo es porque es un elemento en cierto modo natural.

José Luis LOPEZ BULLA

6. El sindicato es una asociación de gentes en las que la persona elegida para puestos de responsabilidad asume más tareas, es la persona que asume más responsabilidades, es la persona a la cual delegan sus compañeros y compañeras el nivel de representación y de tutela. Hay por tanto de entrada una especie de dejación de responsabilidades de muchísimas, muchísimas, muchísimas gentes; de una especie de delegación de muchísimas, muchísimas gentes en la persona que estudia, se capacita, sin pretender querer ser el dirigente, sino simplemente que la persona quiere instruirse, quiere formarse. Y automáticamente ¿qué ocurre? Que la gente dice "hombre, Fulano es un tío fantástico" "Fulano es un tío cojonudo". Y este Fulano lo eligen para ser delegado de empresa. Lo eligen para ser el representante sindical, y automáticamente se establece una pirámide y va a los Congresos.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

7. No es nada extraño que la gente que tiene un compromiso político y que está en el sindicato, sea, digamos, un cuadro o más preocupado, o que trabaja más en el seno del sindicato, más activo en definitiva, no es un elemento tan pasivo como puede ser otro.

Respecto del número de afiliados hay que tener en cuenta que los estatutos del Partido Socialista... aunque hay compañeros que no militan en el sindicato, pero la inmensa mayoría de los socialistas están en el sindicato y si tenemos en cuenta el número de afiliados del Partido y el número de afiliados más o menos que pueda tener la UGT, no es tan desdeñable el porcentaje de socialistas en la UGT, no es tan desdeñable. La presencia en los Congresos a mí me parece que eso es común a todas las organizaciones sindicales, puede haber no afiliados políticamente, que los hay en todos los Congresos, pero mucho me temo yo, me temo... no es que me lo tema, que es normal que los trabajadores que tienen además de un compromiso sindical un compromiso político, sean más activos, y por tanto tiendan las bases del sindicato a elegirlos como representantes.

Justo DOMINGUEZ

5. No hay ningún obstáculo, ni premeditado, ni previsto, ni organizativamente, que impida en estos momentos el acceso de cualquiera de los militantes de esta organización a los congresos, ninguno. (...) La preeminencia de militantes de partido en los congresos de UGT es una realidad que se produce como consecuencia de que la mayor parte de los cuadros están identificados políticamente, identificados con un movimiento de transformación, y la militancia de base, pues si bien comparten también esas mismas tesis, lo más probable es que se produzca ahí una dicotomía; es decir, se produzca... más que una dicotomía, un mayor desinterés en el tema de lo político y lo otro; es que incluso se llega a la conclusión que mucha de la militancia considera a todo lo mismo, o sea se considera que el Partido y el Sindicato es lo mismo, en fin que somos todos de la misma familia y todos vamos a por el mismo objetivo y tal. [...] Pero, yo creo que en este terreno hemos seguido un poco la filosofía inicial de que las dos patas conducen.... que los dos caminos conducen a un mismo lugar, y quizá eso es lo que quizá permita que el cuadro sindical que acude al Congreso tenga más posibilidades, porque es el que está más preparado, de momento está más al tanto de las cosas, tanto políticas como sindicales y tal, pero yo creo que por una cuestión de espontaneidad, no por una cuestión de limitación ni nada de todo eso; curiosamente es verdad, yo he visto este estudio [de José Félix Tezanos] y el 80, 85% de los que asisten al Congreso de la UGT, es gente que utiliza la doble militancia, pero no por obstáculos, es por la propia evolución natural y composición natural de la UGT.

Apolinar RODRIGUEZ

7. Nuestro sindicato tiene un principio de identidad política, es decir, comparte un proyecto con el Partido Socialista, un proyecto de transformación socialista de la sociedad. Yo creo que en ese ideario pues es cómo se produce una mayor militancia, un mayor compromiso, con las tareas de dirigir en el Sindicato, de quienes

además en lo político tienen, digamos, una adhesión formal a ese ideario a través del Partido Socialista (y que hace que en la Ejecutiva Confederal de UGT pues [once sobre once] son afiliados del Partido Socialista). Yo creo que cuando la hegemonía social del Sindicato sea mucho más patente, pues la pluralidad política, que incluso en los trabajadores existe, aunque son digamos sectores sociales mucho más homogéneos que el conjunto de la sociedad: el bloque social de progreso es mucho más homogéneo, socialmente, y por tanto tiene una expresión política mucho más homogénea, pero yo creo que eso dará lugar a que algunos militantes de otros partidos políticos asuman tareas de dirección en el Sindicato. Hombre, formalmente, aunque ya sé que esto es poco decir, e incluso realmente, que eso ya es más decir, pues nadie está impedido para digamos asumir cualquier responsabilidad por su militancia partidaria; claro, lo que ocurre es que nuestra resolución congresual tiene un ideario que difícilmente se puede compartir desde cualquier extremo del espectro político.

II.6.2 COMENTARI

Els posicionaments dels líders de CCOO i UGT, coincidents en les qüestions fonamentals, expressen una percepció segons la qual l'estatus dels afiliats militants, i en particular d'aquells afiliats a algun partit polític, es considera en certa mesura superior al dels simples afiliats. Fent servir les paraules de J. Ariza, això és conseqüència del major grau de consciència i d'activisme d'aquest tipus d'afiliat, que té -comparativament- un accés més gran a les estructures de direcció de l'organització.

Aquesta percepció sembla reflectir la cultura interna del conjunt de les dues organitzacions, si tenim en compte que malgrat que la majoria dels afiliats no són membres de cap partit, els delegats als congressos sí que ho són en un percentatge molt alt (al partit afí respectiu). Es tracta d'una visió que tendeix a subratllar un model d'articulació molt estreta entre partit i sindicat (una cosa que, paradoxalment d'altra banda, els mateixos líders entrevistats ja declaren obsoleta).

Una percepció parcialment divergent de la del conjunt és la d'Apolinar Rodríguez. Per aquest dirigent ugetista, que subscriu per al present la percepció indicada, la UGT obrirà en el futur, progressivament, els òrgans de direcció a militants de partits no socialistes. Aquesta visió sí que sembla correspondre a una nova concepció -més autònoma- de les relacions entre partit i sindicat (que d'altra banda, per motius diferents, s'ha produït en la pràctica tant a CCOO com a UGT).

II.7 LA CULTURA ORGANITZACIONAL: ANALISI DE CONJUNT

Del conjunt de percepcions sobre el sindicat com a organització dels líders entrevistats es desprenen diverses consideracions que situarem tot seguit -d'acord amb el nostre model- sobre dos eixos: el nivell de coneixement -en una escala de simple a complex- que suposen sobre la pràctica sindical i en la seva variant organitzativa, és a dir, què és "allò que en saben"; i la concepció avaluativa, o les línies de "direcció ideològica" que poden distingir-se en aquesta percepció.

Comissions Obreres

La cultura organitzacional de CCOO, les seves percepcions sobre "les pautes de conducta i d'acció a l'interior de l'organització mateixa", es defineixen al voltant d'uns paràmetres bàsics:

1. El sindicat "de classe" és una emanació del mateix moviment obrer.
2. Es una emanació organitzada, a més, imprescindible per a la defensa de la classe.
3. El sindicat "de classe" no solament organitza els interessos de la força de treball, sinó que dirigeix aquesta activitat des de dalt.
4. Fent això, i actuant com a actor social, disciplina i controla la seva base, en alguna mesura. Aquest és un cost que s'assumeix com a inevitable i que té uns efectes perversos en termes de representació -si més no en les condicions actuals- que no es veuen perniciosos per a la classe.
5. Els objectius estratègics del sindicat "de classe" han d'aplegar els aspectes reivindicatius -que serveixen per pal·liar els efectes del sistema capitalista però també perquè la base social prengui consciència de la seva naturalesa- amb metes finalistes de caràcter transformador -la substitució del sistema capitalista. Actuant així, el sindicat assumeix un paper no només reivindicatiu, sinó també polític, de manera que, autònomament, ha de canalitzar els interessos de la força de treball més enllà dels aspectes laborals d'aquesta.

(Aquesta última orientació podria ser deguda al fet que CCOO estigués començant, no a articular-se d'una altra manera amb el PCE, sinó a substituir-lo. Aquest efecte substitutori encara és, però, poc definit. És possible que a l'època que es van fer les entrevistes aquesta percepció estigués començant a prendre cos. S'observen percepcions embrionàries i fins i tot contradictòries -entre diversos indicadors- pel que fa a aquest punt).

6. L'acció sindical de CCOO s'adreça a tota la classe, a tots els treballadors. Els mecanismes previsibles per potenciar l'afiliació no han d'anar a introduir discriminacions negatives per als no afiliats, sinó a elevar la consciència de la classe (de la qual es derivaria, naturalment, aquest efecte).

Les posicions dels líders de Comissions, sintetitzades en aquests sis paràmetres, mostren un nivell de percepció de la pràctica sindical:

1. En termes generals, elevat o complex.

Els sindicalistes de Comissions mostren un nivell raonablement homogeni en les seves percepcions, de les quals emergeix una imatge de l'acció sindical gens senzilla (amb alguna excepció que comentarem més endavant). Tot i que no és estrany que això passi, ja que sembla consubstancial amb una perspectiva que situa l'organització com una peça dins d'un ampli engranatge institucional que vincula els treballadors individuals amb la classe com a conjunt, sí que convé destacar certes percepcions relatives als indicadors "interessos" i "jerarquia d'objectius col·lectius".

En efecte, la visió que expressa o sintetitza Julián Ariza⁴ quan compara l'elaboració estratègica de les organitzacions de treballadors amb les dels empresaris implica aquestes proposicions:

- a. Les estratègies de les organitzacions empresarials poden posar en qüestió determinats aspectes quantitatius de la gestió política del govern de torn.
- b. Les estratègies sindicals qüestionen també aspectes quantitatius de la gestió política ("reparto de la riqueza"), però a més, i diferentment de les patronals, aspectes qualitius ("estructurales").
- c. Els sindicats, en conseqüència, en la mesura que lluiten pels aspectes quantitatius, i diferentment de les patronals, "cuestionan otras cosas". I això es tradueix en el fet que l'acció sindical amb aquesta orientació s'ha de trobar necessàriament amb "muchos más obstáculos" estratègics que els que afronten les patronals. (Ariza esmenta, com a exemple, que en l'àmbit del sindicalisme "de classe", una lluita contra un límit salarial no implica mai un conflicte purament econòmic.)

Aquesta percepció és complexa per diversos motius:

- a. Es una forma d'expressar que les reivindicacions dels empresaris -al contrari que les sindicals- no assumeixen connotacions de caràcter normatiu (i, en aquest sentit, són més "tècniques"). Un extrem comprovat empíricament per estudis sociològics recents.

- b. Implica una consciència clara que les lluites sindicals de tipus salarial rarament deixen de generar, a més i alhora, incentius d'identitat (per utilitzar la terminologia del nostre model).
- c. Suposa una noció sobre l'origen dels obstacles sistèmics amb què s'enfronten les estratègies sindicals que va més enllà de les simples concepcions de tipus conspiratiu.

2. En aspectes particulars, elemental.

La cultura organitzacional dels líders de CCOO, complexa en termes generals, es torna en algun punt sorprenentment migrada. Aquest seria el cas de la visió que apareix entre els entrevistats entorn dels mecanismes organitzatius destinats a estimular l'afiliació: els discriminators són àmpliament rebutjats; els incentius selectius (serveis), malgrat que són àmpliament preconitzats, no semblen figurar entre les preocupacions centrals dels líders de CCOO. S'observa aquí una mena de fatalisme davant de l'evidència de la baixa taxa d'afiliació que implícitament converteix l'afiliació ideològica en el mecanisme central de reclutament sindical. Es tracta de:

a) Una visió molt ideologitzada que sembla menysprear els aspectes del sindicalisme com a "negoci" (captar més afiliats a qualsevol preu). Aquest aspecte de les percepcions reflecteix probablement el caràcter marcadament polític de la tradició de Comissions: el sindicat és moviment obrer, el sindicat és allò que és la classe.

b) Una percepció que sembla indicar que, encara que els líders potser coneixen les dades del problema, les menysvaloren. Enfront de l'absència de discriminacions negatives i de la poca incidència pràctica dels incentius selectius, la contribució individual dels treballadors a l'acció col·lectiva queda enclosa -si més no conjunturalment- en els marges estrets de l'afiliació ideològica.

Pel que fa a l'orientació avaluativa o ideològica dels paràmetres manejats pels líders de Comissions, cal destacar-ne les característiques següents:

1. Emergeix una imatge ideologitzada, i fins i tot "fonamentalista" de l'acció sindical organitzada.

* Aquesta caracterització es fa sense intenció valorativa. Es tracta de posar en relleu -i no és aquest el lloc apropiat per jutjar-ne l'encert- que l'acció pràctica, almenys des de les percepcions dels entrevistats, observa un grau elevat d'orientació doctrinal.

2. Una imatge que pot assimilar-se a la tradició comunista clàssica. Amb dos matisos:

- a) Aporta pocs elements de la cultura política de l'esquerra "postcomunista" que comença a prendre forma a partir del 1969: autoorganització, organització des de baix, paper de la dona i els nous moviments socials, preocupacions de tipus ecològic, etc.
- b) Però és, amb tot, una cultura comunista "renovadora": es manté l'orientació doctrinal anticapitalista, però s'accepten les regles del joc del sistema d'economia de mercat (amb l'excepció, probablement, i potser retòrica de J. Ariza). L'objectiu central, realment, sembla ser que els sindicats ocupin una posició molt més rellevant socialment i políticament.

Unió General de Treballadors

La cultura organitzacional d'UGT es defineix al voltant d'aquests paràmetres bàsics:

1. Els interessos comuns dels treballadors es veuen neutralitzats per dues tendències, una d'interna, el particularisme corporativista, i una altra d'externa procedent de les transformacions de l'estructura ocupacional, per la progressiva segmentació de la classe. No tenen, a més, una dimensió progressista inexorable.
2. No hi ha interessos objectius preexistents; aquests es creen en l'acció col·lectiva. Els sindicats "de classe" tenen la funció cultural de formar opinió entre els treballadors i, en la mesura que ho aconsegueixen, són l'indicador per excel·lència de la consciència de la classe.
3. L'organització sindical controla en alguna mesura la classe treballadora, però això és preferible a la desorganització.
4. Es dubtós que hi hagi metes finalistes en l'activitat estratègica dels sindicats. I si n'hi ha, no es subsumeixen en un acte transformador definitiu, sinó que adopten la forma d'un esforç polític continuat per accedir a un determinat model de societat. Els avenços de l'activitat reivindicativa són l'acció sindical.
5. L'acció sindical d'UGT s'adreça a tots els col·lectius de la classe treballadora, fins i tot als que estan al marge del procés productiu. Els mecanismes per potenciar l'afiliació descarten ara per ara les mesures de tipus discriminatori per centrar-se en l'ampliació "enfora" (del procés productiu), en els serveis i en la participació institucional.

Les posicions dels líders ugetistes, sintetitzades en aquests paràmetres, mostren un nivell de percepció de la pràctica sindical, en termes generals, complex.

El seu nivell de percepció de les mediacions que actuen sobre la capacitat estratègica de les organitzacions sindicals en una economia de mercat és menor, comparativament, que el dels seus col·legues de Comissions. Però crida l'atenció, com a contrapartida, la major complexitat amb què caracteritzen les mediacions organitzatives en el si de la classe treballadora. En efecte, si en el cas de Comissions allò que emergeix és una concepció del sindicat "de classe" com a emanació natural del moviment obrer, que "només" ha de recompondre uns interessos interferits -podríem dir- per les interrupcions sistèmiques de la consciència col·lectiva, en el cas d'UGT emergeix una imatge força més arran de terra:

- a) Els interessos no "existeixen", sinó que es creen.
- b) El sindicat, més que un organisme d'autodefensa de la classe (o, en aquest sentit, emanació natural d'aquesta) és una organització intranivelladora que homogeneïtza culturalment el col·lectiu. La "consciència" també es crea, i aquest és el paper fonamental del sindicat.

En el cas d'UGT també es detecta una valoració més adequada de la importància dels mecanismes destinats a fomentar l'afiliació, que apareixen més clarament que en el cas de CCOO com una preocupació central, a causa, precisament, de l'absència en l'esquema ugetista d'una seqüència automàtica del tipus classe treballadora -> interessos -> consciència.

Pel que fa a l'orientació ideològica dels paràmetres utilitzats pels líders ugetistes:

1. No emergeix aquí una imatge ideologitzada, ni de bon tros fonamentalista, sinó una orientació clara envers el pragmatisme.

Les nocions que fan anar aquests líders són inequívokes:

- no orientar-se cap al conflicte de classes
- no orientar-se cap a la confrontació espasmòdica
- paper central de les reivindicacions intermèdies: la pugna amb altres actors dóna com a resultat pèrdues o guanys incrementals, "passos" enrere o endavant
- la "meta final" no és una transformació sistèmica sinó un "model" de societat (més o menys avançat, amb major o menor benestar, però en el sistema de mercat).

2. Aquesta orientació ideològica és plenament congruent amb la noció, ja comentada, que el sindicat no és un organisme d'autodefensa ni, per tant, una emanació natural de la classe.

3. I per acabar, aquest conjunt de nocions són molt pròximes al que podríem anomenar la socialdemocràcia clàssica.

III - CULTURA ECONOMICA

III.1 INTRODUCCIO

La cultura econòmica -que igual que la cultura política tal com l'hem definit al nostre model, pertany al que anomenem lògica d'influència- proporciona les orientacions necessàries per interpretar el sistema econòmic, les seves pautes de funcionament, la naturalesa de les institucions i els seus actors principals, i també certs elements que apunten cap a la configuració d'un model econòmic alternatiu. Els indicadors utilitzats per organitzar i analitzar la cultura econòmica (vegeu indicadors 16-22) configuren les quatre àrees temàtiques següents sobre les quals es van formular preguntes específiques:

a - Economia de mercat (indicador núm. 16)

Orienta les percepcions respecte a la naturalesa del sistema econòmic, els mecanismes de funcionament i de regulació que li són propis, la visió de les crisis econòmiques com a moments especials del funcionament del sistema econòmic i també la prefiguració d'una forma d'organització econòmica alternativa. Aquest indicador subsumeix en bona mesura allò que podríem anomenar "pensament econòmic dels líders".

b - L'Estat del benestar (indicador núm. 22)

Aquest indicador permet accedir a les percepcions dels líders sindicals sobre el paper macroeconòmic de l'Estat i les pautes de relació, en el terreny ampli de les relacions laborals, entre l'organització i l'Estat mateix. Una pregunta (vista en principi com a "secundària") sobre l'Estat del benestar ha permès obtenir elements substantius, no tan sols respecte a aquest model econòmico-polític específic, sinó de manera preferent sobre el model de societat alternatiu que sustenta el sindicat.

c - La figura de l'empresari (indicador núm. 20)

Per avaluar en termes del que és la cultura econòmica del líder sindical la funció i l'estatus de l'empresari, plantejarem una pregunta que implicava un posicionament sobre tres interpretacions alternatives i, en una segona part d'aquesta mateixa pregunta, l'explicació i els matisos pertinents de l'opció seleccionada.

d - L'organització patronal (indicador núm. 21)

Les preguntes referides a aquest indicador pretenien esbrinar les percepcions sobre la naturalesa de l'organització patronal, la seva lògica de funcionament particular i la manera com condiciona el procés d'intercanvi entre els empresaris i els treballadors.

e - La concertació (indicador núm. 17)

Tal com s'ha explicat a la Introducció, el qüestionari complet constava de dues seccions. La primera, relativa a la cultura sindical dels líders, és la que presentem i analitzem aquí. La

segona, sobre la transició espanyola (política i sindical), és un recorregut detallat pels diversos moments i pels fenòmens crítics per a l'acció sindical que són les fites del procés, segons la percepció que en tenien els líders entrevistats. Les respostes d'aquesta segona secció són les que es recullen a la Tercera Part d'aquest volum

Per raons de temps, un dels indicadors de la cultura sindical sobre el qual no s'inclogueren preguntes específiques a l'esmentada primera secció del qüestionari fou el relatiu a la política econòmica i la concertació (núm. 17). Ara bé, dins de les respostes dels líders a la segona secció del qüestionari (recollides a la Tercera Part) apareixen nocions de gran interès sobre la concertació, que tot seguit es comentaran.

* El lector, per tant, trobarà les reflexions dels líders entrevistats en aquesta Tercera Part del volum. Els nostres comentaris, més avall, s'hi refereixen.

III.2 ECONOMIA DE MERCAT

III.2.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

(A) PENSAMENT ECONOMIC

Julián ARIZA

1. Yo tengo una visión o pensamiento económico propia de un comunista. Es decir, yo tengo una visión de que a lo que hay que llegar pues es a la propiedad social de los medios de producción, que no es, como se suele decir siempre, ni propiedad estatal ni es tampoco eliminación de la propiedad privada, ni es tampoco negar el papel del sector privado en una economía socialista. (...) Esa es, digamos, mi concepción en el terreno de la ideología o en el terreno de las preferencias de modelo de sistema, eso tampoco hace falta que me extienda. Y luego si tuviera que decir ya de pensamiento económico concreto dentro de este sistema, hombre, pues no tengo elementos de juicio para decirte "este o aquel", sé lo que no quiero y sé lo que podría ser, dentro de este sistema. Es decir, yo pienso que en este sistema se ha impuesto, por ejemplo, en esta etapa pues un tipo de eso que llamamos el neoliberalismo, que no es una frase, es decir el esquema de cómo hacer frente a la acumulación, a las inversiones, a la sustitución de medios de producción, a las nuevas tecnologías, etc. (...) Y frente a eso, pues hombre, yo no soy un estudioso de la teoría económica, pero lo que sí sé es que hay alternativas factibles, pues las famosas alternativas de intentar la planificación, de intentar potenciar el sector público, con una racionalización, las alternativas de mayor crecimiento económico, la articulación de todo eso a escala por lo menos continental en el caso de Europa. Es decir, hay otras alternativas económicas, sobre las que también tengo bastante acabado... que no creo que sea del caso que te lo describa, pero que responden al pensamiento de Galbraith. (...) En cuestiones de ese tema pues sí tengo ideas muy acabadas, te quiero decir. No doy como frases... estoy harto de escribir artículos, de escribir alternativas, de escribir..., bueno no sólo eso, sino las ponencias del Congreso [de CCOO de 1987], las cosas que habría que hacer, pero no sé si eso luego tiene etiquetación, que es lo que te trato de transmitir, que no lo sé. Pensamiento progresista.

Antonio GUTIERREZ

1. En el terreno más próximo a nosotros, lo que se puede llamar... la izquierda, las corrientes de pensamiento o de investigación económica tienen una mayor heterogeneidad que en las filas de la derecha, aglutinadas en torno a lo que se ha dado en llamar el neoliberalismo. Hombre, nosotros... ha podido haber en origen una cierta resaca keynesiana, yo creo que afortunadamente superada, pero sin haber encontrado todavía una mayor homogeneidad en nuestro

discurso económico. Yo personalmente sigo trabajando bastante pues con algunas cuestiones que me parecen muy actuales, en economía marxista, y atendiendo mucho a otras corrientes diversas o dispersas que se dan en nuestro país con algunos especialistas en mercado laboral, con algunos economistas individualmente considerados que no se puede decir que formen una determinada escuela o una corriente homogénea de pensamiento, y también con otras aportaciones. Existen siempre con ese carácter disperso otras aportaciones de especialistas o de economistas, algunos de Estados Unidos, Michael Piore y otros, que han estudiado el mercado laboral en la Europa mediterránea, en fin, casi todos ellos tienen una misma condición que es la de economista en una línea de pensamiento marxista más o menos actualizado.

2. El sindicato no puede ser sólo el intermediario a la hora de fijar el precio de la mercancía trabajo sino que debe intervenir cada vez más, ganarle terreno a la patronal en las condiciones y la cantidad en la que se emplea esa mercancía. Por ejemplo, reivindicaciones clásicas como la reducción de la jornada. En sí mismo, en un país como el nuestro, con una altísima tasa de paro, es una reivindicación por sí misma buena pero al mismo tiempo, si queremos que de verdad sea una reivindicación que tenga consecuencias positivas en el empleo, en la mejora del empleo, pues será necesario negociar a su vez la reducción de la jornada y el reparto de los aumentos de la productividad que se pudieran derivar con la introducción de nuevos procesos, de nuevas tecnologías, etc. Es decir, se creará empleo no sólo por el hecho de bajar la jornada, no de una manera automática con la reducción de jornada, sino en la medida en que intervengamos también en las otras variables que determinan la configuración del empleo y su propio futuro.

José Luis LOPEZ BULLA

1. Mi forma de entender la economía tiene varias influencias. Hago diversos tipos de lecturas. Sobre todo me inspiro en las ideas de Alfredo Reichlin, del PCI, y en toda la escuela romana, que destaca en su defensa del Estado Social. Es una forma de pensamiento que me parece válida hoy y que me sirve de fuente de inspiración, tampoco de guía de todo lo que pueda pensar sobre este terreno.

2. ¿Qué pensamiento económico hay en el Sindicato? Aquí existe un problema y es el de la poca relación del Sindicato con los intelectuales, y al hablar de intelectuales hablo de filósofos, economistas, sociólogos, etc. Esto supone una dificultad de la organización para estar al día de los debates que se producen, y tampoco tenemos medios para potenciarlos desde aquí. Aquí no tenemos los medios de la CGIL o los que puede haber en las Trade Unions, o los que puede haber si me apuras también en la CFDT francesa, o en la DGB, donde personas, tanto en la DGB como en las Trade Unions, pueden ser Secretario General de un sindicato, el responsable de finanzas u otras obligaciones sindicales y pasar,

cuando el SPD o el Labour Party pasan al Gobierno, pasar a ser ministros. Eso es frecuentísimo, en Alemania en Inglaterra, incluso en Italia donde el Partido Socialista Italiano ha llevado a los ministerios a tal o cual sindicalista. Ese no es el caso de España. El sindicato aquí en nuestro país tiene una cierta componente chusquera, lo he dicho muchas veces (utilizo esa expresión en el terreno más noble, más de hacerse, y no del ser autodidacta). Nosotros las lecturas, las observaciones, la forma de generar teoría es muy practicista, y lo que no hemos superado todavía es la necesidad de dos cosas: cómo se establece una relación con el mundo de la ciencia y de la técnica, y el hecho de referirnos a modelos económicos o a doctrinas concretas (me refiero a la izquierda). Las teorías y las observaciones en el campo que abre Peter Glotz, no nos son indiferentes, porque lo leemos y seguimos muy atentos todo eso. ¿En qué medida nos influencia? Seguro que mucho. Que hay una fuerte influencia en los momentos actuales, por parte de lo que son los socialdemócratas suecos, Meinden por ejemplo. Pero eso es más bien una lectura desordenada, es una lectura... muy esporádica y además tiene el peligro de que cojas un atracón, porque eso no es una cosa sistemática, no es una cosa con un rigor. Como por otra parte el mundo de la intelectualidad española, no elabora sus teorías sobre la base de la organización del trabajo, y sobre la base de la infraestructura económica, sino sobre la base de la filosofía o la base del conocimiento en sí mismo y sin ninguna relación, estamos yo creo en la protohistoria de lo que es el sindicato español. En cuanto a cualificación y capacidad técnica en el terreno económico. Son diez años. Yo creo que estamos más o menos como la CGIL, o la CSIL a 10 años de su formación como sindicato. Yo creo que falta todavía que entre una cierta ilustración en el sindicato. Lo cual quiere decir que nuestras lecturas son muy desordenadas, que nuestra generación de teoría se basa sobre lo que vas viendo cada día y si me apuras el exponente de todo eso es el conocimiento desordenado, el gesto de autodidacta, del líder más carismático que ha tenido España, que es Marcelino Camacho.

Agustín MORENO

1. Neoclásicos, monetaristas, neoliberales y demás pues no aportan ninguna solución estable al problema de... pero ya no de los trabajadores en un país en concreto, sino del desarrollo de la economía a nivel internacional, de la relación Norte-Sur y de los países del Tercer Mundo. Yo tengo una formación y concepción marxista y desde ahí veo las cosas. Y creo que el keynesianismo, fracasado en buena medida en los países de economía de mercado, todavía tiene algunas bazas que jugar sobre todo en las fases curiosamente expansivas, no en las de depresión que fue cuando se formuló, a partir del 29, sino que cuando se ha aplicado, ha sido en la expansión de la segunda postguerra y si entrásemos, cosa que está por ver, en un ciclo de una segunda expansión, pues una actuación mucho más imperativa por parte del Estado dentro de una

economía de mercado podría tener un papel fundamental o importante para el empleo y para el Welfare State.

(B) CRISI ECONOMICA

Julián ARIZA

2. Nosotros [el sector minoritario del IV Congreso de CCOO, 1987] estamos marcando el énfasis en el paro, y estamos marcando el énfasis en el poco crecimiento económico, y estamos marcando el énfasis a nivel general en una serie de cosas, que yo comparto, pero que yo digo que sindicalmente, por ejemplo... porque tiene consecuencias organizativas de práctica sindical, tendrías por ejemplo que marcar el énfasis en el paro pero teniendo en cuenta la realidad, es decir yo al paro no le veo solución, a plazo medio, sin una transformación y no a escala de este país. Entonces tienes que actuar en una serie de cosas para contribuir a la disminución del paro, pero tienes también que actuar sindicalmente para obtener el poder suficiente para que esa contribución no sea siempre una cuestión declarativa. (...) La clave hoy, o una de las claves desde el punto de vista sindical, es en lo que yo llamo la segregación objetiva del campo de actuación sindical directa y de la lucha de clases organizada de enormes masas de trabajadores, que yo la cifro en 5 a 6 millones, en el caso de nuestro país.

3. En el análisis del paro, a veces pienso que estamos haciendo una utilización, cómo diría yo, incompleta del problema, o un análisis incompleto, en la propia sociedad, un análisis incompleto. Y entonces a veces el paro se está convirtiendo en una especie de frontón que lo legitima todo, no me refiero de nuestra parte, sino también de la otra. Y entonces yo es que, claro, el problema es que si alguien de aquí [CCOO] se atreve a decir que bueno... es un problema gravísimo, yo no lo discuto, problema gravísimo y problema central desde el punto de vista sindical a combatir. Pero a mí la cuestión es bueno... hay 2.300.000 en la economía sumergida. ¿De dónde salen? ¿Cómo si es que hay 3 millones de parados y 2.200.000 no cobran nada esto no explota? ¿Qué está pasando? Es decir que yo lo que pretendo es que hagamos un análisis no más riguroso de las estadísticas, que a lo mejor parados contabilizados hay más, y es verdad, sino desde el punto de vista social ¿en qué se está traduciendo eso? A lo mejor está ocurriendo, bueno, pues que el joven está buscando su amortiguación vía familia, el parado una parte porque cobra, el otro porque está en la economía sumergida, es decir etc. etc. etc., entonces el problema a lo mejor empieza a ser además del paro, el problema de la distribución, de la propia riqueza, además del paro el problema de la estabilidad en el trabajo.

José Luis LOPEZ BULLA

3. Sobre la crisis económica hay dos factores fundamentales a tener en cuenta. Existe un comercio desigual, profundamente desigual, que hace que la dependencia del Sur hacia el Norte sea enorme y provoca desequilibrios. Existe, también, un terriblemente excesivo gasto militar. Una solución debiera ir hacia la reducción de los gastos militares, transformándolos en gastos civiles, en inversión, eso serviría como mecanismo de salida de la crisis.

Agustín MORENO

2. Yo creo que lo que produce la crisis es la quiebra del modelo de acumulación anterior, hay toda una estrategia para recomponer la tasa de ganancia a los niveles anteriores a la crisis. (...) Dentro de la estructura del capital hay que hacer distinguos: el capital financiero, aun en épocas de crisis y además porque toda la estrategia persigue eso, obtiene importantes beneficios, absorbe la plusvalía de pequeñas y medianas empresas, se cimenta sobre la quiebra y cierre de multitud de unidades productivas (incluso en las que ellos participaban, en ese componente de banca industrial), y sobre todo las grandes ganancias las basan pues no en la banca industrial sino en la banca financiera especulativa, el desplazamiento del capital industrial hacia el capital especulativo es lo que explica en buena medida el resurgimiento de los beneficios.

En el análisis de la evolución de la crisis también tienes que ver si las "locomotoras" tiran o no tiran, qué pasa en EEUU con los distintos déficits, incluso hasta temas muy episódicos como son las elecciones presidenciales de ahora de noviembre [1988] en Estados Unidos, eso influye. Pero bueno, ciñéndonos aquí: hombre, decir que se ha superado la crisis en España... Pues desde el punto de vista de recomposición de la tasa de ganancia como máximo objetivo pues sí, lo puede decir el PSOE, la patronal, la derecha o quien les parezca. Se ha reducido notablemente el déficit en la empresa pública, va a cerrar este año con un 3 por ciento; incluso hablan para el año que viene del 2,8 por ciento, la balanza de pagos está bastante bien, la que está hecha un desastre es la comercial, pero bueno, están los temas sobre todo del turismo y de un endeudamiento exterior pequeño, hay algunas grandes cifras macroeconómicas, la inflación se ha reducido notablemente, el diferencial respecto de Europa no es muy grande, hay algunas grandes cifras que, bueno, desde esa óptica podrías decir que se está saliendo de la crisis, y está habiendo una formación bruta de capital mayor de la que había habido estos años atrás. Entonces, ¿esto es salir de la crisis? Pues desde el punto de vista social nosotros decimos que esto del ajuste ha tenido unas consecuencias terribles, consecuencias sociales de estos años atrás terribles, ahí están: un millón más de parados sólo con la etapa del Gobierno PSOE, una gran precariedad en el mercado de trabajo, un recorte del gasto social público en pensiones, subsidios, un aumento... un deterioro de las condiciones de trabajo, quizás lo que lo manifiesta más

claramente es la siniestralidad laboral o la economía sumergida, mayores desigualdades sociales, en fin los pobres andan entre los 8 y 12 millones según distintas fuentes. Una mayor inseguridad, como diría Hobsbawm, como rasgo distintivo en el siglo pasado, que este año aparece con una fuerza brutal y terrible. Entonces, las consecuencias han sido muy duras.

Desde el punto de vista estrictamente económico nosotros creemos que aunque haya ahora una reactivación, una mayor inversión, eso no significa que se esté saneando la economía española, se esté realmente modernizando y se estén resolviendo problemas estructurales. Sigue siendo muy dependiente, energéticamente por supuesto, lo que pasa es que ahora afortunadamente nos cuesta menos el petróleo, pero tecnológicamente cada vez más... los datos, encuestas de los royalties, porcentaje de productos con patentes extranjeras... Entonces, tecnológicamente y financieramente, y financieramente con toda la venida del capital extranjero incluso ha aumentado más, en estos dos últimos temas de EEUU, incluso industrialmente, todo el proceso de renovación de maquinaria, se ha desmantelado todo el sector de bienes de equipo, de manera muy... en fin en muchas empresas del sector de bienes de equipo ya se está importando maquinaria de fuera, entonces es también otro tema de dependencia. Luego existe también una gran incapacidad para generar empleo, además es algo consustancial a la estructura económica nuestra: el paro no es algo nuevo, viene desde antiguo, y antes tuvo la válvula de escape en la emigración pero ahora de manera más recrudescida aparece (...). El crónico desequilibrio de la balanza comercial pues ahí lo tienes, elevadísimo, y además ha sido también tradicional. Y luego hay elementos en el modelo de crecimiento que se está dando que son terriblemente preocupantes, es decir: todo ese boom especulativo no sana las estructuras y lo que hace es que puede ser pan para hoy y hambre para mañana; la venida de capitales extranjeros de manera masiva (creció terriblemente de 2 a 4 billones el año pasado de inversión extranjera); el boom inmobiliario que se ha triplicado al menos el precio del metro cuadrado construido aquí de 50.000 a 150.000 pesetas; la Bolsa... Para nosotros eso no es salir de la crisis, y menos si las consecuencias sociales siguen siendo negativas, aumentan las desigualdades... Y en cuanto qué puede pasar después: no es salir de la crisis, pero es constatar que aquí hay gente que está ganando mucho dinero, está aumentando notablemente los beneficios y la productividad. Nosotros vamos a apretar el acelerador y no sé si va a haber un escenario postcrisis, pero vamos a intentar arrancar en esta mejor coyuntura o pequeño rebrote dentro de un ciclo B de esos depresivos, dentro de una pequeña cresta de ola, vamos a intentar prolongar, cuanto más tiempo mejor, una fase ofensiva del sindicalismo para arañar cosas y para compensar las pérdidas anteriores. Hombre, aquí hemos estado obteniendo mejoras salariales que contemplaban incluso no sólo los precios sino incluso la productividad hasta el año 77, hasta los Pactos de la Moncloa, y fíjate que la crisis venía de antes, a veces no hay una sintonía perfecta entre ritmo de crisis y de ofensiva y defensiva en el terreno sindical.

(A) PENSAMENT ECONOMIC

José Luis CORCUERA

1. Hay sindicatos en España que no cuestionan el modelo de sociedad y hay otro sindicalismo que sí cuestiona el modelo de sociedad. Yo creo que eso es lo que podría decir. El modelo de sociedad entendido éste... algunos que pretenden superar eso que se llama economía de mercado, yo creo que cada vez con menos rigor y con menos fuerza, pero si tuviera yo que definirlo creo que hay dos: uno que no se cuestiona el modelo de sociedad y hay otros que sí se cuestionan el modelo de sociedad. (...) Esto es ahora muy complicado, porque la izquierda hasta hace muy poco tiempo se cuestionaba el mercado, por ejemplo, y ahora resulta que no se lo cuestiona ni la Perestroika de la Unión Soviética. Yo creo que la izquierda, que es la que puede plantearse uno de esos dos modelos, yo creo que está construyendo en este momento su discurso o su planteamiento, yo creo que está en evolución, yo creo que está en evolución... yo... O a mí me parece que aceptando la legitimidad que tienen los sindicatos de plantearse un modelo de sociedad, lo que sería malo es que en la superación de una sociedad injusta para transformarla en más justa, olvidara que ese papel le corresponde en primera persona a los partidos políticos; y en todo caso, el sindicato debe de optar, debe de estar desde su independencia apoyando aquellas opciones políticas que entiendan qué defiende el modelo que ellos preconizan. Yo creo que si se lo plantea el movimiento obrero de otra forma, en mi opinión, se equivoca. No sé si lo hago comprensible, pero es que yo también estoy en un mar de dudas, como es lógico.

Justo DOMINGUEZ

1. Habría que ir a un Estado social avanzado, es decir, pienso que el sistema económico de nuestro país no es un sistema... un mal sistema siempre y cuando cada vez se vaya configurando un mayor Estado social, es decir, aquello de "más Estado y menos mercado". Yo creo que el Estado debe ejercer un control mucho mayor del que ejerce actualmente sobre los problemas fundamentales del país, de la nación, y por lo tanto hay que controlar más lo que es el principio del liberalismo económico. Es decir, yo estoy por un control, por un control más exhaustivo de los mecanismos económicos del país, de tal manera que sea el propio Estado el que sirva de redistribuidor, eh, de los recursos económicos, al contrario de lo que piensan, naturalmente, los capitalistas, que ellos quieren dismantelar el Estado y nosotros pensamos lo contrario. Pensamos que en ese sentido se ha hecho muy poco, por ejemplo: objetivos

como la nacionalización de sectores debe ser un objetivo fundamental, sobre todo los sectores básicos, los sectores de carácter social, y eso se debe hacer en el futuro, pienso, aunque en esta primera etapa el Partido Socialista o el modelo socialista haya renunciado a ello pero desde luego yo no estoy de acuerdo con la liberalización del sistema económico en la magnitud que se está haciendo en España. Por lo tanto, una fórmula intermedia entre lo que es el control total por parte de los países comunistas, socialistas, y lo que es la anarquía (...) económica que se produce en nuestro país donde cada uno campa a sus anchas.

Yo pienso que eso forma parte un poco de lo que es el socialismo en libertad, es decir de lo que es la socialdemocracia. Los Estados fuertes en ese sentido son precisamente en los que la socialdemocracia ha tenido un papel importante en estos cuarenta años, por ejemplo, pues, Suecia. Yo siempre pongo este ejemplo porque naturalmente será el quizás más avanzado en este sentido. (...) Yo como punto de referencia pondría al Estado sueco, donde para poner ejemplos pues la propia cultura social del país permite que no haya prácticamente desempleo, de que los trabajadores tengan un papel fundamental de participación en todos los órdenes de la vida pública y donde, por ejemplo, los fondos famosos de inversiones se aplican de una manera determinante al tema del empleo, pero lo aplican los empresarios, por ley, pero los aplican, ¿no?: por ejemplo, el 20% de los recursos netos de los empresarios van al fondo de inversiones y el... no sé si es el 0,5 no me acuerdo, de los... no, el 0,5 no, el 3% del total de los recursos que se obtienen por beneficios empresariales van para las rentas del trabajo, y rentas del capital van también a los fondos de inversiones. Cosas de estas. Por lo tanto, yo creo que ese tipo de Estados, que siguen siendo Estados de derecho pero con un cierto control, con un tremendo poder por parte del Estado, yo creo que sí que coincide un poco con mi orientación ideológica.

Apolinar RODRIGUEZ

1. En los sindicatos hay una enorme tradición keynesiana, en el sentido también relativo de lo que eso significa aquí. Pero en definitiva lo que supone toda la elaboración teórica en el campo económico, todas las escuelas, y concretamente en la escuela inglesa, e italiana también, eso yo creo que ha pegado mucho en el Sindicato porque los clásicos económicos de nuestro tiempo, en el terreno ya socialista o marxista, pues han sido menos: Sweezy y Baran, o Bettelheim; pero aquí en el Sindicato sobre todo hay una enorme tradición keynesiana y esa se ha internalizado con mucha facilidad. (...) Yo comparto todo eso, en el sentido de que aquí hay una cultura propia, en el Sindicato, que va conformando a los compañeros y en el que no te viene mal pues haber leído, decía antes, desde Sweezy a Bettelheim, o a Keynes, y tal, pero sabiendo también los límites de todo eso, ¿no? Yo creo que en ese sentido la formación intelectual de un sindicalista que se incorpora sin previo rodaje intelectual a la UGT fundamentalmente asimila de modo directo esta cultura sindical, keynesiana y tal, y socialdemócrata,

y al margen pues de otras aportaciones teóricas. En lo global, si tuviera yo que definirme hoy globalmente, pues soy socialdemócrata, claro socialdemócrata me refiero a Olof Palme, no a Carlos Solchaga ni a Cavaco Silva, claro.

Yo creo que hoy socialdemócrata en términos de visión económica significa pues eso, una apuesta por el Estado del bienestar, un funcionamiento de la vida productiva a través de la economía de mercado y su lógica, una hegemonía social muy patente de los trabajadores a través de sus organizaciones sociales, es decir, una sociedad muy integrada, muy cohesionada, muy apoyada en el consenso, con predominio claro del punto de vista social pero con existencia -formal más que de otro tipo- pues de todo lo que supone la vida económica de los países europeos, pero con una diferencia cualitativa fundamental: con una hegemonía social increíble, increíblemente alta que digamos... cambia, yo creo que en términos incluso cualitativos, no sólo de matiz, todo eso. (...)

Desde el punto de vista de la teoría económica yo creo que distinguimos perfectamente todo lo que son los esfuerzos técnicos, econométricos, de los neoclásicos, los marginalistas y tal, para definir la realidad económica de lo que es el proyecto al que sirven. Entonces nosotros lo que sí somos partidarios es de utilizar toda la tecnología económica hoy al uso para analizar más y mejor nuestra propia realidad, es decir: desde hacer proyecciones econométricas hasta un conocimiento más profundo de la propia realidad y de su lógica interna en el terreno monetario o en la política de rentas. Pero esa asimilación de tecnología económica por así decirlo pues fundamentalmente tiene una expresión... o por ejemplo toda la teorización que a nosotros nos ha ayudado y nos sirve sobre la empresa pública y tal, la escuela de Londres, pues eso nos ha servido, nos es útil pero sobre la base de un proyecto, de un proyecto social... bueno que nosotros calificamos de socialdemócrata a pesar de que esta expresión ha perdido... bueno, no ha perdido valor, es tan polisémica que ya no se sabe qué se quiere decir cuando se es socialdemócrata, vamos a tener que decir "somos suecos" y "somos españoles".

2. Creo que el pensamiento económico, todo lo que es la aparición de un nuevo continente científico desde el punto de vista social, pues adquiere al principio más el valor de una ideología y luego rompe y más el valor de una ciencia, y en ese sentido pues empieza a poder ser utilizada con más neutralidad. Es decir, que nadie en el terreno, no sé, por ejemplo matemático, pues se define como leibziano como newtoniano o como tal, ¿no?, o en física nadie se considera antiaristotélico, o sea, que porque esté de acuerdo con la teoría de Laplace, ¿no? y tal. Pero sin embargo en economía parece que el afán digamos de utilizar todos los instrumentos científicos en tu mano connotan de un modo inmediato y directo una concepción ideológica. Yo creo que en la medida en que va irrumpiendo el nuevo continente científico del conocimiento de la realidad económica y social eso es menos evidente, es decir, entonces lo fundamental es saber al servicio de qué proyecto pones ese conocimiento, aunque bueno, este es el famoso debate de la

historia de la ciencia, que si realmente hay ciencia e ideología y cuando una y otra dejan paso al compromiso.

(B) CRISI ECONOMICA

José Luis CORCUERA

2. España ha sido un país durante muchos años donde los medios de producción y los empresarios propietarios de esos medios de producción tenían más aval social, tenían más importancia y relevancia social dependiendo del número de trabajadores que tenían que de los resultados de esas empresas. Era tanto más importante si tenía 10.000 trabajadores, tanto menos importante si tenía 1.000. Era... un problema menor en esa aceptación social, de importancia social, si la empresa de 1.000 ganaba 1.000 millones y la empresa de 10.000 ganaba 500. Es decir, hemos tenido en España, durante muchos años, lo que ha sido el nervio industrial de nuestro país con salarios bajos, sin tener en cuenta aspectos importantísimos como la productividad, la competitividad, estando muy cerrados, y resulta que nos ha venido la crisis en una situación estratégicamente lamentable: primero, nuestra transición empieza en un período de tiempo donde probablemente lo importante era la consolidación de un sistema democrático, o por lo menos la gran parte de los esfuerzos iban hacia ahí encaminados, y aspectos de nuestra vida económica probablemente han sido más secundarios y los hemos atendido con mucho menos rigor, con mucho más retraso del resto de los países europeos. Nuestra situación estratégica, por tanto, en el sector industrial era, y hoy todavía en algunos aspectos lo es, de inferioridad respecto de otros países de nuestro entorno, de Europa. Si además de esto añadimos nuestra incorporación a la Comunidad Económica Europea, la necesidad imperiosa de, para defender nuestro empleo, nuestra industria, hacer de ésta algo competitivo, pues nos damos cuenta, incluso ahora, de las dificultades que eso tiene y desde luego en el período de transición ha habido en España un ajuste como consecuencia de esa falta, probablemente, de competitividad, ha habido un ajuste brutal de una parte de mano de obra que incorporando nuevos procedimientos de trabajo, nuevas tecnologías, era una mano de obra ociosa. ¿Eso justifica la crisis de nuestro país respecto de la de otros? Probablemente no, yo no alcanzo a entender o a profundizar en más razones, pero lo que se me hace visible del tiempo en el que yo he estado en el Sindicato, a mí me parece que las razones de mejorar la competitividad de las empresas nos ha llevado a grandes conflictos, a grandes situaciones socialmente difíciles de asumir, pero que de no haberlas hecho, estaríamos hoy probablemente en peores circunstancias de las que estamos. Yo suelo decir en relación con estas cosas que cuando se hace una reconversión industrial, si se discute con los sindicatos su contenido y su alcance, más allá de los excedentes que pueda generar esa reconversión industrial, lo que se está defendiendo es

la propia viabilidad de esa industria y por tanto la propia viabilidad de los empleos que de esa industria dependen. ¿Lo hemos entendido tarde? Probablemente, sí. ¿Otras razones? Pues hemos estado creciendo muy poco. Razones por ejemplo del índice de natalidad de nuestro país, que se están acercando por ejemplo muchos más jóvenes en España al mercado de trabajo de lo que se están acercando en otros países. ¿Por qué? Pues porque aquí ese control del número de hijos ha venido más tarde que en otros lugares. Yo creo que son un sinfín de razones. Al final, yo creo que las razones de la crisis es porque este país no ha sido capaz de dar respuesta a las necesidades sociales que tenía España. Nos ha pillado, como casi siempre ocurre, que todas esas cosas se concentran en momentos políticamente delicados. Y yo creo que la transición política española, fue un momento políticamente delicado y hecho en plena crisis mundial, ya sea por el petróleo, ya sea por cualquier otra razón, lo cual ha añadido dificultades a la superación de esa crisis.

Justo DOMINGUEZ

2. Yo creo que nosotros cada vez somos más dependientes del mundo y sobre todo de Europa, y no somos ajenos al sistema que se utiliza, sobre todo en EEUU, un país que está viviendo por encima de sus posibilidades. Naturalmente que eso tiene unos efectos sobre lo que sucede en nuestro país. Pero hay un hecho que yo creo determinante, por lo menos en lo que se refiere a nuestro entorno, en lo que se refiere a España. A mí me parece que lo sucedido en los cuarenta años de dictadura ha influido de manera espectacular. Aquí volvemos otra vez al factor capitalismo-trabajo y es que en los últimos cuarenta años los empresarios de este país sólo se han ocupado de ganar dinero, y no de mejorar, naturalmente, el sistema productivo. Eso yo creo que ha sido un tema determinante. A eso unimos esos otros factores externos como es la propia crisis del petróleo surgida en el año 73, donde nosotros somos totalmente dependientes prácticamente, pues yo creo que han sido los factores determinantes; es decir, la falta de voluntad política para haber acometido a tiempo los efectos negativos de la crisis: haber hecho las reconversiones, el aparato productivo, haber invertido, en vez de haberlo gastado en autopistas, en acciones de autopistas -digo-, y en chalets y en cotizaciones en bolsa, haberlo invertido en mejorar los sistemas productivos y haber creado e innovado el aparato productivo en España, pues yo creo que son elementos fundamentales que han influido en esa cuestión. Y ¿en cuanto a las posibles soluciones? Ya te digo que es un tema tremendamente complejo desde mi punto de vista; yo... ahí lo que creo es que para que por lo menos los efectos de la crisis no sean tan negativos como han sido para los trabajadores, lo que se tiene que empezar a hacer es establecer un sistema de reparto diferente. Hay que hacer, pues no sé, más control del Estado, más inversiones públicas, más redistribución, y eso pues de alguna forma los efectos de la crisis han de amortiguarse de una manera más homogénea, no tan desigual.

Apolinar RODRIGUEZ

3. La crisis que hemos atravesado en los últimos años es fundamentalmente una crisis estructural, del sistema industrial, y del peso relativo de los diferentes sectores y su capacidad productiva y su situación comparativa respecto a una economía tan abierta como la nuestra y sujeta a una rabiosa competencia internacional. Eso naturalmente también se traduce entre otras cosas pues en una reducción de las tasas de ganancia, claro. Hay una explicación siempre de fondo, de que todas las crisis cíclicas están sujetas a un esfuerzo de modificación de la tasa de ganancia, pero son explicaciones muy genéricas y no digo que vacías pero, simplemente, poco concretas a la hora de establecer la especificidad de cada crisis. Y yo no creo que las crisis... yo tengo una concepción braudeliana de la economía, es decir, que las crisis sean mera repetición cíclica de situaciones, si por eso se entiende que en un determinado momento se vuelve a una situación análoga a la que ya se vivió. Yo no creo que haya sido así en este caso y aquí ha habido este problema de una internalización de la economía o una grave quiebra en la localización, ¿fruto fundamentalmente de qué?, pues de una extensión de la tecnología, o sea que ha puesto en crisis el principio de reserva, de ventaja comparativa, que la apropiación tecnológica en la industria intermedia tenía para los países occidentales.

En cuanto a si hemos salido o no de la crisis pues yo creo que sí en lo fundamental, es decir, siempre en la valoración cualitativa que eso debe significar porque si llamamos crisis tenemos que darle un alcance incluso temporal limitado, porque si no no estaríamos hablando de crisis sino de pautas permanentes del desarrollo económico o de pautas que tuvieran un alcance en el medio y largo plazo, y entonces ya propiamente tampoco sería crisis. Es decir, que también por razones puramente conceptuales y de... es necesario singularizar etapas. Yo creo que en este sentido sí la hemos superado. ¿Qué pasa en la post-crisis? Bueno, que el ajuste industrial a nuestro juicio se ha hecho fundamentalmente con un enorme sacrificio de los trabajadores, desde el punto de vista del empleo fundamentalmente, y también desde el punto de vista yo creo de lo que es la puesta en cuestión del Estado del bienestar: poder adquisitivo de los salarios, y su mejora continua, etc. Entonces, ahora en la post-crisis hay una enorme pelea social pues por redefinir digamos las reglas de juego de la etapa de recuperación. Todo eso nos explica, a nuestro juicio, y no es demagogia para un mitin, lo hemos interiorizado, hemos pensado mucho en ello, pues por qué hemos concertado con relativa facilidad entre el 80 y el 86, y por qué tenemos enormes dificultades por concertar en el 87, 88 y siguientes, es decir, no lo hago de cara a la prensa para justificar una actitud negociadora o no, sino que estamos pensando seriamente en estos temas. Porque, no puede ser una casualidad... la UGT no ha cambiado, el Secretario General es el mismo, de los 140 que están en el Comité Confederal, 130 son los mismos que estaban hace cuatro años o tres años, es

decir; entonces: ¿por qué hemos concertado hasta el 86 y por qué no podemos concertar ahora? Porque yo creo que ahora está puesto en cuestión qué pasa en la post-crisis y en el qué pasa con la post-crisis no estamos de acuerdo. Y hay que decir que en las sociedades occidentales normalmente es mucho más fácil converger en las situaciones de crisis que en las situaciones de holgura y tal, y es lógico y es legítimo por otra parte, porque no hay que olvidar lo que ha sido nuestra tradición occidental en Europa, es decir que en situaciones de crisis de otra naturaleza, no siempre económica, pues hasta los gobiernos han concentrado una representación, una hiperrepresentación política, es decir, que han llamado a los gobiernos desde los comunistas hasta la derecha más extrema para los gobiernos esos de concentración nacional o de no se qué. Es decir que ya tenemos todo un saber hacer de que en países democráticos las situaciones de crisis producen fáciles convergencias, fáciles convergencias que normalmente se establecen desde la generosidad de la izquierda en lo político: "bueno, hay que salvar la democracia"; y en lo social, que cuando hay que salvar el tejido económico pues son los trabajadores los que más se sacrifican. Y en las etapas de abundancia, como en las etapas de tranquilidad en lo político, la pelea produce presiones más egoístas de la derecha en lo político o de los empresarios en lo social, y ahora estamos viviendo esta situación.

III.3 L'ESTAT DEL BENESTAR

III.3.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

Julián ARIZA

4. En España Estado de bienestar, utilizando la palabra estado con mayúscula y bienestar también, pues no ha habido, esto es absolutamente evidente. Ahora, ha habido un cierto sistema público de protección social muy insuficiente, muy mal administrado y desde luego yo creo que no correspondiéndose -que es lo que hay que contar en este caso, es lo que cuenta desde mi punto de vista- con el propio nivel que como país tenemos en cuanto a potencia económica, eso es lo que yo trato de subrayar. A mí me parece que lo más importante no es la comparación absoluta sino relativa, y yo creo que aquí es que en términos relativos no se ha tenido lo que en correspondencia con Europa se hubiera debido tener. Es lo que trato de decir. Y eso es hoy también.

José Luis LOPEZ BULLA

5. La expresión Estado social, Estado del bienestar, Estado de providencia, son expresiones que originariamente no tienen ningún rigor. Son descriptivas, son etiquetas, que al cabo de no sé cuantos años acaban teniendo legitimidad, porque algo tienes que decir. Lo más riguroso serían "conquistas sociales", lo más riguroso sería "poder contractual". Lo que ocurre es que no es exactamente el mismo tipo de Estado el que monta una seguridad social y favorece derechos laborales que el que no lo hace. Por eso seguramente a este tipo de Estado se le bautiza con el nombre de Estado social en la expresión feliz, publicitaria, periodística y que seguramente el primer asombrado sería el que lo creyó por primera vez y al cabo de los diez años se queda el hombre un tanto apesadumbrado por lo que ha liado. ¿Estado social en nuestro país? Pues ha habido un Estado social insuficiente si lo comparamos con la situación en Europa. Es un Estado social raquítico, es un Estado social de penuria, pero el problema de fondo no es ese, el problema de fondo no es que fuera de penuria o raquítico, el problema es que ahora se está haciendo un miniwelfare, se está haciendo un Estado social de mínimas, este es el problema, a la baja, mientras que va apareciendo algo como el Estado benefactor empresarial. No hay, no hay, no ha habido en España un Estado social de la consistencia como puede tener el francés o el alemán, la prueba está que cuando vamos a Francia con nuestras amistades para estar allí en Semana Santa te dicen: "pues mira, la seguridad social por los hijos son tanto" y te quedas asustado, pero en fin España vive un Estado asistencial de tipo corporativo, el que montó Arrese... y toda esa gente.

Agustín MORENO

3. En España yo creo que no ha existido Estado del bienestar. Lo que convencionalmente se entiende por Estado del bienestar, no. Aquí lo que ha habido es un remedo, una aproximación, pero ni mucho menos un Estado de bienestar. Las características de un Estado del bienestar serían sobre todo unos niveles de gasto público y prestaciones en el terreno social, sanitario, educativo, de pensiones, subsidios de desempleo, etc. infinitamente más altos de los que hay en España y una mayor participación de los sindicatos en la gestión y en el control de dichos servicios. Entonces, aquí no ha habido pacto, o sea, el pacto que la socialdemocracia hizo con los sindicatos en la segunda postguerra mundial y además al calor de una gran expansión económica por la reconstrucción y tal, pues en España no lo hubo por las circunstancias políticas que había y nuestro remedo de... en fin no se puede llamar de Estado del bienestar, pues ha sido la cosilla que se ha ido construyendo por pura exigencia social, pero nunca como un pacto político con los sindicatos y nunca con un nivel de prestaciones que convencionalmente se entiende que debe tener.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

3. Yo cuando oigo reivindicar, bueno, cuando oigo reivindicar... cuando oigo algunas expresiones como "está en peligro el Estado de bienestar en España" me llama la atención. No. Yo creo que en España no se dio lo que en el resto de Europa. España no ha tenido el Estado de bienestar, o lo que ha sido dado en llamar Estado de bienestar en el resto de los países europeos, y por tanto lo que no ha existido difícilmente está en riesgo de desaparecer. Yo creo que en España está por construir el Estado de bienestar y a mí me parece que esa es una referencia ineludible en mi opinión del movimiento obrero, y desde luego del socialismo en España. Son modelos que uno no tiene que inventárselos, que están bastante, no sólo inventados, sino rodados en otros países. Desde una mejor prestación de los servicios básicos al ciudadano pasando por una mayor seguridad en toda la vida laboral, tener acceso a seguridad, a una mayor seguridad y a mejores bienes por parte de los ciudadanos es algo que otros lo tienen desde hace mucho tiempo y los españoles no lo han tenido. Cuando se oye hablar de la Seguridad Social o por ejemplo de los pensionistas y uno recuerda que tan sólo hace unos años en España no se cotizaba por el salario real, se cotizaba por unas bases que tenían poco que ver con el salario real y luego uno se jubilaba, sí, es cierto, con el 100%, pero no de lo que ganaba, sino de las bases de cotización y que eso se pueda interpretar como algo que pueda tener que ver con lo que en otras partes se da en llamar Estado de bienestar, pues a mí me parece que eso es una sublime tontería. Yo creo que en España está

por construir, está por construir, y debiéramos de ser capaces de construirlo. Cuando tienes casi tres millones de parados a mí me parece que eso es fundamental.

Justo DOMINGUEZ

4. No existe Estado del bienestar en España, ni mucho menos. ¡Claro, hombre!: si hay 8 o 10 millones de marginados ¿cómo va a haber Estado de bienestar? De manera ninguna, si hay 3 millones de parados, ¿cómo va a haber Estado de bienestar? Si hay unas estructuras de prestación social arcaicas ¿cómo va a haber Estado de bienestar?. Si la enseñanza no es gratuita para todos los ciudadanos y todos los trabajadores ¿cómo va a haber Estado de bienestar? ¡Imposible! Si no hay una Seguridad Social que tenga en cuenta todos los problemas que tiene un enfermo, pues tampoco. Si hay una contingencia de camas en los hospitales insuficientes... pues eso no es Estado de bienestar, ni mucho menos, falta muchísimo para eso. [...] No, no, en España nos queda mucho para llegar a un Estado de bienestar. Es más, los países que hemos comentado antes no lo tienen perfeccionado tampoco.

Apolinar RODRIGUEZ

5. Lo más valioso, lo más expresivo, el gran activo de la cultura socialdemócrata es la apuesta y la consecución, no sólo la apuesta en términos de proyecto político sino la consecución en términos reales, de un Estado de bienestar creciente que significa el triunfo de la solidaridad en la sociedad y el derecho a la subsistencia, el derecho civilizado a la subsistencia. Nosotros lo estamos planteando en todos los terrenos en España. Los grandes agujeros de una sociedad son digamos las desvinculaciones al trabajo, porque esta es una sociedad muy vertebrada en torno al trabajo, que orbita en torno al trabajo y que las garantías sociales se establecen en torno al trabajo. Entonces, en primer lugar, hay siempre una apuesta clásica por mejorar las condiciones de vida y trabajo pero el Estado del bienestar fundamentalmente lo que hace es recoger los huecos que deja ese encuadramiento o vertebración en torno al trabajo, fundamentalmente la juventud y la tercera edad, y luego todo el sistema de protección social de los trabajadores incluso en activo, ¿no? Entonces, ¿dónde están los huecos aquí y ahora en España del Estado del bienestar? El Estado del bienestar supone un enorme esfuerzo público de solidaridad, un esfuerzo público medido en proporciones gigantescas de recursos públicos al servicio práctico del establecimiento de esa solidaridad que puede suponer en una sociedad democrática avanzada pues hasta 30 puntos de su producto interior bruto, y esto es un enorme triunfo desde el punto de vista no ya sólo social y económico sino incluso cultural; el que un tercio de todo lo que se produce del valor añadido de la sociedad se revierta íntegramente en términos de solidaridad es realmente magnífico y es una apuesta que yo creo que es un enorme triunfo incluso de orden cultural e ideológico. Entonces, en España ese tercio digamos

pues se reduce escasamente a la mitad, 18 puntos o algo así del PIB, y supone un atentado permanente a las necesidades básicas del Estado del bienestar: desempleo y su cobertura, no voy a repetir aquí lo que ya sabrás sobre ese tema, y pensiones, tercera edad y asistencia sanitaria. [...]

Hemos pasado de presupuestos muy ajustados y de salvación ante la crisis a presupuestos muy expansivos y de consolidación de la nueva etapa de recuperación económica sin que tampoco en ellos quepa, por lo que se ve, pues esa nueva apuesta por el sistema público de seguridad social o por otro sistema de protección social. Nuestra pregunta es, si ahora no, ¿cuándo? Si cuando crecen 11 puntos en términos reales los presupuestos no cabe una mejora sustancial de eso, ¿cuándo? Porque yo lo que sí estoy de acuerdo es que en una sociedad democrática es necesario hacer los ajustes por la vía de los incrementos, es decir, lo que se llaman las técnicas incrementalistas que son las que producen menos traumas, ¿no? Así por ejemplo, yo que procedo del campo del transporte, pues cuando se plantea una ganancia de cuota en el transporte para no provocar grandes trastornos entre diferentes sistemas de transporte... esa ganancia la hacen sobre todo por el incremento global del sistema y no por robarle cuota a otro. Entonces, cuando tienes unos presupuestos inerciales las apuestas por lo de la protección social son siempre apuestas que suponen bocados a otras partidas presupuestarias y a otras atenciones que aunque no tengan esa misma naturaleza social sin embargo suelen estar vinculados a otras exigencias funcionales de la sociedad. Claro, cuando de pronto los presupuestos crecen de una manera ostensible, y, por tanto, donde hay un colchón incremental muy fuerte, por ejemplo en estos presupuestos pues cercano a los dos billones de pesetas, y no haces un esfuerzo de que ese incremento sobre todo vaya dirigido a esas apuestas pues has perdido incluso la baza no traumática de ir construyendo el Estado del bienestar.

Aquí, la gran pelea de este país en este momento pues ya sabes que son el tema de la protección de los jóvenes, desempleados y pensionistas. También lo es, es verdad, pues no sé, que las pensiones públicas del sistema sean mejores, pero no es esa la pelea fundamental ahora, o también lo es que la sanidad sea mejor y esté bien prestada, pero tampoco es la pelea fundamental ahora. Ahora hay dos peleas fundamentales, una la protección al desempleo y otra las pensiones mínimas y la extensión, la universalización de la pensión, porque aquí cabe un triunfo cultural que desgraciadamente no hemos ganado, ni siquiera con un gobierno socialista, que es el derecho a la subsistencia civilizada. Todo esto se está negando y hay un atentado permanente a ese derecho, yo es que creo... y si no, no merece la pena que estemos aquí en el Sindicato ni que tengamos un proyecto de cambio social, que la gente tiene que tener la garantía de la subsistencia al margen de su propia suerte personal, incluso de su suerte laboral y de su vida y de su trayectoria profesional y tal, y esa es la enorme diferencia entre lo que queremos construir y lo que otros pretenden hacer.

III.4 COMENTARI A (III.2) I (III.3)

Comissions Obreres

L'anàlisi dels patrons de significació sobre els quals s'articula la cultura econòmica dels líders sindicals entrevistats suggereix, primer de tot, un continu analític format per la tríade: pensament econòmic, crisi econòmica i Estat del benestar; és a dir, una relació estreta entre les respostes corresponents als indicadors 16 (economia de mercat) i 22 (estat del benestar). Per aquest motiu, el nostre comentari -a continuació- comprèn tots dos conjunts de percepcions. Dels posicionaments que es mantenen en aquesta macroàrea sorgeixen les idees-força següents:

1. Els líders de CCOO emmarquen el seu pensament econòmic en unes coordenades ideològiques pròpies d'una cultura comunista que incorpora importants elements renovadors. Les concepcions keynesianes, lligades al desenvolupament de l'Estat del benestar i al paper intervencionista de l'Estat, constitueixen l'altre gran referent d'aquesta cultura. Aquestes concepcions s'expressen en un ventall que va des de l'assumpció d'algunes tesis bàsiques del marxisme ("yo tengo una visión de que a lo que has que llegar pues es a la propiedad social de los medios de producción", J. Ariza¹), fins a la formulació explícita d'una concepció socialdemòcrata que no posa en qüestió l'economia de mercat. Així doncs, coexisteixen percepcions ideològiques que d'alguna manera s'orienten a la superació del capitalisme amb anàlisis que internalitzen la lògica de l'economia del mercat.

Les preguntes referides a aquest tema han proporcionat una informació que permet una doble lectura. D'una banda, s'infereix un pensament econòmic no gaire complex, molt pràctic, que s'expressa d'alguna manera per mitjà de percepcions que podríem anomenar "intuïtives", que no s'assenta en cap tradició concreta i que mostra la gran precarietat de recursos de l'organització per conèixer amb mitjans propis el terreny -macroeconòmic i microeconòmic- en el qual ha de desenvolupar l'acció sindical. D'altra banda, els aspectes valoratius de la seva visió econòmica apareixen quan es perfila una concepció global de l'economia capitalista, en la qual surten alhora alguns elements significatius d'un model alternatiu. Aquesta percepció, específica de CCOO, s'expressa en una tensió permanent entre la concepció del sindicat com una organització de caràcter defensiu, que ha d'actuar en el marc de l'economia de mercat, i per una altra banda, la que veu en el sindicat, a més, un instrument vàlid per a la superació de la lògica capitalista. Un procés aquest que constitueix, si més no formalment, un macroobjectiu estratègic per a l'organització.

2. De les preguntes formulades a l'entorn de la crisi econòmica es desprenen tres patrons de significació que estructurin la concepció del sindicat respecte a aquest moment específic del procés d'acumulació:

2.1 La crisi econòmica ha transformat el mercat de treball i ha convertit la desocupació en un fenomen estructural que tendeix a ser compensat per mecanismes de regulació atípics (com l'economia submergida, entre d'altres), mecanismes que es desenvolupen en el marc d'un procés de reestructuració global del sistema econòmic.

Aquesta percepció orienta la interpretació de la crisi cap al terreny en què el sindicat porta a terme la seva acció col·lectiva, allò que J. Ariza² anomena "segregación objetiva del campo de actuación sindical directa y de la lucha de clases organizada de enormes masas de trabajadores". En el rerafons d'aquesta percepció emergeix la constatació que la crisi ha modificat de manera dràstica l'estructura industrial, els mercats de treball i la composició de la classe obrera mateixa. Fet i fet, que la crisi ha provocat un canvi radical en allò que era la base social típica de l'organització, al mateix temps que ha trastornat la fisonomia dels contextos en què actuava tradicionalment el sindicat.

Aquesta idea és en part ampliada amb la percepció (Moreno²) dels efectes que han tingut sobre els treballadors les estratègies anticrisi, que s'han traduït en una sensació general de "més inseguretat". Aquestes percepcions tendeixen a identificar aquests efectes en la desestructuració del mercat de treball, en la deslegitimació de l'anomenada "despesa social" i, en resum, en el deteriorament de les condicions de vida i de treball de la classe obrera. Tot i que de manera implícita aquestes idees suggereixen una concepció de la crisi capitalista com un moment particular del procés d'acumulació en el qual es capgiren les pautes dels seus mecanismes de reproducció. Un moment crucial en el qual es posen les bases -amb la intensificació de la lluita de classes- d'una nova relació entre treball i capital.

Els efectes acumulatius de les estratègies de tractament de la crisi i la millora de la conjuntura econòmica generen unes condicions noves que permeten un canvi significatiu en l'estratègia de l'organització. La funcionalitat dels ritmes de l'acció sindical amb l'evolució de la conjuntura econòmica es matisa (Moreno²), però, quan s'analitza l'experiència espanyola.

D'aquests patrons de significació s'infereixen les dificultats que tenen els líders sindicals per construir una concepció de la crisi que orienti la intervenció del sindicat en aquests contextos i per desenvolupar una estratègia global per a un període extremament complex i del qual el sindicat és un actor clau. Aquesta mancança no s'ha de confondre en cap cas amb l'absència d'una concepció de la crisi i d'una visió de conjunt del que ha significat a Espanya. Aquesta percepció adopta la forma d'una racionalització de les estratègies que el sindicat va desenvolupar per participar en la gestió de la crisi. Un procés complex d'intercanvis polítics en el qual el sindicat internalitza de forma més o menys explícita la impossibilitat de configurar un projecte

-enfront de la crisi- de superació de l'economia de mercat. A partir d'aquesta orientació central, allò que algun líder d'UGT anomena "el no cuestionamiento del modelo de sociedad", les organitzacions inicien la seva participació en la gestió de la crisi intercanviant poder adquisitiu per estabilitat laboral, o qüestions institucionals com la creació d'un model de relacions laborals que reconeix al sindicat un paper important, per la necessària l'estabilitat social que permeti un procés de reestructuració global de l'economia. El fet que la major part de les estratègies anticrisi les hagi dirigides de forma més o menys unilateral el capital i l'Estat, com és el cas, per exemple, de la introducció de tecnologia i de la racionalització del procés de treball, no desdibuixa el que hem dit abans, només és expressió d'una relació de forces molt desequilibrada per als sindicats.

2.2 Desequilibris en l'estructura econòmica internacional, crisi de l'ordre econòmic de la postguerra: la superació d'aquesta crisi, la recomposició d'un nou ordre internacional, no posen en qüestió la supervivència del capitalisme.

Aquestes percepcions s'orienten sobre un doble vessant cognitiu. Per una banda, ressalten la brutalitat dels desequilibris de l'ordre internacional capitalista (López Bulla³); l'existència d'una despesa militar excessiva, en part com a expressió de l'anterior; i la possibilitat de reorientar aquesta despesa, d'utilitzar-la com un "mecanismo de salida de la crisis". Per una altra banda, assumeixen que la reestructuració de l'ordre mundial (Cultura política: Gutiérrez⁹) pressuposa no tan sols la supervivència del capitalisme, sinó la integració dels països de l'Est en la divisió internacional del treball i la seva "plena inserción en las leyes del mercado, que lo quieran o no están por encima de las fronteras, no solamente físicas sino también ideológicas". És a dir, la dissolució dels blocs econòmics, la creació de condicions noves per a la mobilitat del capital -en qualsevol de les seves formes- constitueix una estratègia anticrisi que apunta cap a la creació d'un nou ordre en el marc del capitalisme i de l'economia de mercat.

La percepció global de la crisi, la seva dimensió mundial i les probables vies de superació que s'ofereixen expressen una sensibilitat específica de CCOO respecte de l'estructura de classes a escala mundial, a causa de la seva preocupació pels problemes concrets dels països de la perifèria. En una altra dimensió, aquesta anàlisi prospectiva de les tendències del capitalisme revela una consciència aguda de la precarietat de subjectes, tals com organitzacions sindicals, que hipotèticament podrien introduir una lògica antisistèmica en aquest procés de transició.

2.3 La crisi suposa una fallida del model d'acumulació anterior. I "hay toda una estrategia para recomponer la tasa de ganancia a los niveles anteriores a la crisis".

D'aquesta percepció de la crisi (Moreno²) s'infereix una concepció complexa de la composició del capital, de les seves distintes fraccions, dels processos de devaluació d'uns sectors i

de valoració d'altres que es produeixen durant el desenvolupament de la crisi, i també de la tensió entre la necessitat que té el capital d'incrementar el grau d'explotació a què sotmet la força de treball i l'exacerbació de la lluita de classes que consegüentment es genera.

En el mateix procés de recomposició de la taxa de guany es generen desequilibris nous que posen en qüestió la idea de superació de la crisi, més enllà de l'increment dels beneficis i de la productivitat. Aquests desequilibris, que en gran mesura són el producte de l'estratègia de recomposició, obren noves perspectives per al desenvolupament de la lluita de classes en el terreny econòmic: "Nosotros vamos a apretar el acelerador y no sé si va a haber un escenario postcrisis, pero vamos a intentar arrancar en esta mejor coyuntura o pequeño rebrote dentro de un ciclo B de esos depresivos..., vamos a intentar prolongar, cuanto más tiempo mejor, una fase ofensiva del sindicalismo para arañar cosas y para compensar las pérdidas anteriores" (Moreno²).

3. L'Estat del benestar constitueix un referent fonamental en la cultura econòmica dels líders de CCOO i es perfila com un gran macroobjectiu, un instrument racionalitzador i organitzador d'altres estratègies més immediates, en el sentit que orienta funcionalment aquestes accions cap a la consecució d'aquest entramat institucional que és el Welfare State. Aquestes percepcions no tan sols s'infereixen de les respostes a preguntes específiques, sinó que estan latents en tot el discurs dels líders sindicals. Vegem les nocions centrals que genera aquesta orientació:

3.1 A Espanya no hi ha Estat del benestar, i tant en termes absoluts com relatius. La tendència actual és reduir la poca cosa que hi ha.

Els patrons de significació que sorgeixen a l'entorn d'aquest tema informen sobre els continguts i les característiques que hauria de tenir l'Estat del benestar: nivells elevats de prestació social, sistemes complexos de previsió; i tot això mantenint com a referència els models desenvolupats a Europa central. El que hi ha a Espanya és "un Estado social raquítrico, es un Estado social de penuria" (López Bulla³); o bé "un remedo, una aproximación, pero ni mucho menos un Estado de bienestar" (Moreno³).

El desenvolupament d'un Estat del benestar va associat a un model d'intervenció estatal forta en l'economia, amb una despesa pública elevada, prioritàriament orientada als serveis socials i als sistemes de protecció dels treballadors.

3.2 L'Estat del benestar implica un gran pacte social i polític, de llarg abast, a l'entorn de l'economia de mercat i de les pautes institucionals amb què funciona tant la intervenció estatal en el procés d'acumulació de capital com la participació dels sindicats en el procés de gestió del conflicte industrial.

Assolir aquest acord estratègic suposa determinades condicions històriques substancialment diferents dels contextos socials i

econòmics en què el sindicat porta a terme la seva acció col·lectiva. Els líders de CCOO es refereixen explícitament a les condicions concretes que van donar lloc al pacte que possibilità el desenvolupament dels Estats de benestar a Europa: en el context de la reconstrucció de la immediata postguerra "le dicen a los sindicatos: 'señores, hay que reconstruir el país, hagamos un gran acuerdo' (un acuerdo que no está escrito en ningún sitio) y es: vamos a conceder leyes laborales ventajosas para los trabajadores, vamos a hacer leyes de apoyo a los sindicatos, vamos a hacer una política de estímulo hacia los trabajadores" (vegeu J.L. López Bulla, pàg. 223). O bé: "Aquí no ha habido pacto, o sea, el pacto que la socialdemocracia hizo con los sindicatos en la segunda postguerra mundial" (A. Moreno³).

L'Estat del benestar és expressió d'una conquesta social fonamental que, tanmateix, no és mai gratuïta. J.L. López Bulla ho explica en definir estat social com a sinònim de "conquistas sociales" o "poder contractual" (J.L. López Bulla⁵). Una conquesta que en la conjuntura actual tendeix a posar-se en qüestió allà on s'ha assolit, i a Espanya, a dificultar-ne la implantació. Aquí l'Estat més aviat tendeix a canalitzar la seva assistència cap al capital: "el problema es que ahora se está haciendo un mini Welfare State, se está haciendo un Estado benefactor empresarial" (López Bulla, ídem). Aquesta percepció del paper del sindicat a l'Estat del benestar racionalitza el difícil equilibri o la simbiosi entre l'acceptació de les regles del joc de l'economia de mercat -exercir com a sindicat un paper "positiu" en el procés de reproducció del capital- amb el caràcter d'un sindicat de classe, que no renuncia al conflicte.

Lògicament, el gran pacte suposa establir un terreny d'intercanvi extremament fluid, en el qual l'Estat i el capital esperen dels treballadors -d'acord amb la fórmula d'Alessandro Pizzorno (1978:82-86)- ordre, producció i consum. És a dir, la possibilitat que el capital pugui comptar amb la pau social com una dada relativament constant per calcular les seves expectatives i l'orientació del procés d'inversió. Implica un canvi radical en el caràcter que assumeix el conflicte industrial i una gran fluïdesa entre els sindicats, la seva direcció i l'estructura de poder. Paral·lelament, els sindicats, en l'exercici del seu poder contractual, accedeixen en certa manera al procés de presa de decisions en el sistema econòmic, als mecanismes de regulació estatals, a alguna forma de "gestió" de l'Estat del benestar i, la cosa més important, a una participació dels treballadors tendencialment creixent en la distribució de la renda, si més no durant les fases d'expansió.

Crida poderosament l'atenció la forma tan fortament ideologitzada que adopten a CCOO les percepcions de l'Estat del benestar. Una anàlisi que es fa, literalment, deixant de banda el paper central que han tingut les polítiques keynesianes i intervencionistes en el desenvolupament de l'economia capitalista de la postguerra, baldament sigui l'anomenat "capitalisme de rostres humans".

Unió General de Treballadors

Idees-força que estructuraren el pensament econòmic d'UGT:

1. Hi ha dos tipus de sindicat segons la manera com veuen l'economia: els que posen en qüestió el model de societat i els que no el qüestionen, els que no pretenen substituir l'economia de mercat.

Aquesta orientació no solament dóna per suposada l'acceptació explícita de l'economia de mercat, sinó que traça una línia divisòria respecte d'aquelles organitzacions que hipotèticament no han assumit plenament tal model de societat. J.L. Corcuera¹ completa aquesta percepció situant els límits de l'acció sindical en el procés de transformació social: l'actuació del moviment sindical en aquest terreny s'ha d'expressar amb una estratègia funcional respecte dels partits polítics que representin el seu model.

2. "Més Estat i menys mercat": necessitat de donar a l'Estat un paper molt més actiu en el funcionament de l'economia, en el control dels mecanismes econòmics.

La idea de donar un paper intervencionista fort a l'Estat en l'economia ocupa un lloc central en el pensament econòmic dels líders sindicals i molt especialment en els d'UGT. En J. Domínguez¹ aquesta percepció s'orienta en una dimensió doble. Primerament, l'Estat es transforma en l'eix central de la reproducció econòmica, cosa que suggereix de forma implícita la idea que la unitat bàsica de l'economia de mercat és l'Estat i ja no la fàbrica. Segonament, la idea que l'Estat és un espai més o menys autònom en el qual es pot produir un joc d'intercanvis favorable als treballadors; l'Estat exerceix aquí un paper efectiu de redistribuïdor de l'excedent. Certament, aquesta percepció, molt arrelada en la cultura econòmica del Sindicat, no exclou una visió conflictiva del procés de treball i de les relacions de les classes respecte a l'Estat, així com dels mecanismes de funcionament de l'economia de mercat. Aquesta és la idea subjacent a la reflexió de J. Domínguez, quan afirma: "yo estoy por un control, un control más exhaustivo de los mecanismos económicos del país [...] al contrario de lo que piensan, naturalmente, los capitalistas, que ellos quieren dismantelar el Estado y nosotros pensamos lo contrario". Aquest patró de significació el percep Apolinar Rodríguez (A. Rodríguez) de forma complexa, i li serveix per expressar, de fet, un model de societat, o allò que podríem anomenar el paradigma del Sindicat: "socialdemócrata en términos de visión económica significa pues eso, una apuesta por el Estado del bienestar, un funcionamiento de la vida productiva a través de la economía de mercado y su lógica, una hegemonía social muy patente de los trabajadores a través de sus organizaciones sociales". Aquesta idea expressa la tensió entre l'acceptació de la lògica de l'economia de mercat i la consolidació d'allò que A. Rodríguez anomena "una

hegemonia social increïblement alta" dels treballadors. L'Estat apareix com la mediació que concilia aquestes dues qüestions, que a més d'un observador li podrien semblar antitètiques per definició. Aquesta contradicció aparent es dilueix quan considerem els referents concrets que serveixen de model als líders d'UGT: països d'Europa Central i països nòrdics, i molt particularment Suècia. Així, l'Estat, en el seu paper de principal actor del procés de reproducció econòmica i com a artífex de les institucions de l'Estat del benestar, apareix com la mediació entre capitalisme i democràcia.

3. En el desenvolupament de la teoria econòmica es poden distingir dues fases temporals: un primer moment en el qual passen al davant els valors ideològics del pensament; i després, una fase d'assentament en la qual adquireix característiques pròpies d'una ciència.

Es distingeix així la tecnologia econòmica en la seva dimensió instrumental, susceptible de ser utilitzada per l'organització per al coneixement de la realitat sòcio-econòmica, de les matrius ideològiques en què es genera.

Fet i fet, les percepcions sobre les quals descansa el pensament econòmic dels líders d'UGT es troben fermament inscrites en una tradició keynesiana que atorga a l'Estat un paper central en el procés de reproducció econòmica. La defensa del paradigma econòmic socialdemòcrata (en la versió "ortodoxa" o d'"esquerres") enfront del neoliberalisme, i també la referència permanent al model centreuropeu o suec, perfilen un pensament econòmic més coherent* i homogeni que el que trobem a CCOO, organització en què conviuen percepcions pròpies de la tradició comunista amb una estratègia clarament inspirada en el pensament socialdemòcrata.

Les posicions dels líders d'UGT pel que fa a la crisi econòmica proporcionen les següents idees-força:

1. La crisi, principalment una crisi del sistema industrial, s'explica en gran part a partir de la ruptura dels equilibris del sistema econòmic internacional. En els aspectes fonamentals és un procés ja superat.

Aquesta visió de la crisi (que A. Rodríguez defineix com una concepció braudeliana de l'economia) explica aquesta ruptura en el procés d'acumulació a partir d'elements del sistema internacional, amb la fallida del sistema d'avantatges comparatius de què gaudien els països occidentals, i amb una anàlisi dels mecanismes institucionals per mitjà dels quals es gestiona la crisi globalment. Aquesta idea-força conté a més una altra dimensió: la

* Dit això sense intenció cognitiva. Es tracta simplement de constatar que en el pensament econòmic dels líders d'UGT hi ha menys "dissonàncies cognoscitives" -entre la ideologia, d'una banda, i les estratègies i l'orientació pràctica, de l'altra- que en el dels líders de CCOO.

crisi ha estat superada i el període actual pot qualificar-se com de postcrisi. La situació en el pla econòmic permet redefinir sobre bases radicalment diferents els paràmetres en què es desenvolupa l'acció sindical en l'etapa de depressió econòmica.

2. A Espanya la crisi econòmica coincidí amb una crisi política, amb un procés de transició molt delicat.

A l'Estat espanyol coincidien de fet tres crisis: la fallida del model econòmic del franquisme, els efectes de la crisi mundial i la transició política. I pel fet de coincidir agreujaren els efectes de la crisi estrictament econòmica i complicaren el disseny d'estratègies destinades a superar-la. En qualsevol cas, aquestes estratègies tenien com a nord el paper central del procés polític i la consegüent adaptació funcional de l'acció reivindicativa a l'evolució d'aquest procés.

3. La ineptitud de la classe empresarial que es gestà durant el franquisme i l'actitud predadora dels empresaris sobre el sistema econòmic són factors que expliquen la gravetat de la crisi a Espanya.

Aquesta percepció intenta explicar els efectes de la crisi, que en termes comparatius han estat especialment devastadors a Espanya, a partir de factors estructurals que condicionaven una taxa de productivitat molt baixa. El nervi industrial del país ha estat durant anys amb salaris baixos (J.L. Corcuera), amb una productivitat migradíssima i amb greus mancances a l'hora de competir. Es a dir, la superació d'aquesta deficiència estructural de l'economia espanyola -un aspecte central i específic de la seva crisi- passa per la necessitat d'eleva el grau mitjà d'eficiència de l'economia per mitjà d'instruments de política econòmica i d'estratègies anticrisi d'abast més llarg que les qualificades d'"ortodoxes" i liberals. I, de forma paral·lela, el desenvolupament d'una nova cultura empresarial que trenqués les inèrcies creades en el franquisme, els seus reflexos parasitaris i predadors, per donar lloc a un empresariat capaç d'organitzar-se de forma competitiva i d'adaptar el procés productiu a les condicions actuals.

Aquestes idees (sobretot en J.L. Corcuera² i J. Domínguez²), que atorguen a la "modernització" de l'empresari un paper clau en la sortida de la crisi, expressen una actitud deferent envers la classe dominant, a la qual s'"exigeix" que assumeixi el paper dirigent que li pertoca en el procés econòmic. Idees que expressen, en termes pràctics, la concepció que ja hem assenyalat d'un sindicalisme que no es proposa trencar amb la lògica de l'economia de mercat.

Enfrontar-se a la crisi, en les condicions concretes d'Espanya, significava emprendre, doncs, la reestructuració de l'economia fins a un punt que la fes competitiva al mercat mundial. Aquesta opció estratègica -que el Sindicat considera condició ineludible per a la defensa de l'ocupació- implica disminuir els salaris fins al nivell en què el capital retrobi l'equilibri i, per una altra banda, la consegüent decisió del Sindicat de participar en la

gestió del conflicte industrial. D'aquestes posicions sorgeix una visió que es fa seves, aparentment sense contradiccions greus, les pautes amb què s'ha tractat la crisi a Espanya. Una percepció que sens dubte seria incomprensible sense fer referència a l'estatus particular de qui l'expressa millor, J.L. Corcuera, amb una visió de sindicalista (en el moment de l'entrevista) que apareix necessàriament mediatitzada per la seva condició, també, de líder polític. Aquestes idees configuren l'existència d'un projecte o d'una estratègia que tendeix a buscar la sortida de la crisi de forma concertada, evitant l'autonomització de l'Estat respecte del procés de treball, d'acord amb els esquemes pròpiament liberals, a canvi del "compromís" del Sindicat de no aguditzar els conflictes socials i de facilitar el procés de reestructuració del capital.

La percepció de la crisi econòmica que mantenen els líders d'UGT, a banda de l'heterogeneïtat que caracteritza el diagnòstic de les causes i els efectes del procés, es presenta, des d'una perspectiva ideològica, segons dues línies -complementàries- d'anàlisi. Primerament, i igual que en altres aspectes de la cultura econòmica d'UGT, preval una visió que dóna per fet que l'economia de mercat és inqüestionable. En conseqüència, des de la perspectiva del Sindicat, es tracta de facilitar el trànsit de l'economia capitalista des d'un moment de crisi cap a un altre període d'expansió. Aquest és un factor clau, determinant en la cultura econòmica del Sindicat, que homogeneïtza les visions particulars de cada un dels líders. Certament, això suposa la inexistència de qualsevol vel·leïtat antisistèmica en les anàlisis del paper del Sindicat en el desenvolupament de la crisi. I en segon lloc, apareix la qüestió de la manera com s'ha de realitzar aquest trànsit. És a dir, quin tipus d'actuacions s'han d'impulsar (per exemple, una de caràcter estructural: la reconversió del teixit empresarial, la "professionalització" dels empresaris), o bé sobre quins aspectes concrets de l'economia de mercat s'ha d'actuar.

En algunes entrevistes s'introdueixen unes preguntes complementàries que ajudaven a perfilar la visió que tenien els líders de la crisi econòmica. A UGT aquestes preguntes, referides principalment a algunes de les tendències actuals del capitalisme i a la caracterització de la recuperació que es començava a produir en l'economia, se li van formular a Apolinar Rodríguez. Aquest dirigent d'UGT descriu la forma com els mecanismes econòmics de tractament de la crisi interaccionen amb la lògica del sistema polític en els termes següents: "ya tenemos todo un saber hacer de que en países democráticos las situaciones de crisis producen fáciles convergencias... que normalmente se establecen desde la generosidad de la izquierda en lo político" (A. Rodríguez³). I és precisament la superació de la crisi allò que permet redefinir "las reglas del juego de la etapa de recuperación". El fet d'actuar en un escenari de post-crisi obre noves perspectives a l'acció col·lectiva del sindicat i genera posicionaments diferents i conflictives en els altres actors socials i polítics. El sindicat

"recupera" una legitimitat per incidir de forma activa en la configuració dels escenaris socials i econòmics en l'etapa d'expansió. Aquest aspecte, que apunta a la recuperació de la iniciativa estratègica de l'organització, té molts punts de contacte amb la visió expressada pels líders de CCOO i suggereix a més la internalització en el disseny de l'estratègia sindical de les restriccions i els problemes pels quals travessa el procés d'acumulació de capital.

Els líders d'UGT expressen tres idees-força centrals entorn de l'Estat del benestar:

1. A Espanya l'Estat del benestar no existeix ni ha existit. És un model antitètic amb les actuals condicions socials del país.

L'Estat del benestar no està en perill a Espanya perquè no ha existit mai com a tal (J.L. Corcuera³); els nivells de prestació social del país són mínims i la despesa pública en serveis socials encara es troba molt per sota de la dels països que es consideren com a referència (J. Domínguez³). El desenvolupament d'un Estat del benestar es perfila com el gran objectiu estratègic dels líders d'UGT; suposa assolir, segons aquesta concepció, no solament millores substancials en la xarxa de serveis i de protecció social, sinó un canvi substantiu en el terreny econòmic i político-social.

2. L'Estat del benestar posseeix uns continguts concrets i s'articula sobre unes formes culturals i ideològiques específiques.

Els líders descriuen de forma detallada els continguts de les institucions polítiques estatals que estructuren l'Estat del benestar. En alguns casos aquestes descripcions es realitzen per comparació, en particular en relació amb aquells països que es consideren models. L'Estat del benestar implica considerar la reproducció de la vida social en un sentit ampli, més enllà de l'estructuració que es dona al voltant del procés de treball (A. Rodríguez⁵), i com a tal constitueix "lo más valioso, lo más expresivo, el gran activo de la cultura socialdemócrata; "el derecho civilizado a la subsistencia" (ídem).

L'Estat del benestar, que es perfila com el macroobjectiu central dels sindicats majoritaris, la gran mediació entre capitalisme i democràcia, el defineixen els líders d'UGT amb una gran economia expressiva: pràcticament sense cap referència (al contrari que els dirigents de CCOO) a les peculiaritats del context històric en què s'assentaren les bases perquè es desenvolupés, allò que aquests líders de Comissions anomenen el gran acord social per a la reconstrucció europea a la postguerra. Probablement això pot explicar-se a partir de les diferents tradicions culturals i ideològiques de cada organització. A UGT, la sola referència als països centreuropeus, on el model ha aconseguit desenvolupar-se plenament, resulta més que suficient, ja que el Sindicat no qüestiona ni l'economia de mercat ni l'estructura de classes consubstancial a aquesta forma d'organització econòmica.

L'Estat del benestar no és un producte mecànic del creixement econòmic, tot i que la seva viabilitat està estretament lligada amb

aquest procés, sinó que -en la percepció d'A. Rodríguez-⁵ és l'expressió de la tensió existent entre els actors socials i polítics sobre l'orientació de la política econòmica. D'aquestes percepcions, que veuen en l'Estat del benestar -tal com s'ha donat en els països de referència- una forma superior d'articulació social, s'infereix una cultura econòmica profundament arrelada en el productivisme i en el creixement econòmic d'acord amb les pautes clàssiques del keynesianisme de la postguerra. Resulta una mica curiosa l'absència completa de referències a la crisi d'aquest paradigma, que ha constituït precisament un aspecte central de la crisi econòmica en les dècades del setanta i del vuitanta, i també del tractament que la socialdemocràcia mateixa ha donat al problema en els països que serveixen de model. Un tractament que ha agreujat la forta crisi de consens que des de l'inici de la crisi econòmica afectà aquest entramat institucional conegut com Estat del benestar.

III.5 LA FIGURA DE L'EMPRESARI

III.5.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Posicionament general: CCOO i UGT

POSICIONAMENT DELS LIDERS ENTREVISTATS SEGONS PREGUNTA TANCADA:
"En una valoración de la figura del empresario desde una perspectiva sindical, ¿por cuál de las siguientes proposiciones se inclinaría y por qué? El empresario cumple una función social imprescindible y es interlocutor del sindicato. El empresario es el adversario de clase con el que se negocia para someterlo a controles. El adversario no es el empresario sino el sistema de mercado; los sindicatos deben plantearse la sustitución de este sistema."

Líder sindical	Cumpleix una funció social	Es un adversari de classe a qui es controla	L'adversari no és l'empresari sinó el sistema de mercat	Sense resposta
J. ARIZA	X		X	
A. GUTIERREZ			X	
J.L. LOPEZ BULLA	X	X	X	
A. MORENO	X	X	X	
J.L. CORCUERA	X			
J. DOMÍNGUEZ	X		X	
A. RODRIGUEZ	X			

- * Una X indica que l'entrevistat ha esmentat explícitament una de les respostes alternatives que ofereix la pregunta.
- * A les pàgines següents el lector trobarà els fragments seleccionats de les respostes dels entrevistats a aquesta pregunta, quan s'han produït.

Julián ARIZA

5. Distinguiendo empresario de propietario, para entendernos y dando a la palabra empresario pues un sentido efectivamente de gestor de algo y de producción, yo creo que es una figura imprescindible. En realidad el empresario hoy... habría hasta que distinguir qué entendemos por empresario, porque en las grandes empresas pues no hay empresarios, hay directivos, y luego hay propietarios capitalistas, pero en fin, yo creo que en cualquier caso, en términos genéricos, cumple una función social, efectivamente, y más en un sistema como este, en este sistema es imprescindible, entendiendo incluso el sentido más tradicional del término empresario.

La figura característica del sistema, es decir la propiedad privada, la utilización de los medios de producción y la figura jurídica, y no sólo jurídica sino económica, que detenta esos medios de producción pues es el empresario. Pero, vamos, forma un todo, es inherente al sistema. Entonces, yo creo que lo que hay que combatir es el sistema y evidentemente ese combate del sistema como es un combate en abstracto pues lo dirimes -muchas veces- en la lucha no del empresario como persona, sino del propietario, del gran capitalista en definitiva, porque... Es una pregunta que requeriría muchísimos matices. Pero vamos, yo diría que la clave es entender que el adversario es un determinado orden socio-económico, lo que tienes que combatir es ese orden que tiene sus agentes y tiene sus protagonistas, y entonces ese combate no es un combate de personas, sino que es un combate de sistemas, porque claro si no te llevarías un discurso que cargándote empresarios ya estaría solucionado el problema.

Antonio GUTIERREZ

3. En el mundo actual las leyes del mercado se superponen, o el papel del mercado se superpone al papel del empresario en concreto, es decir, ante el trabajador no aparece solamente su empresario concreto como enemigo a batir sino todo el conjunto de infinidad de normas, de normas escritas y no escritas, es decir, todo lo que regula el sistema de mercado trascendiendo incluso de un país. Entonces, bueno, en todo caso será el sistema de mercado quien ha generado más la división en clases y las distintas funciones sociales que ejercen el empresario y el sindicato. Es decir, a estas alturas, de mayor complejidad en el desarrollo de las relaciones de producción, de los medios de producción, etc., pues quien aparece como principal obstáculo para avanzar hacia esa sociedad igualitaria, socialista o como se quiera llamar, no es tanto el empresario físicamente considerado como el sistema que

origina estas relaciones de producción que hay que modificar profundamente.

José Luis LOPEZ BULLA

6. El empresario cumple una función imprescindible, pero desde luego hay que negociar con él y someterlo a controles y no puede tampoco dejarse todo en manos del mercado. Además, con el tiempo es de esperar que algunos tipos de empresarios desaparezcan. (...) Si pensamos que podemos ir hacia alguna forma de socialismo algunos empresarios desaparecerán. Como no sé hacia qué forma de socialismo puede evolucionar la sociedad, tampoco puedo saber qué tipo de empresario será el que desaparezca.

Agustín MORENO

4. El empresario hoy por hoy en un sistema de mercado juega un papel evidente: tienes que negociar y pactar con él y llegar a acuerdos. Lo cual no significa que el sistema de mercado, la economía-mundo capitalista te guste y no quieras transformarlo.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

4. Yo creo que el empresario es algo difícilmente sustituible, pero yo creo que hay aspectos de la segunda pregunta que también tiene que ver con el sindicato. Yo creo que el sindicalismo no puede renunciar a..., aceptando que es algo socialmente respetable, yo creo que es bueno y sería mucho mejor que tuviéramos más empresarios, y cada vez mejores, pero eso no es contradictorio con un interés del sindicato de tener cada vez más poder. Es decir, de profundizar la democracia y en esa profundización de la democracia, por qué no va a estar la democracia industrial, el lugar donde viven una gran parte de su vida los trabajadores. Por lo tanto yo me quedaría con la primera definición y una buena parte de la segunda.

Justo DOMINGUEZ

5. La figura del empresario en un Estado de derecho como el actual, como el que vivimos en España, es una figura necesaria, quiero decir, sino no sería un estado de derecho, seríamos todos trabajadores o todos empresarios. Por lo tanto, a mí me parece que la primera y la última de las tres proposiciones son las determinantes. Es decir, el propio sistema de mercado, de consumismo, que arrastramos, a mí me parece que está obligando a que en estos momentos se entienda o se considere que los intereses contrapuestos del sistema capitalista son un enemigo, son una cuestión contraria a los intereses de los trabajadores. Porque si

hubiésemos crecido en otro sistema, en otro modelo de cultura, en otro sistema económico, pues seguramente que el contrario, mejor dicho el enemigo, no sería el empresario, sería el Estado, sería el Gobierno: el propio Estado, el propio Gobierno, es el caso de los países socialistas, ¿no?. Por lo tanto, a mí me parece que la primera, el empresario en un Estado de derecho como el que tenemos es necesario para establecer un marco de las relaciones laborales, naturalmente, lo que no quiere decir que sea imprescindible. Es decir, yo no considero que sea imprescindible; podemos poner un ejemplo: en España está habiendo un crecimiento, se está experimentando un crecimiento de lo que es la economía social, es decir, la cultura, la cultura social que llamamos, están apareciendo cooperativas, Sociedades Anónimas Laborales donde los empresarios son los propios trabajadores. No sé si es una utopía pensar que un modelo como este se puede llegar a configurar, difícilmente, por las resistencias y naturalmente las limitaciones que hay, es decir, el sistema capitalista se resiste, naturalmente, y va a hacer lo posible para que esto no sea así. Pero a mí me gustaría una sociedad de esa naturaleza, es decir, por lo menos impregnada de una gran participación, de una gran presencia de los trabajadores convertidos en empresarios que a su vez son pequeños trabajadores, son pequeños propietarios.

Apolinar RODRIGUEZ

6. Yo tengo una concepción de la empresa netamente funcional. Yo creo que la empresa es una organización productiva y una organización productiva establece, pues eso, una estructura funcional y esa estructura funcional requiere una gerencialización, lógicamente que la gerencialización de la vida productiva, de la empresa, de las unidades productivas, porque la unidad productiva pues adquiere diferentes rasgos según el molde de la economía de cada país, no ya bajo esa cortadura tan simplista de "economía de mercado", "economía planificada", no, no, entre España y Suecia por seguir haciendo ese mismo símil. La función gerencial es una posición funcional en el ámbito de la empresa absolutamente necesaria igual como el trabajo manual o el trabajo intelectual, como es la función directiva. Y lo demás es lo que, no es que crea yo que hay un núcleo esencial y con un valor permanente y lo demás son hojarascas, no, pero hay una cierta permanencia, unas ciertas invariantes en el proceso productivo y que requieren una posición o una función directiva y esa función directiva tiene una u otra naturaleza, unos u otros rasgos pues según la situación social en cada caso, ¿no? Y yo no encuentro países donde... porque no se ha superado la división entre trabajo manual y trabajo intelectual, es decir que este es un proceso... es también otra de las grandes aspiraciones humanas que no serán nunca realidad pero que indican también un camino por ir superando las formas más duras de la división entre trabajo manual y trabajo intelectual que es la expresión más profunda de la división social del trabajo, no tanto el que haya empresarios y trabajadores o que unos tengan la propiedad y los otros no, sino la expresión más profunda y

definitiva de todo es que hay división social del trabajo, que a unos les toca picar y a otros dirigir, ¿no? Entonces, en la medida de lo posible avanzar para que piquen menos los que pican o lo hagan de otra manera y que los directivos tengan una función más integrada en el proceso productivo, pues yo creo que es todo un camino histórico que es el que nosotros queremos recorrer y por eso mi perspectiva tiene más que ver con la primera visión en positivo del papel directivo de la empresa que con las otras dos.

III.5.2 COMENTARI

Comissions Obreres

La valoració que els líders de CCOO fan de la figura de l'empresari s'estructura en dues idees centrals.

1. L'empresari compleix una funció social imprescindible. No cal dir-ho, en una economia de mercat, però també (segons suggereix algun dels entrevistats) en una societat socialista.

2. L'adversari del sindicalisme de classe, més que l'empresari com a tal, és el sistema econòmic capitalista. El problema no és tant la figura de l'empresari com les relacions socials generades pel procés capitalista de treball.

La progressiva complexitat del procés productiu i de les estructures sòcio-polítiques es tradueix en dificultats addicionals per a l'acció del sindicalisme de classe. L'empresari apareix com un element més -per molt important que sigui- dins del que A. Gutiérrez³ anomena "el conjunto de infinidad de normas, de normas escritas y no escritas, es decir todo lo que regula el sistema de mercado". En certa mesura, la percepció dels líders suggereix (potser en relació amb el pes creixent que posseeixen els mecanismes de regulació econòmica, i en particular amb els relacionats amb la gestió de la demanda, que ha posat en peu l'Estat) la pèrdua relativa d'entitat de l'empresari com a adversari de classe. Una idea que Antonio Gutiérrez (A. Gutiérrez³) expressa així:

"A estas alturas, de mayor complejidad en el desarrollo de las relaciones de producción, de los medios de producción, etc., pues quien aparece como principal obstáculo para avanzar hacia esa sociedad igualitaria (...) no es tanto el empresario físicamente considerado como el sistema que origina estas relaciones de producción."

Aquesta percepció de la figura de l'empresari, comuna -però amb matisos importants- en tots dos sindicats, resulta funcional amb una visió del conflicte industrial com més va més institucionalitzada, i amb una orientació diferent que, inspirada en la tradició econòmica del keynesianisme de postguerra, tendeix a veure en la col.laboració entre les classes el gran instrument que permet assegurar el creixement i per tant les condicions per a la redistribució. L'empresari és un agent.

Un altre aspecte que cal destacar d'aquesta concepció de l'empresari entre els sindicalistes de CCOO és que, com en altres indicadors, es detecta una dissonància entre les percepcions orientades al conflicte (en plans de caràcter general) i altres d'orientades a l'acomodació (en plans de caràcter pràctic). És una dualitat, expressada perfectament per A. Moreno (Moreno⁴): "tienes

que negociar y pactar con él [el empresario] y llegar a acuerdos. Lo cual no significa que el sistema de mercado (...) te guste y no quieras transformarlo", que es correspon probablement amb el que alguns autors* han denominat ambivalència normativa, i que han atribuït a la classe treballadora en el capitalisme.

Unió General de Treballadors

Els patrons de significació que donen cos a la visió dels líders d'UGT sobre la figura de l'empresari tenen punts de contacte significatius amb l'expressada pels seus col·legues de CCOO:

1. L'empresari és insubstituïble. Tenir més i millors empresaris no és contradictori amb el desenvolupament del poder i de la influència del Sindicat.

Aquesta visió suggereix que hi ha un ampli marge per a la coexistència pacífica entre les classes socials i per al desenvolupament simultani de l'avenç dels interessos i les organitzacions respectius. Els interessos d'una classe no tenen per què ser satisfets a costa d'una altra classe: no és un joc de suma zero. Així, la lluita pel desenvolupament de la democràcia industrial no resulta contradictòria amb el desenvolupament de la classe empresarial (J.L. Corcuera¹).

2. Des de la mateixa economia de mercat poden sorgir formes d'organització del procés productiu que superin la figura tradicional de l'empresari, en particular l'economia social, en la qual els treballadors assumeixen la responsabilitat d'una part de l'activitat econòmica.

L'empresari, en un Estat de dret, és necessari per establir un marc de relacions laborals, la qual cosa no vol dir que sigui imprescindible. J. Domínguez⁵ veu en la transformació dels treballadors en organitzadors del procés econòmic l'evidència que l'empresari és substituïble, fins i tot a partir de la mateixa economia de mercat. Aquest tipus de desenvolupament genera fortes tensions i moltes resistències en el sistema capitalista mateix.

3. El procés productiu requereix una funció directiva o gerencial independentment de les formes d'organització social d'aquest procés. El problema de fons és l'existència d'una divisió social del treball. El projecte social del Sindicat ha de tendir a eliminar o canviar el caràcter d'aquesta divisió.

Aquesta perspectiva, amb ressonàncies pròpies de la tesi de la "revolució dels directors" de J. Burnham, suggereix una transformació notable en la manera d'entendre la figura de l'empresari, que es deriva del que A. Rodríguez⁶ anomena "una concepción funcional de la empresa". El paper d'organitzador del

* Entre altres, F. Parkin i Michael Mann.

procés productiu es deriva, per tant, més aviat de la complexitat de l'estructura econòmica que d'una funció pròpia d'una classe social. Com a tal, aquesta funció directiva presenta característiques relativament invariables derivades precisament de les constants que es donen en el procés productiu. Aquesta idea-força té alguna similitud amb l'expressada per J. Ariza, que introdueix una distinció entre propietaris capitalistes i la funció directiva. La lectura d'aquesta tesi, des del punt de vista dels objectius del Sindicat, no és l'eliminació de la figura de l'empresari, sinó la tendència a superar la divisió social del treball. Aquesta idea de Rodríguez conté elements significatius de la seva visió de l'estructura de classes i en particular de les classes hegemòniques i dels grups que organitzen el procés productiu en el capitalisme avançat.

III.6 L'ORGANITZACIO PATRONAL

III.6.1 LES PERCEPCIONS DELS LIDERS

Comissions Obreres

Julián ARIZA

6. Del mismo modo que el trabajador se asocia y crea sindicatos para intentar una defensa frente al conjunto del sistema, representado por empresarios, y dar un planteamiento unificador y una estrategia, es también evidente que el empresario busca contraponer a ese poder sindical, mayor o menor, pues otro poder y trata también de unificar. Es decir, que sería mucho más sencillo, mucho más sencillo, para el movimiento sindical que existieran sindicatos y tuvieras que actuar con empresarios no interconexionados organizativamente entre sí, o sobre todo con una directriz común, eso es obvio, es decir que a mí me parece que es absolutamente lógico el que el empresario, como en el fondo también es representante de una clase, busque defender los intereses de esa clase en el ámbito que le corresponde, organizándose entre sí, lo mismo que hacemos los trabajadores claro. (...)

En una relación empresario-trabajador individualmente considerada, la relación individualizada, todo el poder lo tiene el empresario, y la única manera de contrarrestar ese poder es organizándose, incluso a nivel de empresa, a nivel de primer ámbito de célula económica básica, y lógicamente a medida que tú trasciendes pues él trasciende.

Antonio GUTIERREZ

4. El empresariado tiene una forma de intervención cada vez menos directa -el empresariado considerado individualmente- en los mecanismos del Estado, en el diseño de políticas económicas y sociales del Estado, y surgen en determinados momentos, claro, contradicciones más o menos fuertes entre empresarios y Estado. Yo creo que la asociación patronal es el complemento necesario que ha encontrado la patronal para compensar esa evolución del propio Estado y de sus formas tradicionales, anteriores, de intervención en la vida política y económica del país.

5. En el caso español, (...) al igual que ha habido una mayor coincidencia entre los sindicatos, hemos pasado de coincidencias puntuales a una coincidencia más amplia en criterios, no solamente en acciones concretas, también ha habido una evolución no ya similar, sino mucho más clara diría yo entre Gobierno [del PSOE] y empresarios. Aquí se ha pasado de una aceptación de reivindicaciones puntuales del empresariado a una coincidencia estratégica a medio o incluso a largo plazo en cuestiones tan básicas como diseño del mercado laboral, política de inversiones, protección social, etc. Eso es verdad. Pero al mismo tiempo yo creo que la patronal acentúa sus rasgos organizativos gracias también

a esa estrategia de colaboración con el Estado. Quiero decir que la patronal española ha encontrado con más facilidad que en ningún otro país dos condiciones o dos valores que a cualquier fuerza social de España o de Europa pues les ha costado décadas, es decir, han encontrado gracias a esa mayor colaboración con el Estado dos cosas que son su unidad empresarial, la unidad organizativa en la CEOE, y su condición de interlocutor representativo sin necesidad de verificarlo fehacientemente. ¿Por qué se acentúa esto? Yo no creo que en el caso español el fortalecimiento, subrayar el papel, de la patronal, obedezca tanto a contradicciones con el Estado, a problemas serios con el Estado, como a asegurarse un instrumento de presión permanente que impida o contrarreste otras presiones de tipo social provenientes en este caso de los sindicatos.

José Luis LOPEZ BULLA

7. Los empresarios, se asocian por lo mismo que aparecen los sindicatos, para defender los intereses del conjunto de los empresarios al margen de su posible intervención en el terreno político.

Agustín MORENO

5. La organización de los empresarios en asociaciones patronales yo lo veo más como una vía más de presión y de creación de lobbys. Los empresarios se agrupan porque no sólo se ejerce la influencia sobre el poder político, también directamente en la negociación con los otros agentes sociales, con los sindicatos, y entonces tradicionalmente han tenido siempre más unidad que los propios trabajadores porque son conscientes de las bondades y la eficacia que arroja la unidad y el mismo discurso de planteamiento común, y bueno, yo creo que buscan la defensa más eficaz de sus intereses.

Unió General de Treballadors

José Luis CORCUERA

5. Los empresarios se organizan en asociaciones porque para defender unos intereses la dispersión nunca se ha demostrado conveniente. Creo que eso... se está aprendiendo desde hace muchos años por los trabajadores en primer lugar, que se agrupan en sindicatos para defender mejor sus intereses, y me parece que es legítimo pensar que eso es lo mismo o la misma conclusión a la que llegan los empresarios. Pero además es que a mí me parece que es bueno, porque articular o profundizar una democracia a mí me parece que requiere contar con interlocutores válidos, probablemente, como es este caso, interlocutores que en muchas ocasiones defenderán intereses contrapuestos, contradictorios, pero a mí me parece que eso no es malo. El que haya una organización empresarial con la que

poder alcanzar acuerdos porque representa a los empresarios, eso es bueno, y a mí me parece que es exactamente o, incluso, ya lo he dicho en varias ocasiones, imprescindible contar con los sindicatos que representen al conjunto de los trabajadores. Eso a mí me parece que es bueno, articula mejor una sociedad democrática y por tanto desde mi punto de vista no sobran esas organizaciones tampoco. Yo creo que no solamente no sobran sino que son imprescindibles las organizaciones obreras y yo creo que no sobran sino que es bueno que también haya organizaciones empresariales.

Justo DOMINGUEZ

6. Los empresarios se asocian de la misma manera que se deben asociar los trabajadores. Es decir, defienden unos intereses totalmente contrapuestos, lo que no quiere... vamos, lo que no quiere decir utilizar el término adversario, pero desde luego los intereses de los capitalistas naturalmente son pues intereses totalmente diferentes en el sentido de que ellos están por obtener mayores recursos de lo que es la plusvalía, en fin, lo que es la explotación del hombre, ellos tienen muy en mente, muy en su cultura, la explotación del hombre por el hombre, mientras que el trabajador lo que va es huyendo, es liberarse de esa explotación, ¿no? Por lo tanto, se unen para defender unos intereses que marcan una cultura, una cultura pues económica, política y de todo orden, que es acumular, de acumular recursos, de acumular bienes materiales para ellos.

7. La CEOE, o los empresarios, quieren hacer la economía española más competitiva pero desde el punto de vista de obtener mayor recursos para ellos, mientras que nosotros queremos hacerla más competitiva para que los recursos que genera ese propio sacrificio o esfuerzo por parte de todos se distribuya de otra manera diferente, eso está claro. La CEOE lo que quiere es engordar más el capital y nosotros lo que queremos es que haya un reequilibrio, una redistribución de los recursos diferente, es decir que los resultados de todo eso de alguna forma vayan a parar de manera particular a las clases más deprimidas, pero de manera general a reequilibrar la sociedad. Por tanto, seguramente hay una filosofía totalmente diferente; la CEOE cada vez sus tentáculos es a internacionalizar, naturalmente, los centros de poder y la economía, y los sindicatos, naturalmente, en el caso concreto este, la UGT, vamos a que... bueno a que los medios de producción cada vez los sindicatos ejerzan más control sobre ellos, y no quiere decir que tener los medios de producción quiera decir el dominio de la empresa, no, no, tampoco se trata de eso. Lo que queremos es conocer cómo marchan las empresas, cuáles son sus beneficios, cómo se invierten esos beneficios, etc. etc. Además es la única manera de resolver este problema, eh, porque hay un viejo refrán que antes se utilizaba mucho, hoy no, pero antes en la dictadura se utilizaba mucho, "me engañarás en el dinero pero en el trabajo no". Claro en la actualidad ese fenómeno se puede reproducir, porque si las empresas no permiten que los trabajadores tengan acceso a su cuenta

de resultados, o participar en la planificación de los proyectos, de nuevas tecnologías, todo eso, pues están cometiendo un error porque los trabajadores en este país han dado muestras, sobradas muestras, de responsabilidad, y cuando ven que una empresa anda mal son los primeros que se preocupan, hoy, en intentar salvarla; cosa que no han hecho muchos empresarios, que han tirado la toalla y se han marchado y han tenido que salvar las empresas los trabajadores. Por tanto, qué duda cabe que hay una filosofía totalmente diferente. Ellos desde el punto de vista capitalista, nosotros desde el punto de vista social, desde el punto de vista socialista. Es decir, socializar quiere decir redistribuir, repartir, una faena muy diferente a lo que piensa mucha gente.

Apolinar RODRIGUEZ

7. Los sindicatos somos una organización de transformación social, es decir, somos una máquina igualitaria en una realidad desigual. Entonces, no es lo mismo el trabajo inercial de una patronal que opera en una realidad donde si no existiera el sindicato casi... no harían falta patronales, que el propio sindicato, que tiene un papel activo en la sociedad. Yo creo que las patronales son respuesta a la existencia de los sindicatos, pero los sindicatos no son respuesta de la existencia de las patronales, sino de la situación desequilibrada del proceso de producción, del proceso social en general. Por tanto su papel es muy distinto: el nuestro tiene que ser siempre un papel ofensivo en el sentido positivo de esta expresión, es decir, dinámico, y el de ellos un papel meramente defensivo porque la realidad digamos les es favorable, y en eso yo quiero... Claro, se hacen muchas afirmaciones torpes respecto al cambio del sindicato, nosotros naturalmente estamos lejos de cualquier arcaísmo, de cualquier anclaje en el pasado, pero tampoco pensamos que la función de un sindicato sea adaptarse a la realidad en el sentido acomodaticio de la expresión, sino que tenemos la vocación de intervenir en la realidad. Es decir, nosotros, por decirlo en un símil técnico, ni somos una máquina embarrada y parada, ni tampoco somos una máquina que discurre por la topografía natural del terreno, sino que somos una máquina con vocación de desbrozar, de abrir camino, y de una adaptación sí, pero adaptación dinámica a la realidad, no adaptación pasiva y en paralelismo con la propia realidad, por decirlo en términos de obras públicas. [...]

Yo creo que el sindicato tiene mucha vertebración y en el terreno social, digamos, ha impuesto este primer parapeto... Yo creo que la derecha económica y social fundamentalmente ejercita sus intereses en el ámbito de la empresa o en el ámbito político. Las patronales son un eslabón intermedio que no siempre existe ni tiene la misma configuración en una u otra realidad y, en cualquier caso, es un añadido que les viene bien, pero yo creo que en lo fundamental es un añadido.

III.6.2 COMENTARI

Comissions Obreres

Els líders de CCOO utilitzen les idees-força següents sobre les organitzacions patronals:

1. L'organització patronal sorgeix com una resposta al desenvolupament del sindicat. Contribueix, a més, a cohesionar els interessos dels empresaris.

Aquesta percepció situa el desenvolupament de l'organització patronal en un pla equivalent al del sindicat. Es tracta d'una mateixa lògica de classe, que utilitza l'organització com a instrument per cohesionar i defensar uns interessos (J. Ariza⁶). En aquesta idea no hi ha cap referència al diferent grau de dificultats que, en termes comparatius, tenen les respectives organitzacions per articular i defensar els seus interessos; però en un altre pla sí que hi ha, en canvi, una precisió respecte al desequilibri estructural que s'estableix en la relació empresari-treballador considerats individualment (idem).

2. L'organització patronal és un instrument d'intervenció en els mecanismes econòmics regulats per l'Estat.

En els països de capitalisme avançat, els empresaris han desenvolupat formes organitzatives per contrarestar la tendència a l'autonomització del sistema de presa de decisions econòmiques de l'Estat. L'organització patronal adopta així una dimensió instrumental, de gestió d'interessos enfront d'una institució formalment autònoma i que, almenys, és receptora de la pressió dels interessos d'altres organitzacions de classe (Gutiérrez⁴).

3. En el cas espanyol, s'ha produït una "coincidència estratègica" entre govern i organització patronal; l'organització dels empresaris, com a conseqüència d'això, ha enfortit la seva trama associativa a l'obtenir -sense grans contrapartides- alguns bens organitzatius de primera magnitud: la unitat i el monopoli de representació (Gutiérrez⁷).

Les percepcions dels líders de CCOO pel que fa a l'organització patronal, pensem que són complexes en termes generals, i que constitueixen una anàlisi ajustada dels mecanismes històrics, socials i polítics que han fet emergir aquestes associacions a les economies avançades. En aquest sentit, aquests líders identifiquen inequívocament dos dels grans factors que han fet sorgir les patronals. D'una banda, per donar resposta organitzada a l'existència dels sindicats (la qual cosa les marca, ja des del naixement, com a

organitzacions de caràcter defensiu, que no han d'orientar-se cap a transformar interessos sinó -per dir-ho així- a administrar-los). D'una altra, la necessitat dels empresaris, en el capitalisme avançat, d'organitzar-se per neutralitzar la tendència de l'Estat a accentuar el seu paper redistribuïdor i, en aquesta mesura i si traspasa certs límits, a afectar negativament els interessos del conjunt de l'empresariat.

Del discurs que -per contraposició amb aquestes percepcions sobre la patronal- emergeix sobre les organitzacions dels treballadors, una de les mancances dels paràmetres manejats pels líders de CCOO és que no sembla haver-hi ni tan sols la intuïció que, precisament perquè els sindicats són alguna cosa més que organitzacions defensives i per tant han de contribuir a configurar els interessos de la força de treball, a més de representar-la, això, a diferència de les patronals, els exigeix un esforç organitzatiu addicional molt important. De forma complementària, una altra interessant mancança que es detecta l'expressa A. Gutiérrez⁵ en assenyalar, referint-se al cas espanyol i a la CEOE, que la patronal ha obtingut aquí el monopoli de representació -i també la unitat organitzativa- per una concessió de l'Estat "sin necesidad de verificarlo fehacientemente". Això, pensem que equival a col·locar en un pla de greuges comparatius (patronal vs. sindicats) dues formes associatives que responen en més d'un punt a lògiques molt diferents: les organitzacions sindicals, pel fet de fer també -a més de tasques de pressió- de "configuradores" dels interessos dels treballadors, tenen sempre dimensions de moviment social i -com diu Ariza en un altre lloc- "van a la contra", de manera que no sempre hi ha només un únic model organitzatiu dins el moviment obrer, i el monopoli de representació l'atorga l'Estat, quan ho fa, només a algun d'aquests (a Espanya, a CCOO i UGT); a la patronal, en canvi, el monopoli de representació li és atorgat per la pròpia base social (mentre que l'Estat, gairebé per definició, busca una relació fluïda i continuada amb els representants corporatius dels empresaris). Es a dir, la singularitat que Gutiérrez atribueix a la CEOE pel que fa al seu accés al monopoli de representació és, en termes comparats, inexacta: a les democràcies liberals avançades les grans confederacions empresarials no han de renovar periòdicament -mitjançant "eleccions empresarials" o mecanismes similars- el seu grau de representativitat.

Els líders de CCOO tenen una visió de la patronal: pragmàtica i poc ideologitzada; en termes generals precisa, que localitza els orígens de l'acció organitzada dels empresaris com un grup de pressió; i que malgrat que, d'una banda, percep que la patronal és alguna cosa més que un grup de pressió (Ariza⁶: "también es representante de una clase"), d'una altra (Gutiérrez⁵) critica que no sigui tractada per l'Estat només com això, com un grup de pressió.

Unió General de Treballadors

Els líders d'UGT, al seu torn, expressen les idees-força següents:

1. Els empresaris s'associen per una qüestió d'economia organitzativa, ja que la dispersió no és eficaç per defensar uns interessos. El resultat d'aquesta decisió d'organitzar-se es tradueix en un grau major d'articulació social.

Aquesta percepció col·loca en un pla d'igualtat el desenvolupament de les organitzacions empresarials i de les sindicals: totes dues tenen l'objectiu de defensar uns interessos parcials. L'aprofundiment de la democràcia requereix que es desenvolupin interlocutors vàlids, que puguin negociar i arribar a acords; i perquè el procés d'intercanvi es doni amb fluïdesa, cal que totes dues organitzacions tinguin un monopoli de representació (J.L. Corcuera⁵).

2. "Mientras que el sindicato es una máquina igualitaria en una sociedad desigual", la patronal és una resposta a l'existència del sindicat.

D'aquí prové la diferència fonamental entre una organització sindical i una organització patronal. La patronal, si no existís el sindicat no tindria raó de ser, mentre que el sindicat existeix al marge de la patronal, és el producte d'una situació estructuralment desequilibrada en el procés de producció. La patronal, com a organització, no és més que una anella intermèdia -entre l'empresa i el terreny polític- en el procés d'articulació i defensa dels interessos de l'empresari (A. Rodríguez⁷).

Les percepcions dels líders d'UGT sobre la patronal es distingeixen, en primer lloc, perquè constitueixen una visió -com la dels seus col·legues de CCOO- molt pragmàtica de l'acció organitzada dels empresaris. En segon lloc, aporten, com a tret diferenciador, una valoració no reticent i positiva de l'organització dels empresaris: no solament és legítim que s'organitzin, sinó que és, socialment parlant, aconsellable; com més articulades i grans siguin les organitzacions que processen interessos socials, i entre elles les patronals, més se'n beneficia el procés polític. (Aquesta -després ho veurem- és una percepció d'orientació corporativista harmònica amb les percepcions dels líders ugetistes sobre la concertació i la democràcia liberal avançada.)

En tercer lloc, el discurs que emergeix sobre les organitzacions obreres d'algun dels entrevistats (especialment clar en el cas de Rodríguez), com a contraposició amb les percepcions expressades sobre la patronal, és, almenys en part, més articulat que el dels líders de CCOO. Aquesta visió percep, certerament i amb més complexitat, que sindicats i patronals

representen papers molt distints i quins són els orígens socials d'aquests rols diferents. El sindicat, vist en termes comparatius, és la instància bàsica per articular i defensar els interessos dels treballadors. O sigui, des de la posició estructuralment desequilibrada dels treballadors en el procés productiu i en la societat global, aquests disposen del sindicat com a organització per articular i defensar els seus interessos; una organització que, per desenvolupar la seva acció, ha d'anar contracorrent. El paper i l'esforç organitzatiu de la patronal, en canvi, és substancialment menor, precisament perquè "la realidad... les es favorable", adopta un paper "defensivo" perquè no té res a canviar. La patronal "es un añadido" (A. Rodríguez).

El sindicat, segons aquesta percepció, posseeix un potencial de transformació social autònom i un projecte propi: "somos una máquina con vocación de desbrozar, de abrir camino", (ídem). Una percepció que un altre líder ugetista (Domínguez²) reforça quan assenyala que una de les funcions dels sindicats que no tenen les patronals és "reequilibrar la sociedad" i que xoca amb força amb l'expressada pel seu col·lega J.L. Corcuera¹, en el sentit que l'acció sindical ha de cedir el lloc al partit polític en el terreny de la lluita per un projecte de canvi social, i que s'hauria de plantejar de forma funcional enfront de les opcions polítiques que representen el seu model.

III.7 LA CONCERTACIO

A pesar que no es van fer preguntes específiques sobre la concertació (vegeu més amunt, Apèndix, pàg. 90), tot el discurs dels líders es presenta farcit d'idees i de percepcions entorn del desenvolupament del procés de concertació durant la transició política, i de perspectives que la situació econòmica i política obre per a una nova fase d'aquest procés. La complexitat de la transició espanyola considerada en totes les seves dimensions, introdueix una dificultat addicional quan s'analitza el discurs dels líders sindicals i, de forma especial, el dels dirigents de CCOO. La peculiaritat del model de concertació espanyol deriva del mateix context històric en què aquest procés comença a desenvolupar-se com a tal.

L'etapa fundacional del procés de concertació es va donar en un terreny d'intercanvi de béns "no equivalents", que expressat de manera una mica grollera es podria sintetitzar en l'equació: democràcia per pau social. D'altra banda, en aquesta etapa i pel mateix caràcter que presenta, les organitzacions sindicals (en fase de consolidació) tenien una autonomia estratègica relativament limitada.

El procés de concertació, considerat en perspectiva històrica, com que s'havia limitat quasi exclusivament a períodes de crisi i de reestructuració de l'aparell productiu, s'ha traduït més en béns tangibles per al macrosistema considerat en conjunt o per a les organitzacions com a tals, que per a la base social dels sindicats.

Vegem els paràmetres que utilitzen els sindicalistes entrevistats en relació amb aquest indicador:

Comissions Obreres

De les reflexions que fan els líders de Comissions sobre la concertació, i que es produeixen fragmentàriament dins del discurs sobre la transició, política i sindical, semblen emergir clarament algunes idees-força:

1. La concertació* s'ha inserit, com una peça més, dins de l'estratègia general de consens polític. Com a instrument de l'acció sindical, acusa amb molta força les restriccions derivades de la centralitat de les qüestions polítiques: les organitzacions sindicals havien de contribuir activament a neutralitzar la fragilitat del sistema polític.

El factor polític és un element central del model de concertació instaurat a l'Estat espanyol. La visió dels líders de CCOO en aquest sentit és molt nítida. L'èxit de la transició i la consolidació de la democràcia requerien controlar al màxim les tensions socials en un moment particularment crític i

* Almenys en una primera fase que podríem situar entre els Pactes de la Moncloa i la firma de l'ANE. Vegeu en aquest sentit la monografia de Jordi Roca al volum 2 d'aquest estudi.

incert en els plans polític i econòmic. Aquesta visió situa el procés d'intercanvi que es va donar per mitjà de la concertació en l'equació: democràcia a canvi de sacrifici econòmic dels treballadors (que facilitarà una sortida de la crisi la qual reforçarà, al seu torn, el trànsit cap a una democràcia liberal).

2. El "vell model de concertació" està esgotat. Les posicions defensives i de concessions associades amb aquest model no han donat resultats satisfactoris i no són viables en el nou context socio-econòmic.

Aquesta percepció expressa una reorientació molt significativa de l'estratègia de concertació de CCOO, i també una reflexió crítica sobre l'anomenat vell model de concertació. Una idea que Antonio Gutiérrez expressa de forma molt precisa:

"Los viejos pactos están basados en la negociación de concesiones con una actitud por parte de los sindicatos en España y en Europa pues un tanto defensiva creyendo que la cesión o la concesión en lo que más se había conseguido en la época del desarrollismo que podía ser el salario directo etc., nos podría permitir una concesión por parte de la patronal y de los gobiernos en lo que más se apreciaba en la crisis que es el mantenimiento del empleo." (A. Gutiérrez, pàg. 256).

La ruptura amb aquesta concepció del procés de concertació, segons Antonio Gutiérrez, es tradueix en el pas de la "negociación de concesiones (...) a los pactos globales, a lo que sería una confrontación de alternativas".

Aquesta confrontació pot adoptar la forma d'una proposició global de política econòmica, per a la qual cosa caldria una altra correlació de forces, o bé la d'una confrontació d'alternatives parcials que, tanmateix, no "estén desprovistas de una orientación global" (pàg. 256). Aquesta percepció diferencia el model de concertació de Comissions (si més no, de la manera com l'explica A. Gutiérrez) de l'estratègia mantinguda per UGT. En un cert sentit, també resulta difícil de conciliar amb les reflexions dels seus col·legues entorn de la dificultat estructural per incidir en el disseny de la política econòmica, expressades en la pauta de significació següent.

3. El vell model de concertació que s'aplicà a Espanya és com més va més inviable en una economia internacionalitzada. Té molt poques possibilitats de modificar la política econòmica dels governs, atesa la pèrdua relativa d'autonomia i de competència d'aquests per definir el quadre macroeconòmic en els seus propis països. La concertació s'ha de reorientar cap a acords parcials que no signifiquen assumir la política econòmica globalment.

Aquesta percepció té dues claus explicatives diferents. En primer lloc, la constatació del grau creixent de cessió

d'autonomia per dissenyar la política econòmica dels governs suposa un canvi en l'estructura d'interlocució i en els escenaris de la concertació. Aquesta tesi, de caràcter -diguem-ne- estructural, expressada per Julián Ariza (pàg. 254), es complementa amb una altra de caràcter més conjuntural: donada la correlació de forces i el sentit positiu de la conjuntura econòmica, el sindicat no s'ha d'implicar en la definició del marc econòmic general, més aviat ha d'avançar en acords específics, parcials o sectorials, que puguin ser seguits i controlats per aquest.

Una percepció sobre l'anomenat vell model de concertació que José Luis López Bulla i Julián Ariza expressen de manera molt homogènia:

"Hoy políticas de concertación a la vieja usanza son impensables. No es posible en un mundo como el de hoy, de descentralización, de flexibilización, de cambio, de flexibilidad, de cambios velocísimos, de influencia de situaciones extrañas en la política española... ¿Cómo podemos negociar nosotros con la Administración para que luego en Wall Street pase una cosa que nos desmonte todo? Hoy es imposible la concertación a la vieja usanza." (J.L. López Bulla, pàg. 350)

"Tengo la impresión de que cambiar las políticas de los gobiernos, es un tema que incluso un sindicato... pues tiene que ser consciente de que es muy difícil en cualquier circunstancia y que hoy, en las condiciones de España, miembro de la CEE, la interrelación de las economías, yo creo hoy que cualquier idea de influir en las políticas gubernamentales tiene que tener una dimensión supranacional, tiene que ver con la relación de fuerzas a escala también general, a escala internacional" (J. Ariza, pàg. 254).

Les percepcions dels líders de CCOO permeten establir els terrenys bàsics per on va transcórrer el procés de concertació en la primera etapa. Els Pactes de la Moncloa donen pas a una estratègia de concertació que tenia entre els seus macroobjectius dues qüestions centrals però de molt distinta naturalesa: en el pla polític, l'impuls de la Reforma política, i en l'econòmic, el disseny d'un determinat tipus de tractament de la crisi. Més enllà de la distància amb què alguns líders de CCOO, sobretot Agustín Moreno i Antonio Gutiérrez, analitzen alguns aspectes d'aquest període, en especial la centralitat de la política a l'hora de definir estratègies, existeix un consens ampli en l'avaluació positiva de l'etapa, considerant el marc de restriccions en què s'inicià el procés i el gran valor que es dóna a la consolidació de la democràcia. Per altra banda, les percepcions dels sindicalistes de CCOO donen una gran importància a la participació institucional del sindicat

que permeté la concertació, una idea que Antonio Gutiérrez expressa de manera molt clara:

"Nosotros aceptamos, por ejemplo, que la participación institucional apareciese como un elemento intercambiable, permutable por los sacrificios materiales y salariales de los trabajadores ¿no? es decir, en el proceso de homologación democrática en nuestro país volvemos a asumir el mayor costo para los trabajadores como habíamos hecho en los primeros años de la transición." (A. Gutiérrez, pàg. 230).

L'ocupació i la política salarial són les peces mestres de l'estratègia econòmica impulsada per CCOO mitjançant la concertació, segons els líders entrevistats. Aquests dos elements es combinen en una relació causal que acusa influències d'algunes interpretacions econòmiques que inspiren les estratègies anticrisi posades en pràctica a l'Europa Occidental. El "Plan de Solidaridad" sintetitzava aquesta concepció de basar la defensa de l'ocupació en l'acceptació de la pèrdua de poder adquisitiu. No és el moment ni el lloc per analitzar els resultats d'aquesta estratègia (potser n'hi haurà prou de recordar que totes dues variables evolucionaren de forma paral·lela i negativament), però sí que cal ressaltar que la seva formulació, tal i com es produí, va constituir un moment clau de transformació de la cultura econòmica del sindicat*.

L'estratègia sindical en aquesta primera etapa -d'acord amb les percepcions dels líders- expressa una concepció del procés de concertació sorprenentment pròxima als models neocorporatius -diguem-ho així- purs. Diem "sorprenentment" perquè aquesta formulació resulta difícil de conciliar amb la cultura política de CCOO i amb el que en aquell moment eren les seves senyes d'identitat col·lectiva. Una visió neocorporativista que Antonio Gutiérrez (Cultura política, Gutiérrez²) explica en termes molt clars:

"Las expresiones políticas en una sociedad tan diversa como la actual pues no tienen por qué venir única y exclusivamente a través de formaciones políticas en su sentido estricto, porque hay cada vez más gente, ciudadanos, que expresan su opinión política sin vincularse a una organización política determinada de las que están convencionalmente reconocidas en los sistemas democráticos, pero no por ello dejan de ser opiniones necesarias, a tener en cuenta, y opiniones que tienen todo el derecho y toda la legitimidad para... no ya para expresarse, sino para influir también en la vida política de un país. Bueno, pues yo creo que habría que articular una especie de cuarto poder, que también tuviera facultades en

* Cal dir que bona part del discurs actual dels líders sindicals referit a concertació i política econòmica expressa un desig de "passar comptes" amb la traducció més mecanicista de tals proposicions.

terrenos muy concretos, muy delimitados si se quiere, pero facultades para limitar y ordenar determinadas decisiones del Ejecutivo que afectan directamente a lo social".

Aquestes idees s'objectiven bàsicament, en el discurs dels líders, en les formulacions següents:

1 - La institucionalització del sindicat, o allò que els líders anomenen "conquesta de elements de poder sindical". La consolidació del fet sindical passa pel reconeixement institucional de la capacitat per a ostentar un monopoli de representació. Mesurat en termes d'economia organitzativa, aquest és en realitat el principal (i quasi únic) actiu que els sindicats han obtingut en la primera fase de la concertació. Per a alguns líders de CCOO, és un mitjà per conquerir espais de negociació. El correlat lògic i ineludible d'aquesta opció és participar en les instàncies de definició de la política econòmica però també en la gestió del conflicte industrial. Per al Govern, assolir acords significa no tan sols bones condicions de pau social, sinó també legitimar la seva política econòmica, comprometre-hi els sindicats, assolir algun grau de responsabilitat.

2 - La concepció que els líders expressen entorn de la concertació pressuposa un grau elevat de centralització en la definició de la política econòmica i l'opció per un model fortament intervencionista que reserva a l'Estat un paper de primer ordre en el procés de regulació econòmica, com queda reflectit, d'altra banda, en les percepcions que sobre la crisi econòmica i l'Estat del benestar sostenen els líders de Comissions Obreres i que ja hem examinat. Aquest és en realitat un "punt fort" de tota la cultura econòmica del Sindicat i la forma principal com s'enfronta ideològicament a les estratègies neoliberals de tractament de la crisi.

Unió General de Treballadors

Els líders d'UGT expressen la seva concepció del procés de concertació social amb les següents idees-força:

1. La concertació és l'instrument clau per influir en els continguts i les orientacions de la política econòmica. La presència del sindicat en aquests macroacords condiciona i fa més progressista l'orientació de la política econòmica que en principi té el Govern.

La concertació -considerada pels líders d'UGT com l'instrument més qualificat de l'acció sindical- permet que el

sindicat accedeixi al nivell on es decideix la política econòmica i, eventualment, que pugui incidir en el caràcter que adopten aquestes intervencions en el sistema econòmic. Aquesta lògica -que pressuposa un elevadíssim grau de centralitat en les decisions econòmiques- transcendeix el signe polític del govern. Com assenyala Apolinar Rodríguez (pàg. 200), "cuando gobierna la derecha" el sindicato pretende "condicionar la política económica que se hace" y luego cuando gobiernan los socialistas queremos "mantener la pureza, el programa electoral".

2. La concertació ha estat un instrument per a la institucionalització dels sindicats, per legitimar-los com a organitzacions i per accedir a un monopoli de representació.

El procés de concertació s'ha traduït en un intercanvi entre els sindicats (majoritaris) i els seus interlocutors. Els "béns" intercanviats van ser de diferent naturalesa i molt probablement no eren equivalents. El sindicat, amb la concertació accedeix al monopoli de representació i a la consegüent participació institucional (J.L. Corcuera, pàg.216); la concertació representa la conquesta d'espais de negociació. José Luis Corcuera analitzant l'ANE (més enllà de l'avaluació del seu grau de compliment o de l'especificitat del context polític en què es va firmar) el caracteritza com un acord global a partir dels seus continguts: a) el compromís del Govern de realitzar un determinat tipus de política econòmica, amb definició de certes "prioritats en la despesa pública", i b) la participació institucional dels sindicats.

3. La concertació social expressa una estratègia que condiciona l'acció sindical a les necessitats del procés econòmic.

Aquesta percepció sembla que no és més que un segon aspecte de la idea anterior. La visió dels líders d'UGT del procés de concertació com un intercanvi de béns ha tingut una traducció pràctica en el disseny estratègic de l'organització, i també en la configuració del mateix model sindical. Aquesta opció suposava apostar per un sistema que concedeix a l'Estat un paper clau, molt intervencionista, en la marxa de l'economia; així reforçava un model en el qual les decisions econòmiques s'adopten de forma hipercentralitzada. Com a contrapartida, el sindicat converteix la pau social en un bé de primer ordre, un bé d'interès general. Una idea que Apolinar Rodríguez expressa en els següents termes: "La concertación introduce un valor en la negociación mucho más amplio de lo que ha sido la clásica negociación contractual de los sindicatos y en el ámbito de empresa; entonces en ese sentido, que es como yo creo entender la concertación, quiero decir: haciendo de eso una práctica social muchísimo más amplia, y buscando no sólo el contrato de trabajo en la empresa sino el consenso social en el conjunto de la sociedad, es como yo entiendo la concertación." (A. Rodríguez, pàg 363).

Amb tot, de les percepcions dels líders d'UGT, i en particular d'Apolinar Rodríguez, es desprèn un distanciament de l'orientació del model de concertació desenvolupat fins al 1986 pel sindicat. Un model que, segons aquest líder sindical, ha de canviar els eixos sobre els quals s'estructura, "optando más por la transformación y la reforma estructural que por la legitimación de políticas" (ídem).

El discurs dels líders d'UGT sobre la concertació, allò que és pròpiament la seva visió de la lògica d'un model de concertació, no expressa les tensions ideològiques dels seus col·legues de Comissions Obreres. El model sindical i la cultura econòmica d'UGT s'acomoden perfectament a un model de concertació basat en pactes pròpiament neocorporatius. Es més, aquest model és el referent que informa el desenvolupament de l'organització; allò que algun líder d'aquest sindicat anomena la "cualificación de la acción sindical" (J.L. Corcuera 362) no és res més que la consolidació i l'assentament de les condicions per arribar a acords tripartits en el terreny de la macroeconomia. Això funciona de fet com el principi rector al qual se subordinen altres formes d'acció sindical, inclosa l'acció directa a l'empresa.

La "identitat ideològica" que es dona entre les percepcions dels líders i les bases de l'economia de mercat s'expressa nítidament en allò que Apolinar Rodríguez ha denominat el desenvolupament d'una "cultura sindical para la crisis". Si a Comissions Obreres les percepcions del procés de concertació apareixen mediatitzades pel factor polític i l'omnipresència de l'amenaça colpista, a UGT ha tingut prioritat en canvi una "autolimitació mental" que s'infereix de la realitat socio-econòmica del país. En paraules d'Apolinar Rodríguez (pàg. 218):

La autolimitación "se ha expresado con una cultura sindical para la crisis. Nos hemos tomado en serio la reconversión, los ajustes, la necesidad de salvar la empresa, los planes de viabilidad, hemos tenido actitudes responsables en la empresa, hemos planteado una política de negociación salarial, hemos defendido incluso pérdidas de poder adquisitivo para los trabajadores, hemos mantenido una política de salvar el empleo existente y de, en el mejor de los casos, mantener sólo el poder adquisitivo."

El discurs dels líders ugetistes sobre la concertació dona una importància central a la institucionalització del Sindicat, a la instauració d'espais de diàleg i a la legitimació de les competències per accedir al nivell en el qual es planifica la intervenció estatal en el procés econòmic.

III.8 LA CULTURA ECONOMICA: ANALISI DE CONJUNT

De l'anàlisi global de la cultura econòmica dels líders sindicals es dedueixen un conjunt de proposicions susceptibles de ser llegides en dos plans complementaris: el nivell de coneixement -en una escala de simple a complex- que suposen les formulacions que estructuren la seva visió econòmica; i la concepció avaluativa o la direcció ideològica que es manifesta en aquestes percepcions.

Comissions Obreres

Les percepcions que donen forma a la cultura econòmica dels líders de Comissions s'articulen per mitjà dels paràmetres següents:

1. Economia del creixement: créixer per distribuir. La cultura econòmica dels sindicats majoritaris, i de CCOO en particular, és tributària de la "ideologia" del creixement econòmic sostingut que adopta el capitalisme de la postguerra. L'orientació socialdemòcrata -de la qual participa CCOO- d'aquesta idea posa èmfasi en el creixement com a forma d'abordar els desequilibris generats per la crisi, en particular la desocupació i la desarticulació del mercat de treball. Però a més, complementàriament, el creixement va associat a formes redistributives que han de ser sancionades institucionalment, donat que els mecanismes mateixos de mercat es mostren ineficaços per traduir de forma autònoma la millora de l'economia en una millora de la situació dels treballadors.

2. Productivisme industrial i fluïdesa en el procés de desenvolupament tecnològic. La visió econòmica dels líders de CCOO sembla determinada en molts aspectes per posicionaments defensius enfront del capitalisme industrial, sense accedir a un distanciament de la lògica que guia aquest sistema productiu. La tendència a considerar la ciència i la tecnologia com a expressió d'un "desenvolupament" genèric expressa les influències productivistes comunes al capitalisme industrial i a l'organització econòmica pròpia del model soviètic. Des de la cultura econòmica de CCOO no es perceben, per exemple, i a partir de les entrevistes realitzades, trets substantius de crítica ecològica a la racionalitat de l'economia de mercat.

3. Paper central de l'Estat en el sistema econòmic. L'Estat és (ha de ser-ho) un actor de primer ordre en el procés econòmic i en la gestió de l'Estat del benestar. L'Estat és l'artífex de les polítiques redistributives, al mateix temps que crea (ha de crear) les condicions per al desenvolupament del procés de interlocució en el vèrtex, la concertació social.

4. La crisi expressa la fallida del model d'acumulació de l'ordre internacional de la postguerra. La consolidació d'un nou ordre internacional no passa per la substitució del capitalisme.

5. L'empresari compleix una funció social. La complexitat creixent del procés productiu redueix l'entitat de l'empresari com a adversari de classe. L'adversari és el sistema de mercat.

Els posicionaments a partir de les quals s'estructura la cultura econòmica dels líders de CCOO entrevistats expressen una percepció dels mecanismes de funcionament de l'economia capitalista que en alguns aspectes pot considerar-se complexa. En termes generals es perfila una percepció que assigna un nivell molt elevat d'intervenció a l'Estat en el procés de regulació de l'economia. Aquesta manera de percebre la intervenció estatal en l'economia, d'altra banda molt pròxima a la que expressen els líders d'UGT, curiosament, gairebé no es fixa en altres aspectes com, per exemple, el desenvolupament de l'economia militar, que resulta indissociable de les formes d'intervenció orientades a assegurar el creixement o el benestar social.

L'economia del creixement és un altre dels punts forts de la cultura econòmica dels líders de Comissions Obreres. El creixement econòmic sostingut permet anar resolent de forma satisfactòria alguns dels objectius bàsics de l'acció sindical en el procés productiu. Contràriament, la disrupció d'aquest procés implica el desenvolupament d'uns paràmetres nous i més complicats per a l'acció sindical: alentiment del creixement, precarització del mercat de treball, etc. Els líders de CCOO posen un èmfasi especial en la necessitat d'establir i desenvolupar formes institucionals en els vèrtexs (i també d'altres tipus, com per exemple l'acció sindical a l'empresa) per assegurar el procés redistributiu. Una matisació significativa que diferencia la visió d'aquests sindicalistes de les lectures més simplistes i mecàniques del paradigma socialdemòcrata, expressat gràficament per l'ex-canceller de la RFA, Helmut Schmidt: "els beneficis empresarials d'avui són les inversions de demà, i les inversions de demà són l'ocupació de demà passat". La visió dels dirigents de CCOO, àmpliament compartida per la majoria dels seus col·legues d'UGT, suggereix una idea del procés de redistribució mediatitzada per alguna mena de conflicte, en el qual el sindicat ha de posar en tensió els seus recursos organitzatius.

En estreta relació amb la idea del creixement econòmic sostingut, la cultura econòmica dels dirigents de CCOO acusa molt les influències del productivisme industrial. Una percepció que apareix de forma latent al discurs dels sindicalistes, sense pràcticament cap referència a la lògica destructiva del sistema industrial. Paral·lelament, sembla emergir amb certa claredat una visió benèvola de la ciència i

la tècnica, probablement fundada en la idea de la revolució científico-tècnica introduïda en la cultura econòmica comunista per l'obra de Richta (1972).

Des de la cultura econòmica dels líders no es detecta una visió peculiar, autònoma, que d'alguna manera sigui pròpia de l'organització, pel que fa a la crisi econòmica. Enfront de la disrupció del procés d'acumulació, els líders assumeixen algunes de les múltiples interpretacions existents, posant un èmfasi especial en els factors internacionals i en els desequilibris i les ruptures de l'economia mundial. De les nocions que els sindicalistes de CCOO expressen sobre la crisi sembla emergir de forma implícita el desig, per damunt d'altres consideracions, de tornar a una nova etapa de creixement econòmic, única situació en què sembla possible abordar amb èxit la lluita per l'ocupació i pels salaris. Tot i amb això, el que potser resulta més sorprenent en la visió dels líders és l'absència quasi total de reflexions a l'entorn de la repercussió de la crisi sobre la composició de la classe treballadors, sobre la seva base social, i també sobre el caràcter i l'abast de la transformació dels espais en els quals el Sindicat haurà d'actuar en el futur més immediat.

La cultura econòmica dels líders de CCOO presenta algunes pautas clares en l'aspecte ideològic o valoratiu. En termes generals es perfila una visió força homogènia i que acusa les dissonàncies que es deriven, per una banda, de la diversitat de tradicions ideològiques i culturals de què es nodreix, i d'una altra, de les que es generen en tot procés de reformulació important dels fonaments ideològics.

La idea que vertebrava la cultura econòmica de CCOO és la de l'economia del creixement. En una mesura important, això suposa no posar en qüestió l'economia de mercat ni distanciar-se de la lògica del productivisme industrial. L'acció sindical no té com a objectiu darrer el canvi de sistema, sinó la defensa dels interessos dels treballadors*. Pel que fa al cas, sembla emergir una formulació que considera alguns aspectes que l'acció sindical ha menyspreat fins ara, tals com la qualitat de vida. Aquesta formulació pot ser considerada un índex de canvi que sorgeix de forma paral·lela a la "dilució" de la idea de superació de l'economia de mercat, i de forma paral·lela també a la percepció que aspectes importants del capitalisme poden ser "democratitzats" a partir, en altres coses, de l'acció sindical.

La visió de la crisi que sorgeix de la cultura econòmica dels líders de CCOO sembla inspirada en algunes percepcions de

* Aquesta percepció dels líders de CCOO es troba en un procés obert de reformulació. El Sindicat no pot abordar (prescindint que aquest sigui el seu desig) el canvi sistèmic, la transformació de l'economia de mercat. Els seus objectius es deriven del seu caràcter de sindicat "de classe" i dels interessos que representa. Es tracta, per tant, d'articular i defensar aquests interessos en el marc de l'economia de mercat. D'aquesta forma d'ambivalència normativa, de la coexistència conflictiva amb l'economia de mercat, es deriven algunes de les dissonàncies detectades (vegeu, per exemple, la que lògicament enfronta els paràmetres 4 i 5 mencionats més amunt).